Gloria Cristina Muñoz Alcalá

Arquitectura para un silencio eterno

Cementerio San Michele en Venecia: *concorso per l'ampliamento, 1998.*

TRABAJO FIN DE GRADO
Título de Grado en Arquitectura

ARQUITECTURA PARA UN SILENCIO ETERNO.
Cementerio San Michele en Venecia: *concorso per l'ampliamento, 1998.*

Autor:
Gloria Cristina Muñoz Alcalá

Tutor:
Emilio Cachorro Fernández

Línea de investigación:
Tipologías arquitectónicas

Convocatoria 02 septiembre 2019

Escuela Técnica Superior Arquitectura de Granada

UNIVERSIDAD
DE GRANADA

ÍNDICE

Página

1. Introducción. 5

2. Objetivos. 7

3. Metodología. 9

4. Antecedentes. 11

   4.1. Territorio y paisaje lagunar. 13
      4.1.1. Venecia: agua, reflejos y luz. 15

   4.2. Historia del cementerio de Venecia: San Michele.
      4.2.1. Origen 21
      4.2.2. Transformaciones y ampliaciones 23
      4.2.3. Morfología 27

5. Concurso de ampliación del cementerio de San Michele, 1998. 31

   5.1. Bando. 33
      5.1.1. Normas técnicas e indicaciones proyectuales 35
      5.1.2. Resolución final. 40

   5.2. Acta del jurado 41

   5.3. Entrevista a Franco Gazzarri. 45

   5.4. Análisis de los proyectos.
      5.4.1. David Chipperfield. (1er premio) 49
         5.4.1.1. Desarrollo urbanístico y paisajístico 51
         5.4.1.2. Composición arquitectónica. 57
         5.4.1.3. Estudio del detalle constructivo 79

      5.4.2. Enric Miralles (2º premio) 89
         5.4.2.1. Escala urbana. 91
         5.4.2.2. Desarrollo arquitectónico. 103

      5.4.3. Carlos Ferrater (3er premio) 119
         5.4.3.1. Estudio urbano y de paisaje lagunar. 121
         5.4.3.2. Proyecto arquitectónico. 127
         5.4.3.3. Escala constructiva. 143

6. Conclusiones. 149

7. Bibliografía. 155

1. Introducción

‘Arquitectura para un silencio eterno: *Concorso per l’ampliamento, 1998*’ es un trabajo de investigación adscrito a la línea de ‘tipologías arquitectónicas’, desarrollada desde la búsqueda y la experiencia de vivencias en la ciudad de Venecia. Una exploración que pretende indagar y descubrir cómo puede nacer un nuevo espacio arquitectónico en una ciudad la cual vive anclada a un pasado histórico y que por su rico patrimonio y conformación de la ciudad nos recuerda a una época pasada.

> “[…] si piensas en Venecia. Entonces reconoces que la última invención importante de Venecia es de Palladio. Y cuando ves la fuerza de esa intervención, en ese momento la reconoces, aunque probablemente eso no significa nada para ti en términos de tu proyecto. De esta manera cada proyecto tiene un precedente que es fascinante para ti como un arquitecto que investiga, pero después volver e imitar es completamente inútil. Uno puede contrastar su propio proyecto al final para ver si tiene la misma fuerza, pero teniendo su propia identidad. Me gusta mucho esta relación con el pasado. Nuevas ideas ayudan a ir hacia el pasado, pero nunca deben ponerlo en el presente. Tal vez sea sólo complicar las cosas, pero así es como yo lo veo […]” [1].

La laguna veneciana, un lugar tan mágico y atractivo para sus habitantes y visitantes, formados por espacios circundados por agua, convertidos en únicos mirando desde sus técnicas de edificación hasta sus terminaciones arquitectónicas. Arquitecturas que nacen y descansan sobre una cimentación de palos de madera desde hace más de 500 años, donde la técnica toma un papel fundamental para la estabilidad y permanencia de la ciudad. Una ciudad tan cuidada y mimada por los venecianos, que cualquier obra arquitectónica que nazca en esta localidad, es sinónimo de respeto histórico y de necesidad de adaptación en el territorio.

Por lo tanto, la complejidad de diseñar una nueva arquitectura en espacios que son rodeados y se posan sobre agua, intentar introducir la historia en las nuevas intervenciones y mimetizar las construcciones con la ciudad, han sido algunos de los condicionantes con los que grandes arquitectos han tenido que lidiar para crear sus arquitecturas en Venecia. Podemos mencionar a Le Corbusier

[1]. FUTAGAWA, Yoshio, “Focus on an architect: Enric Miralles, Benedetta Tagliabue”, entrevista a Enric Miralles, en *GA Document*, 60, 1999, pp. 92-129.

y el hospital, Enric Miralles y la nueva escuela para Venecia, Louis Kahn y el palacio de Congresos…

El interés por este tema nace después de vivir y estudiar durante un año en la Universidad de Arquitectura de Venecia (IUAV). Poder recorrer sus calles, puentes y canales observando y aprendiendo de su interesante y única arquitectura, desplazarme entre el conjunto de islas que conforman la laguna veneciana y sentir su caprichosa formación, han sido los puntos de motivación para que este trabajo de investigación me resulte tan atractivo.

¿Cómo debe ser la nueva arquitectura en una ciudad como Venecia? ¿Cómo se expanden los límites de las distintas islas que conforman la laguna? En general, ¿cómo puede crecer y como se puede integrar una nueva arquitectura en una ciudad con tanta historia y con un patrimonio tan valioso?

Estas son algunas de las preguntas que me impulsaron a realizar el estudio de unos de los concursos internaciones de arquitectura más importantes que se ha realizado en la ciudad de Venecia para una ampliación del territorio: *il concorso per l'ampliamento di San Michele in Isola, 1998.*

2. Objetivos

Un concurso internacional de ideas para la ampliación y creación de un nuevo espacio arquitectónico en el cementerio de San Michele, deja muchas puertas abiertas a la hora de proyectar y diseñar una nueva zona en la laguna. Un campo de pruebas donde podemos ver como las tres propuestas finalistas, a una simple mirada, parecen muy diferentes entre ellas ya en el desarrollo urbanístico del proyecto, pero, ¿cuáles han sido las características de los proyectos que, aun siendo tan diferentes entre sí, hayan sido seleccionadas como finalistas del concurso? Este será el primer objetivo a desarrollar en este trabajo de investigación: encontrar las peculiaridades de los proyectos que le han llevado a clasificarse como las tres mejores propuestas del concurso.

Con la búsqueda y desarrollo del primer objetivo, se procede con el segundo del trabajo: hallar el hilo conductor que une las tres propuestas finalistas. Ideas muy diferentes entre ellas que se pueden observar con un estudio superficial, pero una vez que se indaga e investiga a un nivel más detallado y con una mirada más cercana, podemos llegar a conocer la relación entre ellos. Características arquitectónicas y paisajísticas que llegan a unir de forma indirecta los distintos proyectos, e intenciones proyectuales comunes: dotar a la ciudad de Venecia de una nueva ampliación en su cementerio integrándose con la ciudad, el paisaje y el territorio. Diseñar un espacio creado por y para Venecia, donde la nueva y la antigua arquitectura se mimeticen creando un todo en uno indivisible.

Los dos primeros objetivos nos invitan a reflexionar sobre la nueva arquitectura funeraria que se encuentra actualmente, como se desarrolla con la ciudad y, sobretodo, con el territorio. Por lo tanto, el tercer objetivo del trabajo será la investigación y el invitar a desarrollar una nueva apreciación de modalidad de camposanto contemporáneo. Un nuevo punto de vista para aprender a mirar y a entender esta tipología arquitectónica que avanza en su desarrollo proyectual arquitectónico.

Por consiguiente, la búsqueda de características individuales, la conexión entre proyectos y la invitación a conocer y descubrir una nueva forma de ver esta tipología arquitectónica, será el fin de este trabajo de investigación, centrándose siempre en los tres proyectos finalistas del concurso: David Chipperfield (primer premio), Enric Miralles (segundo premio) y Carlos Ferrater (tercer premio).

3. Metodología

La metodología que se emplea en este trabajo, está siempre orientada hacia la búsqueda de información del concurso de arquitectura para la ampliación del cementerio cristiano de San Michele, así como a la investigación de la historia y origen de su cementerio, sirviendo esto como premisa para un mayor conocimiento y un análisis más certero de las ideas y proyectos que participaron en dicho concurso internacional.

En una primera fase de búsqueda e investigación sobre la historia y el desarrollo evolutivo de San Michele, se procede a la exploración de material bibliográfico en las escuelas de arquitectura de Madrid y Venecia, así como la indagación en páginas web oficiales.

Tras la obtención de una bibliografía básica para el comienzo, se procede con una investigación más profunda centrándose en el concurso internacional de arquitectura para la ampliación de San Michele. En un primer acercamiento, se contacta con el ayuntamiento de la ciudad de Venecia, donde su arquitecta municipal, Anastassia Koulou, explica que por motivos de antigüedad, no contienen todo el material del concurso, pero aun así aportó información original que poseían en la actualidad, como el bando oficial del concurso y la documentación histórica y gráfica que se les aportó a los concursantes.

En dicha información, consta el nombre del jefe de obras, Franco Gazzarri, encargado de la construcción del proyecto ganador (jefe de obras) y secretario del concurso de 1998, con el cuál se entabla una conversación sobre el proyecto pudiendo realizar una pequeña entrevista con varias cuestiones referentes al concurso como a la obra de David Chipperfield y, posteriormente, facilita una serie de artículos ya no disponibles escritos por el mismo, y una bibliografía donde se encuentran unas publicaciones de dicho concurso. También, ofrece la posibilidad de visitar el Archivio Municipale di Venezia, donde se encuentra disponible para consulta el material del concurso.

De la misma manera invita a contactar con el estudio de arquitectura ‘David Chipperfield Architects’, haciendo referencia al arquitecto Giuseppe Zampieri, en la sede de Milán.

De modo que se procede a un contacto directo con los diferentes estudios de arquitectura implicados en el concurso y galardonados como los tres primeros finalistas. Se comunica con el estudio de arquitectura 'David Chipperfield Architects', el cual nos ofrece una bibliografía donde el proyecto se encuentra publicado con bastante información, así como con diseños constructivo. Así mismo, se contacta con los estudios de arquitectura 'Miralles Tagliabue' y 'OAB', no teniendo tanta fortuna a la hora de la búsqueda de información, ya que por la antigüedad de dichos proyectos y por la posición como segundo y tercer clasificado correspondientemente, no poseen gran cantidad de material aparte de la ya publicada en los diferentes artículos conocidos en la bibliografía. Pero por otra parte, OAB facilita el contacto de la arquitecta veneciana colaboradora del proyecto, Eleonora Mantese, donde a través de su contacto y página oficial, se puede encontrar planimetría e información complementaria.

Para una búsqueda más exhaustiva del material, tras varias peticiones, se visita el Archivio Generale Comune di Venezia, donde se accede a información original del cementerio de San Michele desde sus orígenes hasta su última ampliación impulsada por el concurso internacional de arquitectura, incluyendo todos los documentos presentados por los participantes del concurso, especialmente de los quince seleccionados para la última fase y del ganador, David Chipperfield.

Por consiguiente, en esta primera fase de búsqueda de información, tras contactar directamente con diferentes miembros conocedores de primera mano del concurso, instituciones públicas y consultar ciertas bibliografías, se obtiene una base sólida para empezar a desarrollar el trabajo de investigación.

Una vez recopilada toda la información posible, se redibujan y realizan planos, secciones y volumetrías del cementerio de San Michele para un mejor análisis y compresión, como por la antigüedad de los planos, la indisponibilidad gráfica y la poca resolución, así también de los diferentes proyectos objeto de estudio en este trabajo para un mejor análisis y compresión de los mismos, entendiendo los diseños 3D un método eficaz para una mayor compresión de los mismos. Por otra parte, tras obtener información del Archivio di Venezia se redibuja información encontrada como plantas, secciones y alzados a partir de una base fotográfica de los mismos.

El trabajo de campo consta, principalmente, en la visita a la isla del cementerio de San Michele, conociendo de primera mano la construcción de la primera fase del proyecto ganador, el perteneciente al arquitecto David Chipperfield. Así mismo, pudiendo estudiar las distintas ampliaciones y zonas que conforman el actual cementerio, quedando como última ampliación, la anteriormente nombrada. De esta misma manera, el vivir durante un año en Venecia, ha permitido poder percibir la dificultad de esta ampliación y el gran impacto ambiental y visual que supone para la laguna veneciana.

También se visitan otros cementerios como el de Igualada del arquitecto Enric Miralles, teniendo una relación muy ligada al proyecto que realizó para la ampliación de Venecia y siendo esta visita casi obligada.

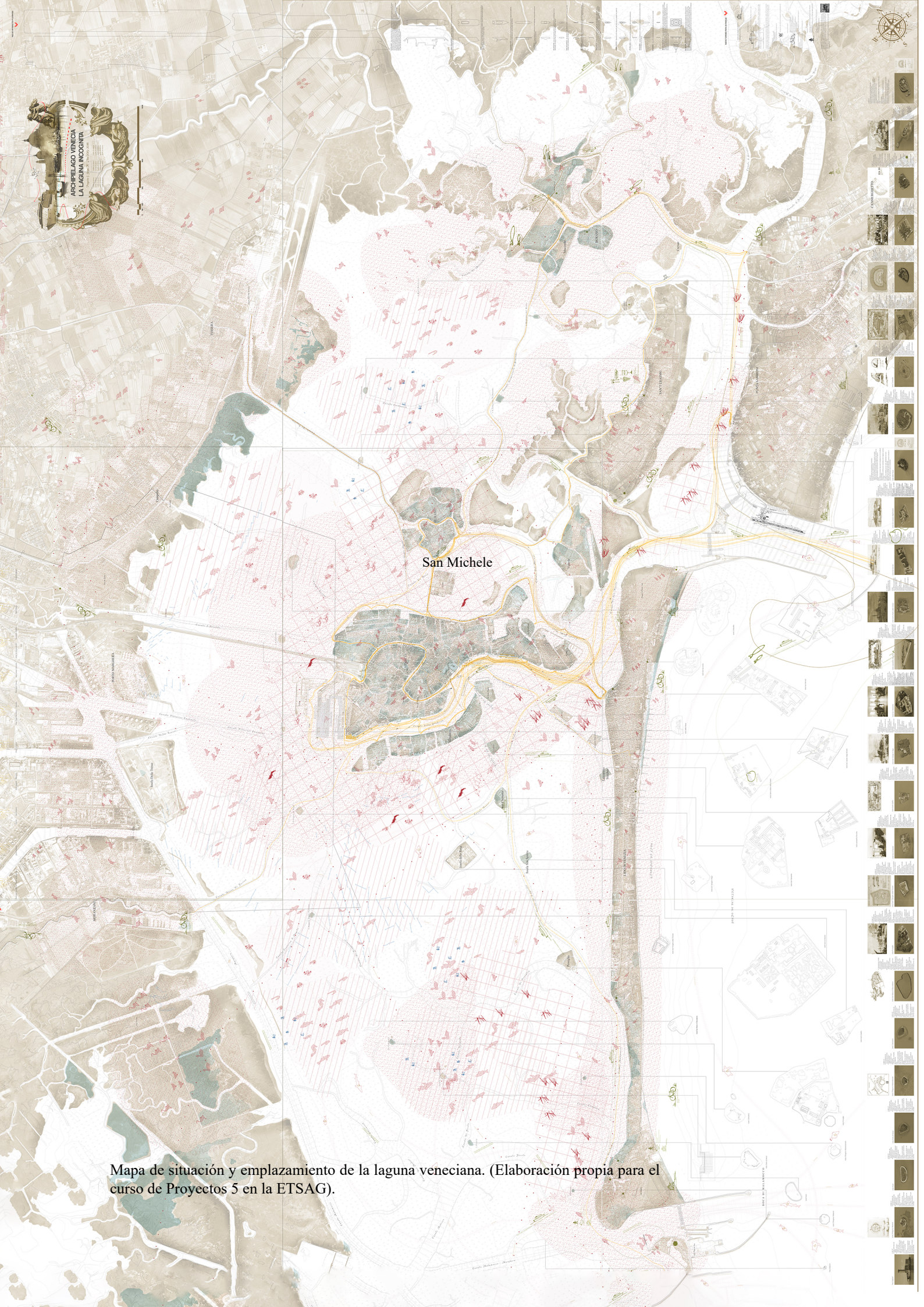
4. Antecedentes

Un cementerio es una isla en una ciudad, una parte que se aleja del centro urbano, creando unos límites entre la ciudad de los vivos y la ciudad de los muertos, y en Venecia, esto se refleja como en ningún otro cementerio, siendo San Michele por sí misma una isla. Una tipología arquitectónica que se aferra a una antigüedad del hombre, donde nos crea un viaje desde el pasado hacia el futuro. No hay tradición ni cultura donde no se haga culto a sus muertos, donde no exista un ritual, ceremonia o monumento en su memoria. Diferentes construcciones funerarias han ido surgiendo a lo largo de los años debido a una larga tradición, donde se unen ideología y tradición de una determinada época: nichos, panteones, lápidas…Esto crea una historia de los recintos funerarios que está formada por oscilaciones y cambios en el tiempo.

Los cementerios se convierten así en la tipología arquitectónica más profunda y metafórica, en prueba de las transformaciones que han ido surgiendo a lo largo de los años en las sociedades, y en la conexión entre fronteras de los vivos y los muertos.

Una demostración de ello, es el cementerio de San Michele, que paradójicamente sigue ampliando sus límites y expandiéndose en el territorio lagunar, mientras Venecia sigue estática, sin ampliarse en superficie. Entonces llegamos a la cuestión de qué importante es la arquitectura para los muertos. Necrópolis o camposantos que se siguen expandiendo y que podemos encontrar embutidos en medio de grandes ciudades, pero que a sus inicios se habían planteado fuera de la ciudad por medidas higiénicas y sanitarias.

Por lo tanto, ¿nos encontramos en el desarrollo y evolución hacia una nueva forma de construir los cementerios? ¿Serán los cementerios del futuro pequeñas ciudades muy compactas? Para muchos es sólo un lugar secundario dónde su organización es más parecida a un depósito de restos humanos, pero viendo la importancia que llegan a tener para muchas culturas o para la propia conformación de la ciudad, se está evolucionando hacia una tipología más arquitectónica. Más pensada y diseñada arquitectónicamente para hacer, de un espacio secundario, un lugar atractivo y agradable para el visitante o familiar que visite el lugar donde se encuentran sus allegados.



Mapa de situación y emplazamiento de la laguna veneciana. (Elaboración propia para el curso de Proyectos 5 en la ETSAG).

4.1. Territorio y paisaje lagunar

La laguna de Venecia con 550 km2, y más de 50km de límites de arena y tierra, es clave para entender la transformación que se ha producido debido a sus acontecimientos. Se caracteriza por la horizontalidad que le proporciona el plano de agua abriéndose sólo en tres puertos hacia el mar Mediterráneo. Un conjunto de islotes dónde Venecia se encuentra como epicentro de las mismas. Este paisaje lagunar, con el paso de los años, ha ido cambiando y transformándose, dando lugar a nuevas apariciones de tierra o sepultando bajo sus aguas a otras.

El paisaje de la laguna debe su forma gracias al agua, el principal material constructivo que forma y moldea los diferentes islotes de la laguna. Encontramos el 60 por ciento de la tierra bajo sus aguas, dejándonos intuir las sacas lagunares que salpica irregularmente, los que con la baja pleamar se asoman, y las que van creciendo y creando pequeñas islas.

> 'En algunas partes, en función del recorrido de las corrientes, la tierra emerge formando islitas cenagosas, algunas de ellas consolidadas como por arte de magia, otras bajo el efecto del tiempo, hasta llegar a una tierra lo suficientemente firme como para construir en ella' [2]

Dentro del conjunto lagunar compuesto por 133 islas, nos encontramos con la isla de San Michele, el cementerio cristiano actual. Situada al norte de la isla de Venecia, en la zona septentrional de la laguna, se muestra como un islote con una planta rectangular propia de una isla transformada artificialmente, con un borde de piedra de Istria que delimita el contorno, que con el paso de los años se ha ido modificando debido a la demanda del lugar. A sí misma se muestra como una isla independiente y creando una percepción de isla sin tiempo, que emerge para suspenderse entre agua y cielo.

Uno de los valores más significativos que nos encontramos en San Michele es la de seguir siendo una isla, cerrándose en ella misma protegiéndose de las mareas, y teniendo el agua como único elemento que la abraza tocando sus muros perimetrales y permitiendo la conexión para poder llegar a ella. Esa esencia que podemos sentir en Venecia cuando viajamos surcando la laguna entre sus

[2] RUSKIN, John, *Las piedras de Venecia,* Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 2000, p. 76.

carreteras lagunares en esas pequeñas embarcaciones, de isla en isla, de puerto en puerto, casi rozando el nivel del agua con la mirada, creando una conexión directa entre el paisaje y el territorio.

> "A alta mar […] el secreto de un auténtica posición queda revelado en parte, por los grupos de estacadas colocadas para señalar la profundidad de los canales […] como si se tratara del lomo claveteado de una gran serpiente marina, y por los breves centelleos de unas olas crispadas e interminables que revolotean y bailan, movidas por fuertes vientos, sobre la superficie elevada de un mar poco profundo. Cuando la marea está baja […] puede contemplarse la ciudad irguiéndose en medio de una oscura extensión de algas de color verde oscuro" [3]

Desde que se tomó la isla para albergar el cementerio, varias transformaciones y concursos han dotado a San Michele de la imagen actual, pero será el nuevo concurso de ampliación de 1998 una nueva oportunidad para intervenir utilizando este valor del tiempo y esencia veneciana, uniéndolo a una lectura de historia con continuas transformaciones en su territorio e imagen.

Para este nuevo proyecto, la lectura de las condiciones de la laguna será muy importante, teniendo el agua como principal elemento de proyecto. La isla de San Michele es un gran ejemplo de lo que esto significa para la laguna, ya que es el elemento que nos permite acceder a ella, la que nos crea la melodía de San Michele, y la que nos aísla del mundo de los vivos para introducirnos hacía el mundo de los muertos.

[3]. RUSKIN, John, op. cit, 2000, p. 77.

4.1.1. Venecia: agua, reflejos y luz

"Venecia,… ciudad-nenúfar en la que cada calle era el Sena". [4]

Venecia reflejada en el agua de sus canales. (Fotografía propia, mayo 2017).

La ciudad de la piedra, el agua y los reflejos. Venecia posee un paisaje urbano singular, y gran parte se lo debe a la omnipresencia del agua, su elemento presente más fuerte que conforma ese plano horizontal que baña a sus islas, siendo una pieza clave que ha servido, y sigue sirviendo, como elemento de conexión entre los diferentes puntos de la laguna, lo que ha permitido el intercambio y tránsito intersticial de la misma.

[4]. MORAND, Paul. *Venecias.* Ediciones península. Barcelona, 1998, p. 13.

Reflejos en el canal formando dos ciudades. Murano. 2017.

El agua, como el aire, se adapta a su contenedor, pero su naturaleza dinámica hace que sobrepase sus límites y se convierta en generadora de su propia forma. Así mismo, la laguna de Venecia ha ido modificándose y cambiando sus límites, generando constantemente nuevas formas y confines diferentes, enseñándonos una nueva laguna. Una laguna cambiante, donde el agua redibuja las orillas, y es capaz de hacer de una saca artificial una isla propia con el paso del tiempo. La ciudad se adapta al agua, la hace suya para convertirse en virtud, en modo de ser. Porque el agua sin tener forma, es capaz de generarla. Sin tener orden, ordena. Construye la belleza de los espacios en Venecia.

Este plano horizontal formado por el agua de la laguna tiene la cualidad de ser un gran espejo donde la arquitectura de la ciudad se mira y se convierte en reflejos nítidos o llenos de movimiento debido a su oscilación. Una propiedad que distorsiona, conecta, proyecta y diluye la arquitectura reflejada en la laguna. La misma que confunde los límites de las islas, creando un estado de disolución y mostrándonos un límite difuso en el encuentro de los diferentes materiales, creándose así una de las cuestiones más importantes a definir: límite entre agua y tierra. Esta característica del agua proporciona un efecto óptico donde los edificios en el horizonte parecen flotar en la misma y dibujarse en el mar, convirtiéndose este plano en un lienzo en blanco donde los diferentes elementos la van coloreando.

Reflejos que crean dos ciudades diferentes: una ciudad sobre el agua, y la otra ciudad invertida proyectándose en el espejo del mar, creando un límite nítido y un límite difuso, separados de una delgada línea indistinguible que une agua y arquitectura. Creando un lienzo dibujado por la arquitectura y el cielo.

> "Venecia es agua vieja fatigada de reflejar (…) En ella nuestro comportamiento pasa sin darnos cuenta de ser sólido y controlado a líquido y gaseoso o incontrolable. Nuestro sentidos se diluyen en la superficie de la laguna, llegan a San Giorgio Maggiore y retornan fluidos, por canales estrechos hasta el Arsenale, hasta San Michele o Burano o Torcello, y allí, sin solución de continuidad se vuelven aéreos y se expanden velozmente en los cielos tenues, horizontales, sutilísimos, solo distraídos, a veces por los campaniles, los remates de las cúpulas y los palos negros que pautan el espacio hacia los puntos de fuga del horizonte invisible". [5]

Agua que se muestra en estado líquido y también gaseoso, donde la niebla producida por la evaporación del agua crea un telón de fondo teatral, distorsionando la imagen y originando un nuevo condicionante arquitectónico en la laguna, lo que unido esto a la condición de cementerio de la isla de San Michele, le proporciona a esta una carga poética magistral, donde desde Venecia nos encontramos la arquitectura del cementerio como un conjunto aislado, conectado a través de agua y pasando a ser éste un nuevo material arquitectónico de gran importancia. Dejándose intuir detrás de la niebla, en medio de la laguna, la isla de San Michele se muestra más atractiva con esta condición meteorológica sumada a una gran carga poética que contiene por el fin de la muerte, por ser la ciudad de los muertos frente a la de los vivos, por conectarse agua, aire y cielo en un mismo plano.

[5]. AMORÓS, Andrés; SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio; VAQUERO TURCIOS, Joaquín; RODRIGUEZ–ACOSTA, Miguel: *El «Cuaderno de Venecia» de Miguel Rodríguez-Acosta, 1999*, Granada: Biblioteca Nueva, 1999, p. 35.

Niebla formando un velo, dejando filtrar la luz a través de ella y coloreando el aire. Un aire grueso que tiñe de color a los objetos que envuelve, y enlazando una relación estrecha entre arquitectura y aire, agua y color, espacio y materia.

> "Venecia habita un espesor prestado". [6]

San Michele vista desde Murano con niebla. (Fotografía propia, febrero 2017).

Un espejo donde también se reflejan la luz y el sonido, elementos de carácter primario en la laguna. Luz que se distribuye por todo el plano horizontal llegando a todos los rincones de la ciudad, creando una gran luminosidad, acompañando siempre al agua en el encuentro con la tierra. Luz que, al igual que el agua, refleja, baña, tiñe, diluye, derrama, características que las unen, formando parte una del otro. La misma que reflejándose en el agua, es capaz de acercarnos el horizonte de la laguna.

Un paisaje singular sosegado por amortiguar el agua los sonidos de la ciudad, donde el agua conlleva un sonar. Venecia es agua unida a sus límites de piedra y, por sí misma, es sonido. El sonido del agua golpeando la piedra de Istria que compone la ciudad es el latido de la laguna, el sonido horizontal. El movimiento del agua por el desplazamiento de los barcos, de las góndolas acercándose a la Fondamenta, las olas chocando en los límites de las islas. Quizá el agua marca la sinfonía de la ciudad y el resto es silencio. Sonidos que narran los espacios venecianos, y sonidos que marcan la arquitectura.

> "La arquitectura, además de ser espacial, también es musical. Esa música se toca con el agua. La importancia de los muros es que aíslan del espacio de la calle, que es agresiva, incluso hostil. Los muros crean silencio. A partir de ese silencio empezamos a hacer música con el agua. Después la música nos envuelve". [7]

Sonidos del agua que, en la isla de San Michele, los percibimos como una realidad poética, un lenguaje propio. Es agua enlazada a su límite de piedra, donde el sonido lo revela. Mostrándonos el límite difuso del agua en la isla, el sonido de las góndolas acercándose con el féretro y, el golpeo del mar en el muro que nos intenta aislar del exterior, nos hace imaginar y sentir a través de él. Una isla cargada de arquitectura modificada por el mar, agua adaptándose a su nueva forma, sonidos creando una nueva sensación y activándonos todos nuestros sentidos.

[6]. AAVV, *Luz, agua y tierra en la arquitectura*. ETSA de Las Palmas de Gran Canaria, 2005. p. 61.

[7]. RIGGEN, Antonio (ed.), *Luis Barragán. Escritos y conversaciones.* Madrid: El Croquis, 2000, p. 124.

Una ubicación litoral y horizontal dónde apenas sobresalen relieves urbanos ni naturales cercanos, constituyendo una gran laguna donde el cielo toma un gran peso escénico. El cielo se refleja en el agua y colorea el plano. El cielo proporciona luz, color, reflejo, cualidades pintorescas, por lo que nos encontramos ante un paisaje lleno de agua, sonidos, reflejos y luz, personalizando unas propiedades arquitectónicas a cualquier obra proyectada y diseñada para esta ciudad.

Construcciones que se llenarán de carga poética, reflejándose en el espejo del mar, convirtiendo este en un gran lienzo donde su color se mimetiza con el color del cielo, una arquitectura con su reflejo distorsionado producido por el pequeño oleaje, y un sonido que es recogido por la laguna y atemperado por el mar, el mismo que crea el latir de la ciudad.

4.2. Historia del cementerio de Venecia: San Michele

4.2.1. Origen

La historia funeraria de la llamada 'Serenísima' es tan atractiva como interesante. A principios del s. XIX, como sucedía contemporáneamente en otras ciudades italianas y europeas, el edicto napoleónico de Saint Cloud decreta el traslado de los cadáveres fuera de la ciudad de Venecia y Murano. Hasta el 1804 los difuntos venían enterrados en los cementerios de las propias iglesias, pero la medida higienista era de especial necesidad, sobre todo en una ciudad como Venecia donde el nivel freático llevó a la preocupación de poder darse un brote de enfermedades por peligro de contaminación de pozos cercanos a iglesias y cementerios, aparte de un fuerte hedor en el centro de la ciudad y la imposibilidad de enterramientos a una cierta profundidad.

> '¡Resulta difícil imaginar los montones de cadáveres que durante siglos han acogido iglesias y claustros! Periódicamente, para hacer sitio, se quitaban del suelo de las iglesias y de los cementerios los huesos acabados de secar amontonándolos en las galerías de los osarios, en los forjados de las iglesias, debajo de los laterales de las bóvedas, o se embutían en hoyos utilizados, al lado de muros y pilares' [8].

Así, el paso del tiempo ha conseguido reabsorber a todos los camposantos que se encontraban en Venecia, como en la mayoría de ciudades europeas. Nos encontramos ante una ciudad que ha sido en sí misma un cementerio y donde éstos han sido desplazados hacia otros lugares dejando una huella en la historia, al mismo tiempo que va componiendo otros nuevos territorios. Por lo tanto, no debería sorprendernos que muchos de los lugares que hemos visitado, hayan sido antiguos camposantos o necrópolis.

El traslado de los cementerios de Venecia ocasionó en aquel tiempo un gran revuelo. El desplazamiento, y con todo ello la gran carga poética que conlleva, que como barcos de Caronte, cruzaban la laguna hasta San Michele. Es paradójico pensar que actualmente se utiliza el mismo modo para desplazar a los difuntos desde la isla al cementerio, en una góndola como lo hacían los ciudadanos en la República veneciana (esencia de la antigua Venecia).

[8]. ARIÈS, Philippe. *El hombre ante la muerte*. Madrid, Taurus, 1984, p. 53.

Escultura de la barca de Caronte situada entre Venecia y San Michele. (Fotografía propia, junio 2017)

Una muestra de ello, es la escultura que se encuentra entre el cementerio de San Michele y la Fondamenta Nuove. Un barco de Caronte [9] cruzando la laguna para llegar al cementerio, conectando tierra de los vivos, laguna y tierra de los muertos. Una imagen que recuerda al cuadro de Arnold Böcklin 'la isla de los muertos' (1883), con esta embarcación navegando hacía una isla rocosa cerrándose a sí misma y siendo accesible solo a través del agua. Este tránsito constituye el inicio de la historia del actual cementerio: San Michele.

> 'Es irónico pensar que en la actualidad los difuntos, en su último viaje, crucen del mismo modo la Laguna a bordo de una barcaza o góndola [...] hacia el cementerio de San Michele, como antaño lo hicieran los ciudadanos de la República Veneciana'. [10]

Böcklin, Arnold. *La isla de los muertos* (1883).

[9] "Singular embarcación tan típicamente negra como, entre todas las cosas de este mundo, lo son los ataúdes".
Mann, Thomas. *La muerte en Venecia*. Barcelona, Diario Público, 2010

[10] BLÁZQUEZ JESÚS, Pablo, "San Michele. Entre cielo y mar", en *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, 7, número dedicado a la Arquitectura entre concursos, 2012, p. 151.

4.2.2. TRANSFORMACIONES Y AMPLIACIONES

Tras un gran debate sobre qué isla debería albergar el uso de cementerio, por proximidad y relación entre Murano y Venecia, se eligió en el 1813 la isla de San Cristóforo della Pace, con lo que el cementerio cristiano inicia su viaje hacía este islote que se puede percibir desde la cara septentrional de la laguna, convirtiéndose en la isla de los muertos. Esta decisión llevó a la demolición de la iglesia y el monasterio preexistentes. Una construcción de complejo monumental que la llevó a cargo el arquitecto Gianantonio Selva.

Pero poco tiempo después, este pequeño islote resulta insuficiente, por lo que se decide unir con la isla de San Michele, que aunque se encontraba al lado a unos ochenta y cinco metros de distancia, no tenían ninguna conexión. Para conectar físicamente estos dos islotes lagunares, el espacio que se encontraban entre los mismos, se rellena con los lodos obtenidos de la limpieza de los canales de la ciudad de Venecia. Después del ensamble, el cementerio pasa a llamarse como la 'isla de San Michele'.Se realizan las operaciones necesarias de cimentación y consolidación del terreno, elevando –de acuerdo con las disposiciones establecidas para el proyecto anterior de San Cristóforo– al nivel de +1.40 metros sobre el nivel promedio de la marea. Este nexo ofrece además la gran ventaja de contar con una iglesia renacentista de 1500, donde se pueden realizar los oficios fúnebres.

Después del primer acercamiento contingente puramente cuantitativo al problema del cementerio, en el 1841 el municipio decide realizar un concurso para el cementerio veneciano abierto a todos los arquitectos del Lombardo – Veneto, ya que nuevamente el cementerio quedaba pequeño para acoger a todos los cuerpos. En el 1844 la comisión propuesta indica ganador el proyecto del arquitecto Lorenzo Urbani, pero seguidamente después el proyecto viene declarado como 'impracticable', siendo demostrado que es necesaria una mayor expansión del área útil para los entierros.

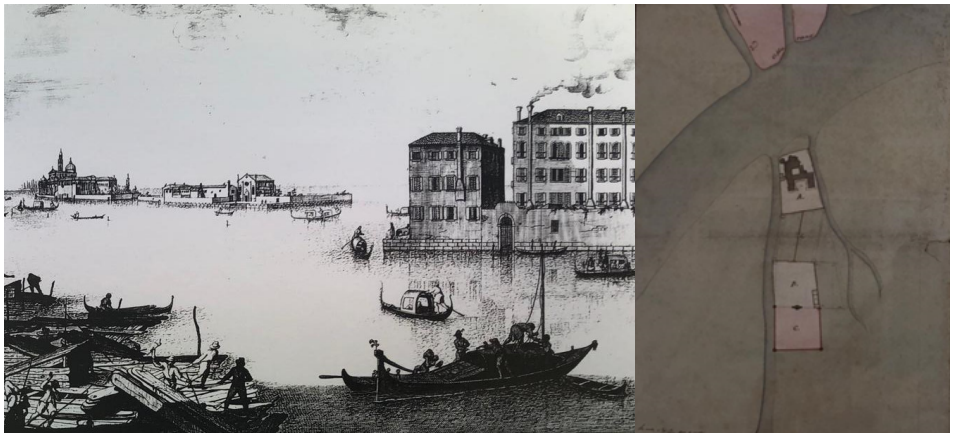
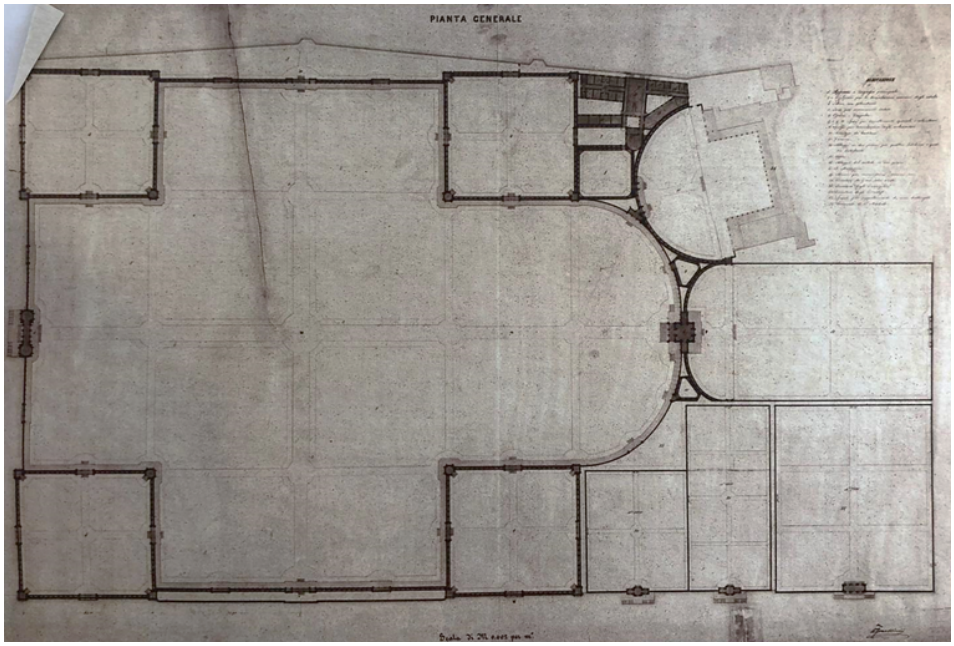


Imagen de laguna septentrional con San Cristóforo della Pace y San Michele / Unión entre las islas de San Michele y San Cristóforo della Pace.
(Documentación histórica en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

La solución definitiva del área, que mientras tanto se había expandido en la última década, se confía a un nuevo concurso, elaborado en el 1858, en el cual es el proyecto del joven arquitecto Annibale Forcellini, que, aunque simplificado, en un periodo de tiempo que duró hasta los años treinta del siglo XX, se completará y es el que marca el cementerio actual. Decide establecer un muro perimetral de mampostería de piedra de Istria para proteger al terreno de las mareas, esbozando un trazado ortogonal con una planta de cruz griega insertada en un cuadrado que olvidaba las antiguas trazas del cementerio anterior de San Cristoforo della Pace, elevándolo a +1.40 metros como ya se había practicado en la anterior ampliación.

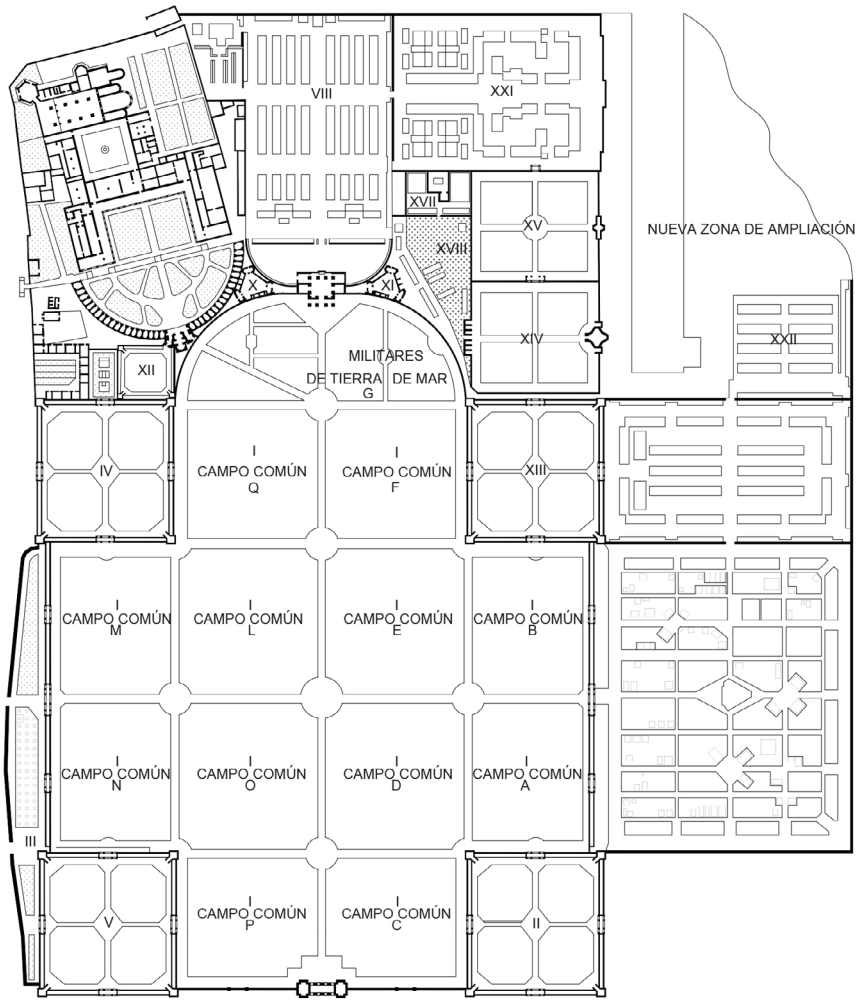


Annibale Forcellini, segundo proyecto para el nuevo cementerio de San Michele, 1863. Planimetría general. (Documentación en *Archivio Generale di Venezia*).

En los sucesivos años, el proceso de ampliación ha sido posteriormente prducido por simples adiciones cuantitativas respecto a la planta base. Pero en el año 1998, se propone el último concurso de ampliación para el cementerio de San Michele: *concorso per la progettazione dell'ampliamente del cimitero di San Michele in Isola.*

La futura ampliación, objeto del concurso, surge de la necesidad de proponer nuevas reglas morfológicas de formación de asentamientos, en la situación actual de emergencia receptiva contingente e inicio del gran problema de mantenimiento urbano de la ciudad. Una nueva ampliación que completará el espacio preexistente actual y una nueva isla lagunar, lo que seguirá aumentando y completando la historia de las sucesivas modificaciones del cementerio de San Michele.

4.2.3. Morfología



Planta de San Michele con los nombres de los recintos. (Documentación de *Archivio Generale di Venezia*, elaboración propia).

El cementerio de San Michele aunque ha sufrido a lo largo de su historia varias ampliaciones y, con lo que eso conlleva, grandes modificaciones en su morfología, tiene una lectura general coherente y progresiva ayudando a comprender la composición arquitectónica del camposanto.

Situado entre las islas de Venecia y Murano - Burano, el conjunto del cementerio se presenta hoy en día a los visitantes y habitantes, como un macizo recinto de mampostería, un muro continuo que se rompe directamente con el agua de la laguna, formando una visual de la isla donde ésta se posa entreel cielo y el agua. Dando un aspecto casi poético, una imagen romántica externa, cuando del agua nace esta nueva isla que se convierte en un camposanto, que desde la fondamenta nuove la podemos encontrar como un territorio aislado, dependiendo del agua para comunicarse, y donde entra en contacto con este único elemento. Los días de niebla espesa (muy común en la ciudad de Venecia), se puede encontrar esta imagen difuminada, no nítida, creando aún más ese significado de imagen de cementerio, potenciando esa ciudad de los muertos como algo alejado de la ciudad de los vivos.

Este nuevo islote dibuja en su conjunto un trazado castrense dentro de un perímetro cuadrangular. Su planta renacentista, diseñada por el arquitecto AnnibaleForcellini, en cruz griega insertada en un cuadrado y una parte final en forma elíptica con unos ejes cartesianos marcando las directrices del cementerio,ocasionan un orden en sus recorridos y una construcción ortogonal en planta.

El interior del cementerio se subdivide en recintos de campos de entierro y zonas de nichos que funcionan de manera autónoma cada uno, ocasionando pequeños cementerios en sí mismos: zona cristiana, zona militar… Se muestra una sucesión de espacios subordinados, restituyendo el proceso de crecimiento de la planta del cementerio, que ha estado continuamente ampliándose y modificándose. Un conjunto de espacios que han tenido que adaptarse a sus continuos cambios de forma de territorio.

Pero sin embargo, esta configuración de líneas rectas y recintos ordenados se contrapone a la concepción de la ciudad de Venecia, formada por un trazado laberíntico de calles y canales angostos, tratando de imponer una lógica contrapuesta y ‘ordenada’ al cuarteado callejero urbano.

El perímetro está señalado por un muro delimitador construido con ladrillos compactos rojos y a su vez circunscrito de piedra de Istria que protege de la fuerza del mar el interior del cementerio; en su interior, los numerosos monumentos de tumbas están organizados en secciones catalogadas según los números romanos o las leras del alfabeto.

En los ángulos de la cruz de Forcellini (arquitecto encargado del diseño) hay cuatro recintos que comunican con la parte principal y, en las esquinas de cada uno de estos, hay pequeñas capillas con nichos individuales incorporados en las paredes. La parte final con forma de ovoide se divide en dos sectores: la parte occidental, que alberga los resto de eclesiásticos y religiosos, mientras que la del este está reservada para los soldados caídos.

Hasta el 1950 se accedía al cementerio por la entrada históricasituada frente a Fondamenta Nueva y el día 1 de noviembre de cada año, día de todos los Santos, venía construido un puente de barcos, como el que se sigue construyendo actualmente para la fiesta del Redentore que une la isla de Venecia con Giudecca, que consentía atravesar la laguna y conectaba Venecia y la isla de San Michele. Actualmente, bajando en el embarcadero, se accede por un apertura lateral de reducidas dimensiones que lleva a la Capilla de San Rocco, circundada por más de 39 pequeñas capillas; espacio que sirve de elemento conector entre el área más antigua y la más reciente.

Una de las construcciones más importantes es la Iglesia de San Michele, una construcción que destaca en la isla, situada en la zona noroeste, elevándose en altura y creando un hito enel cementerio. De esta misma manera, como se verá y estudiará más adelante, sirve como contrapunto en las nuevas propuestas de proyecto, utilizando la imagen y su construcción para inspirarse en el diseño arquitectónico del proyecto.

Por lo tanto, se trata de una ciudad de los muertos construida a lo largo de los tiempos con una serie de criterios arquitectónicos y compositivos que, a día de hoy, podemos seguir percibiendo. Una estrategia urbanística que crea un marcado contraste en la laguna, constituyendo un orden en el 'desorden' lagunar. Entre tanta forma natural de islas y canales, se encuentra el nuevo cementerio

Foto aérea en presencia de baja marea –mayo 1989– Fuente: *Consorzio Venezia-Nuova*.

La morfología de San Michele es muy importante para una posterior ampliación de territorio, por lo que en el año 1989 se realiza una fotografía de satélite, elaborada por el Instituto Geográfico Militar de Florencia, con presencia de baja marea para estudiar las condiciones del terreno por una posible construcción, ya que las reservas de puestos para el entierro se estaban agotando. En la imagen, se muestra el área lagunar circundante al cementerio caracterizado por la baja profundidad de los fondos marinos

y la baja hidrodinámica, detectable, en las fotos, en términos de alta intensidad de crecimiento de algas. La instantánea connota los principales datos morfológicos de la zona, en relación al proceso formativo de las áreas sumergidas y de los movimientos hidrodinámicos del agua.

Por lo tanto, esta captura constituye un primer elemento de evaluación de la coherencia morfológica básica de los diferentes proyectos arquitectónicos, conjuntamente a los datos en el sistema de asentamiento histórico. Una primera referencia para tener en cuenta en la construcción, sobre todo, de la segunda fase del concurso de ampliación del cementerio de San Michele de 1998, la última ampliación impulsada por el Ayuntamiento de la ciudad de Venecia, donde se requiere la construcción de una nueva plataforma lagunar.

5. Concurso de ampliación del cementerio de San Michele, 1998.

Il bando sarà pubblicato sulla Gazzetta Ue nel prossimo autunno

Venezia si affida a un concorso per ampliare il cimitero comunale

Al vincitore 40 milioni e la redazione del definitivo dell'intero intervento

Sarà pubblicato nel prossimo autunno il concorso di progettazione indetto dal Comune di Venezia per l'ampliamento del cimitero nell'isola di San Michele. L'espansione si è resa necessaria a causa della mancanza di spazi nell'area e potrà essere realizzata grazie allo sbancamento dei fanghi dei rii che verranno deposti vicino al cimitero. L'ente si affida alla procedura concorsuale vista la delicatezza del contesto ambientale della laguna, che richiede una particolare attenzione per le tematiche paesaggistiche e la predisposizione di un progetto complessivo del piano regolatore del cimitero. Gli obiettivi del concorso riguardano il disegno della nuova isola conseguente all'ampliamento della sacca di ricovero dei fanghi, l'allargamento del cimitero in funzione dei fabbisogni presenti e futuri (aree di inumazione, manufatti per la tumulazione, forno crematorio) secondo le normative vigenti e la risistemazione della struttura esistente a livello di progetto generale.

La gara è aperta agli architetti e agli ingegneri residenti nei Paesi dell'Unione europea, regolarmente iscritti nei rispettivi ordini professionali. Tra tutte le domande di ammissione (redatte in lingua italiana e che dovranno pervenire entro trenta giorni dalla data di pubblicazione sulla Gazzetta Cee), la giuria selezionatrice inviterà a partecipare quindici progettisti, tre dei quali con età inferiore a quaranta anni. Dal momento della comunicazione di ammissione al concorso, i professionisti avranno cento giorni di tempo per presentare gli elaborati (saranno esaminate, in primo luogo, le caratteristiche architettoniche e ambientali). Il Comune invierà ai partecipanti una documentazione fotografica e storica dell'isola (nel secolo scorso furono «accorpate» due isolette che formarono San Michele), l'estratto del Prg di Venezia, planimetrie, sezioni e profili dell'isola e l'estratto dei regolamenti di polizia mortuaria. Al vincitore sarà affidata la progettazione definitiva dell'intero intervento, quella esecutiva del primo stralcio e verrà erogato un acconto di 40 milioni mentre al secondo sarà assegnato un premio di 30 milioni (al terzo e quarto in classifica andranno invece 20 milioni).

Alessandro Lerbini

E Eboli riqualifica la piazza

La riqualificazione di piazza della Repubblica è il tema del concorso di progettazione indetto dal Comune di Eboli, in provincia di Salerno, che si pone come obiettivo - partendo da questa gara - la ridefinizione simbolico-funzionale della città. La progettazione di massima richiesta ai concorrenti dovrà prevedere il ridisegno della pavimentazione, dei marciapiedi e delle aiuole dell'intera piazza; due nuovi ingressi sul lato nord; un sistema coordinato di arredo urbano; un chiosco di 16 mq per il servizio Informagiovani; un parcheggio per motorini e biciclette; una fontana da collocare al posto di un monumento che verrà delocalizzato e la pedonalizzazione di alcune vie. La partecipazione è aperta a tutti gli architetti iscritti all'Ordine e può essere individuale o in gruppo. Per l'iscrizione e l'invio della documentazione di gara gli interessati dovranno far pervenire entro il 1° settembre una domanda in carta semplice (dietro pagamento di 100mila lire) al Servizio tesoreria, in corso San Matteo Ripa (per informazioni si può chiamare la segreteria del concorso: 0828/328201). Entro dieci giorni il Comune invierà il materiale informativo composto da una relazione illustrativa del concorso e da cinque floppy disk (formato Windows '95) contenenti planimetrie, istruzioni, note esplicative, valutazioni dei costi della progettazione dell'area e il testo integrale del bando.

Al vincitore la giuria assegnerà un premio di 24 milioni e l'eventuale incarico per l'elaborazione del progetto esecutivo mentre per il secondo e terzo classificato andranno rispettivamente 12 e 6 milioni (altri tre milioni sono riservati a progetti ritenuti meritevoli). Le altre principali scadenze sono il 10 novembre per le risposte ai quesiti, il 30 dicembre per la consegna degli elaborati e il 10 marzo '98 per la comunicazione dell'esito del concorso.

A. Le.

NUMERO 30 PAGINA 17

Periódico de Venecia con la noticia del nuevo concurso para la ampliación del cementerio, 1998. (Documentación de *Archivio Generale di Venezia*).

5.1. Bando

A. OBJETO DEL CONCURSO.

El cementerio en la isla de San Michele, en la laguna norte entre la FondamentaNuove y la isla de Murano, desde hace mucho tiempo está saturada y es necesaria una expansión moderada.

La necesidad de recoger los lodos derivados de la excavación de los ríos del centro histórico veneciano, ha permitido realizar la necesaria expansión de la actual isla de San Michele, obteniendo de tal modo la superficie utilizable para la ampliación del cementerio. La delicadeza del contexto ambiental de la laguna de Venecia, acentuada de la particular cercanía a los límites septentrionales de la ciudad histórica, requiere una particular atención por la temática paisajística propuesta de la prevista ampliación del cementerio, aparte de la predisposición de un proyecto global que cumpla con el Piano Regolatore del cementerio.

Por estos motivos, la administración municipal de Venecia decidió organizar un concurso para el diseño arquitectónico del cementerio, solicitando las mejores energías de la arquitectura italiana y europea para trabajar las soluciones proyectuales más idóneas a satisfacer las exigencias funcionales individuadas para el futuro, sin comprometer la frágil unidad del paisaje lagunar veneciano.

B. TIPO DE CONCURSO.

El concurso está abierto a los arquitectos e ingenieros ciudadanos europeos que estén regularmente inscritos a los registros de las respectivas órdenes profesionales o a sus relativos registros profesionales de sus países y por esto, estén autorizados al ejercicio de la profesión y a la participación a los concursos de proyectos arquitectónicos.

Sobre la base de las solicitudes de admisión presentadas, una comisión de selección elegirá quince proyectos, singulares o asociados en grupo, que vendrán invitados a participar en el concurso. Estas solicitudes de admisión al concurso deberán presentarse adjuntado, entre otros documentos, la inscripción de los registros profesionales, curriculum profesional y documentación de una obra realizada en la última década.

C. COMISIÓN DE SELECCIÓN.

La selección de no más de quince proyectos admitidos al concurso será realizado por un Comité de selección especialmente creado sobre la base de las solicitudes de admisión regularmente presentadas.

Los criterios de admisión al concurso tendrán en cuenta en particular las experiencias profesionales ya realizadas por los solicitantes, con particular referencia a las problemáticas específicas de intervención en áreas históricas y de inclusión ambiental.

Se encargará la Comisión de selección de admitir al concurso,al menos, tres proyectistas que no hayan superado los cuarenta años de edad en la fecha de la publicación del aviso del concurso, sujeto a la presentación del curriculum y a la documentación anteriormente requerida.

La Comisión de selección se reunirá y debatirá sobre las solicitudes presentadas y emitirá un verbal de las propias labores y dará la noticia de la selección completa con una letra recomendada.

A los proyectistas admitidos al concurso será contextualmente enviada la documentación técnica predispuesta del ente organizador.
La Comisión de selección está compuesta por:

- Prof. Arquitecto Mariano Folin (Rector del Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia).
- Prof. Marco De Michelis (Coordinador del grupo de trabajo del concurso).
- Un representante designado conjuntamente de la Orden de los arquitectos y de los ingenieros.
- Dos funcionarios de la Administración común.

D. PREMIOS.

Primer premio: 40.000.000 lire (21.000 euros aprox.)

Segundo premio: 30.000.000 lire (15.000 euros aprox.)

Tercer premio: 20.000.000 lire (10.000 euros aprox.)

Al ganador del concurso le ha sido entregado el encargo para la proyección definitiva de la intervención y para la realización ejecutiva de la primera parte funcional.

5.1.1. NORMAS TÉCNICAS E INDICACIONES PROYECTUALES

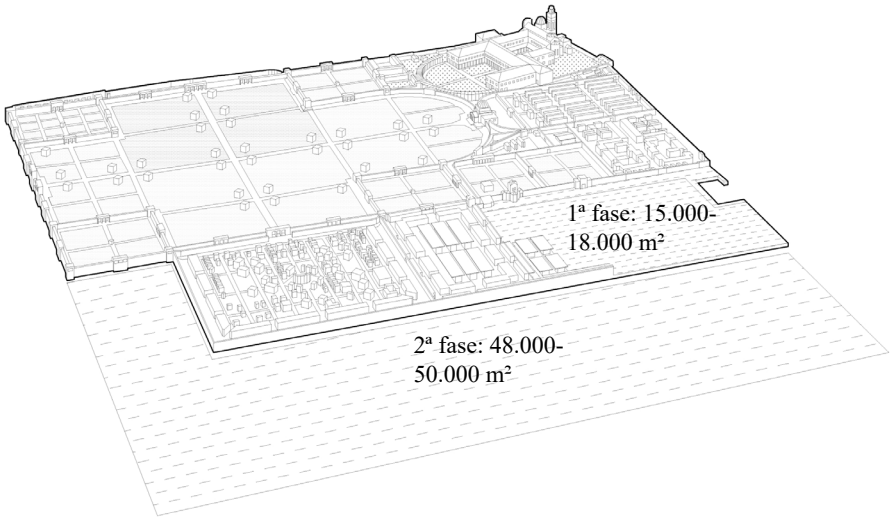
A. PREMISA.

El cementerio de San Michele in Isola no puede acoger los difuntos del centro histórico porque se encuentra saturado. Es necesario pensar en un nuevo cementerio, programar su ampliación para las necesidades presentes y futuras: proyectar el cementerio del nuevo milenio.

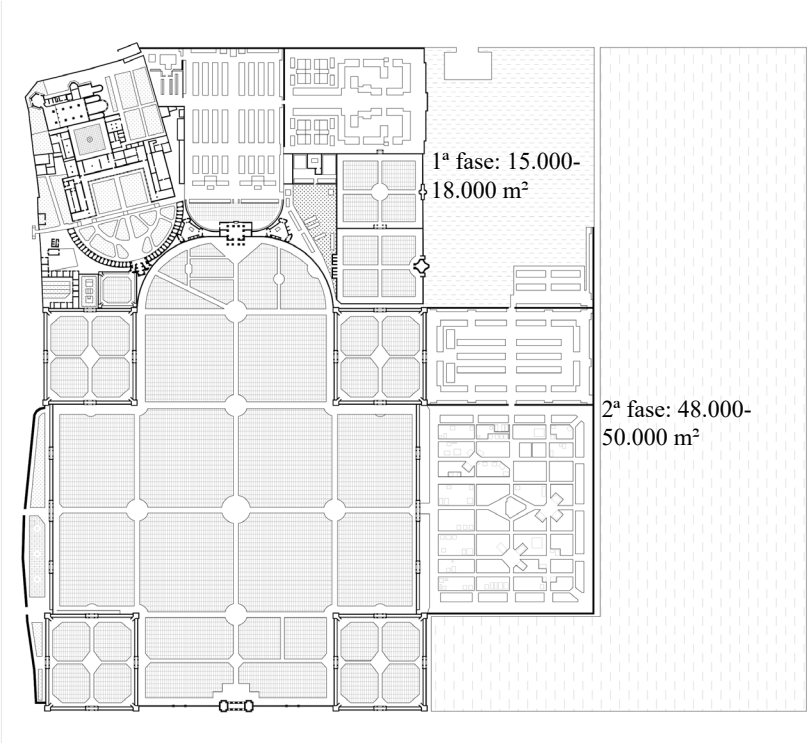
La hipótesis de ampliación del cementerio está ligada a la extensión de la actual isla de San Michele, que ha sido individualizada, conaprobación del Ministerio del Medio Ambiente, como lugar de recuperación de lodos derivados del excavación de los canales.

El proyecto de confinamiento de los fangos de San Michele prevé dos fases:

- Primera fase: la finalización de la isla ya existente (alrededor de 15.000 – 18.000 metros cuadrados)
- Segunda fase: la realización de una nueva plataforma paralela a la isla de San Michele colocada sobre el lado sureste (alrededor de 48.000 – 50.000 metros cuadrados).



Volumetría de San Michele con las dos fases de ampliación. (Elaboración propia).



Planta de San Michele con las dos fases de ampliación. (Elaboración propia).

B. OBJETO DEL CONCURSO.

En relación a los objetivos generales indicados, el objeto del concurso, articulado en diferentes puntos, puede estar así sintetizado:

- El proyecto debe proponer el nuevo perímetro de la isla de San Michele: el perímetro relativo a la primera parte se entiende no susceptible a modificaciones; el perímetro de la segunda fase, sin embargo, puede ser modificado en relación de las elecciones proyectuales.

- El proyecto de ampliación del cementerio tendrá que ser elaborado a las bases de la normativa vigente en materia (Reglamento de la policía sanitariamortuoria): debe contener los dibujos arquitectónicos que prevén la distribución de las fases destinadas a los diferentes tipos de entierro y las diferentes fases de construcción y en particular:

a. Muro perimetral: el cementerio tiene que estar cerrado alrededor del perímetro por un muro o un recinto idóneo con una altura no inferior a 2.50 metros.

b. Posible servicio de vigilancia y portería. Dependiendo de los accesos existentes y de proyecto.

c. Depósito de observación y morgue.

d. Cámaras mortuorias para almacenar ataúdes, también para las necesidades relacionadas con el nuevo crematorio.

e. Sala para autopsia.

f. Osario común en cripta subterráneo o semisubterráneo.

g. Lugares y equipos para el depósito temporal de los materiales de venta (materiales de piedra, de madera, florales), en posición estratégica respecto a la zona de servicios de los empleados previsto en la primera fase.

h. Almacén de herramientas y cobertizo de vehículos (elevadores de féretros, excavadoras, barredoras…) y oficinas

i. Servicios higiénicos para los operarios y los usuarios.

l. Vestuarios y locales de servicio para los operarios, integrados a aquellos ya existentes.

m. Obras de funcionamiento interior: caminos, fuentes, red de eliminación de aguas pluviales.

n.Campos para el entierro (o campos comunes); en las fosas para entierros, en base al Reglamento local, el fondo se tendrá que situar a una cuota de +1.70 sobre el nivel medio del mar. En la parte más profunda las fosas tienen que tener una longitud de 2.20 metros y una anchura de 0.80 metros y deben estar separadas de las otras fosas de al menos 0.50 metros a cada lado; en el dimensionado de los campos de entierro puede ser estimada un área de alrededor de 3.5 metros cuadrados/cuerpo.

o. Columnas para nichos-entierro, en pisos superpuestos (máximo 4 filas en altura), con unas dimensiones de 60x80x220 centímetros.

p. Columnas para osarios (restos mortales), de dimensiones mínimas de 40x40x80 centímetros, que no deben superar en altura las construcciones para nichos-entierro.

q. Áreas para sepulturas privadas, con eventuales prescripciones constructivas.

r.Áreas para panteones (“capilla” o “entierros en casa”) con eventuales prescripciones constructivas.

s.Áreas para sepulturas privadas con sistemas de entierro con eventuales prescripciones constructivas.

t.Horno crematorio; además de las salas para la colocación de los quemadores y las salas para la colocación de los filtros de extracción de humos, deben ser previstos los siguientes espacios de servicio:

1- sala de ceremonias.

2- oficinas administrativas para el encargado de la planta y para la recepción de los documentos y el mantenimiento de los registros.

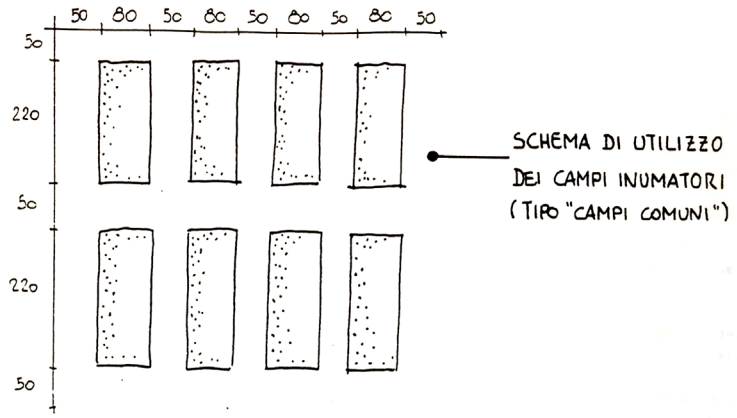
3- armarios

4- vestuarios, servicios higiénicos, duchas.

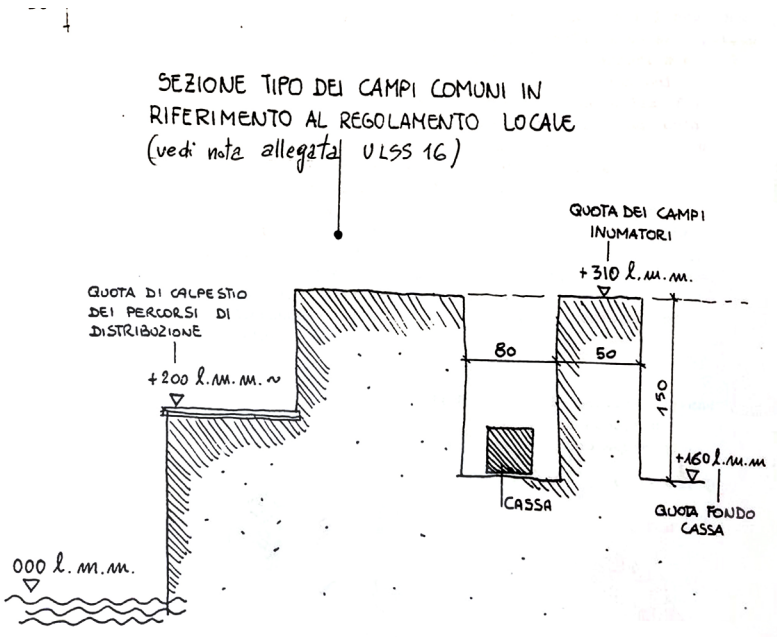
5- sala de espera para los familiares.

6- refrigeradores para el resto de los cuerpos (al menos 10 refrigeradores).

7- artefactos para urnas funerarias (dimensiones de la urna aproximadamente de 30x30x40 centímetros).



Boceto del esquema de los campos de entierro. (Documentación de *Archivio Generale di Venezia*).



Boceto de la sección tipo de los campos comunes. (Documentación de *Archivio Generale di Venezia*).

C. CRITERIOS PARA EL DIMENSIONADO.

Algunos datos generales orientativos para el proyecto:

- Los muertos previsibles en el decenio 1997-2006, referentes a los barrios 1-2-3-4 del centro histórico, son 11.000, cerca de 1098 al año.

Se puede estimar que la articulación de las preferencias relativamente a las tipologías de la sepultura pueda venir según los siguientes valores:

- 10% cremaciones
- 48% inhumaciones
- 40% entierros (nichos)
- 2% otros.

- Las exhumaciones que caducan anualmente en el cementerio de San Michele, corresponden alrededor de 1000 tumbas/año. De estas, solo el 18%-19% resultan mineralizados y entonces se llevan hasta el osario.

- El dimensionado del nuevo cementerio, relativamente a los campos de entierro y a los nichos, tendrá que satisfacer una demanda de 14.000-15.000 nichos-cuerpo (como cantidad mínima), subdivididos en dos elementos distintos (el 48% de los nichos-cuerpo deberán estar organizados en los campos de entierro, mientras que el 40% en los nichos).

El proyecto debe contener todos los servicios, los espacios, los equipos, etc.

D. FASES OPERATIVAS/FRAGMENTOS EJECUTIVOS.

El proyecto de ampliación y sistema del cementerio de San Michele está articulado en dos fases:

- Primera fase.

Disposición de las áreas interesadas de la primera fase de las obras de propaganda, proporcionando para colocar, como prioridad, los servicios y equipos correspondientes a las letras F, G, H y T.
En las mismas áreas pueden ser colocados también nuevos artefactos para el entierro de cuerpos y los restos mortales (nichos y osarios) y nuevos campos de entierro (N, O y P).

- Segunda fase.

Disposición de la segunda fase, objeto de las obras de propaganda, comprendidas las obras de integración y las obras para el reajuste general del cementerio existente.

5.1.2. Resolución final

Al concurso de arquitectura se presentaron más de 150 estudios de arquitectura e ingeniería de toda Europa. Tras el Comité de selección solo 15 fueron clasificados para la fase de proyecto, teniendo que entregar la información anteriormente mencionada.

Los 15 arquitectos seleccionados en esta fase de selección fueron:

- David Chipperfield (Primer premio)
- Enric Miralles (Segundo premio)
- Carlos Ferrater (Tercer premio)
- Giorgio Lombardi
- Erich Hubman y Andrea Vass
- Marc Louis Barani
- AdrianGeuze con el grupo West 8
- Patrick Berger
- BennoAlbrecht
- GianugoPolesello
- Valeriano Pastor
- PierluigiGrandinetti
- Roberto PirzioBiroli
- Antonio Monestiroli
- Italo Rota

El proyecto de David Chipperfield venía formalizado en 1999 e iniciaba la planificación en profundidad con los tres niveles: preliminar, definitivo y ejecutivo.

5.2. ACTA DEL JURADO

Descripción del acta de votación del jurado: 'concorso di progettazione, 1998'

El jurado, compuesto por miembros efectivos (Marco De Michelis, Bernardo Secchi, Leonardo Benevolo, Antonio Foscari, Alain Croset, Giovanni Dardano, EdoardoBregani, Roberto Cecchi, GerolamoStrano y Roberto Scibilia) y miebros suplentes (Stefano Boeri, Carlo Marenco y Stefano Filippi), inicia la discusión sobre cada proyecto individual, un total de 15 trabajos que anteriormente han sido valorados por un prejurado técnico (punto 1.7 que se describe en el bando del concurso) y han pasado a esta segunda fase de selección. El mismo decide operar con una serie de votaciones sucesivas procediendo a una progresiva valoración de los mismos proyectos, hasta llegar a los finalistas.

El jurado expresará con el voto la evaluación del mérito técnico y la correspondencia de los proyectos al programa de competencia especificado en el bando del concurso. El resultado de la votación determinará los proyectos dignos de estudio, discusión y posterior evaluación de la parte del jurado.

De este modo, los proyectos que no reciban ningún voto, quedarán excluidos en este proceso de selección, hasta llegar a una última fase donde se eligen a los finalistas entre los 7 últimos proyectos clasificados.

(Bando del concurso) Punto 1.7. Jurado.

Un pre jurado técnico, constituido de funcionarios de la administración del bando, predispondrá una consulta técnico–normativa sobre cada proyecto publicado, limitado a la verificación del programa del concurso y a las características técnico–normativas y económicas de los proyectos.

Los proyectos presentados serán examinados, en primer lugar, en función de sus características arquitectónicas, ambientales y de la satisfacción del programa del concurso, y en segundo lugar en función de la posibilidad de ser realizados por extractos funcionales y en cumplimiento de una previsión racional de los costes de construcción.

DAVID CHIPPERFIELD.

Nº 8. IDENTIFICATIVO: 18121953

El proyecto propone organizar una primera fase con una edificación compacta formada por patios, jardines y calles cortas.

La segunda fase se concibe como una isla separada por un pequeño canal, con una edificación más densa en el alzado hacia Murano, que deja completamente libre el resto de la isla hacia la FondamentaNuove.

El proyecto concluye con claridad el proceso de construcción de la isla de San Michele, en un intento por evocar una aglomeración compacta que dialoga con el convento de San Cristóforodella Pace.

El tratamiento paisajístico de las nuevas islas se articula en jardines cerrados en el interior de las cortes, para ser utilizado para enterramientos o tumbas familiares, y en jardines abiertos hacia la laguna y a lugares a un nivel inferior: estos jardines realizan una interesante mediación entre el paisaje lagunar y los muros del cementerio. La organización de los edificios de la primera fase es clara y funcional.

Dos recorridos permiten el acceso al cementerio: del muelle de servicio son trasportados los cadáveres, mientras que a lo largo del canal entre las dos islas, una nueva entrada pública conduce a un patio interno en el que se abre a la capilla. Los edificios de la primera fase tienen una altura de 4 metros, a excepción del crematorio, que se separa del perfil general debido a su altura y a su revestimiento de yeso y terrazo.

El muro de las paredes y los otros edificios están construidos en piedra de Istria. Los edificios de la segunda fase tienen una altura más importante (16,50 metros). Estas mayores alturas, que pueden eventualmente ser objeto de una reflexión adicional en la sede de proyectos definitiva, aparecen redimensionados gracias al filtro de los árboles plantados en el jardín a lo largo del canal.

En general el proyecto ofrece la posibilidad de seguir las intervenciones de la segunda fase en más extractos y de adaptar el dimensionado de los edificios y de la isla a eventuales modificaciones funcionales y distributivas.

Nota.

Al informe firmado por el Superintendente de Patrimonio Ambiental y Arquitectónico de Venecia, arquitecto Roberto Cecchi, resulta alegada una nota con la cual el arquitecto precisa que el proyecto nº 9 debe ser entendido en los siguientes términos: “los edificios de la segunda fase tienen una altura más importante (16,50 metros). Estas alturas mayores deben ser reconsideradas en la fase de proyecto definitivo, aunque el filtro de los árboles plantados en el jardín a lo largo del canal atenúa el impacto volumétrico”.

Votación.

El proyecto de David Chipperfield obtuvo 10 votos en la votación definitiva para obtener el primer premio, absteniéndose solo uno del jurado.

ENRIC MIRALLES.

Nº 11. IDENTIFICATIVO: 44253538

El proyecto entiende la fase “a” del programa de necesidades como una operación para completar la isla de San Michele, a través de la realización de una figura que duplica el complejo monumental del Codussi.

En la fase “b”, en cambio, se le confía la tarea de construir una nueva isla en el paisaje lagunar, destinada a asumir en el tiempo la fisionomía definitiva de un “memorial”.

Esto explica la diversidad sustancial de las dos soluciones proyectuales: la densidad de la primera y la solución de tipo ‘natural’ de la segunda.

La fase “a” prevé la realización de un edificio con la planta en espiral, separado de la isla de San Michele de un canal del lado irregular, que acoge ya sea los espacios internos de la capilla y del incinerador, que aquellos espacios externos de un lugar ceremonial al aire libre, mientras que sobre la cubierta, revestida de un manto herboso, son acogidas las sepulturas, y en las paredes perimetrales se hospedan los nichos.

El perfil irregular del complejo edificatorio es delimitado hacia la laguna por un muro perimetral que aflora del agua.

El perfil de la primera fase, como indican en el bando, es solo parcialmente respetado.

Nota:

Tras la primera votación, el jurado examina el proyecto de Enric Miralles para comprobar que cumple con las características que se describieron en el bando oficial del concurso.

Se inicia la discusión relativa al proyecto nº 11. Se discute si el proyecto respeta el programa de necesidades indicado en el bando (respecto al dimensionado del perímetro de la primera fase, conforme a las reglas higiénico-sanitarias). Al final de la discusión el presidente arquitecto De Michelis sostiene que el proyecto nº 11 no sea excluido por incompatibilidad respecto a los contenidos del bando, en cuanto el proyecto proporciona una interpretación del perímetro, indicado en el bando, como límite no válido; también viene subrayado el punto 1.7 del mismo bando, donde está especificado que “los proyectos serán examinados, en primer lugar, en función de sus características arquitectónicas y ambientales”.

Votación:

El proyecto obtuvo la unanimidad de los votos por parte del jurado para el segundo premio

CARLOS FERRATER.

Nº 9. IDENTIFICATIVO: 53483431.

El proyecto divide con claridad la primera fase, la cual respeta fielmente las sugerencias del bando de la segunda fase.

En la primera fase vienen colocados todos los espacios de servicio y una parte consistente de lugares para los entierros y columbarios.

La primera fase es así una parte del cementerio existente que completa y cierra.

Dentro de este sector el proyecto afronta con cuidado cada aspecto funcional, con una neta subdivisión de recorridos del público y de los operarios.

La segunda fase puede ser construida por extractos y sucesivas ampliaciones.

Su forma es, al menos en parte, determinada de este programa y de la voluntad de abrir en cuanto sea posible, la vista de la laguna a la Fondamenta Nuove.

Separado del cementerio existente por un canal y de un conjunto de rampas que bajan en el agua, sumergibles en parte dependiendo de la altura de la marea, la segunda fase prevé un conjunto de soluciones arquitectónicamente notables que determinan una relación articulada entre los campos de entierro y los volúmenes de los columbarios.

Votación:
El proyecto obtuvo 6 de los 11 votos para alcanzar el tercer premio.

5.3. Entrevista a Franco Gazzarri.

Franco Gazzari, arquitecto funcionario y dirigente del *Comune di Venezia*, ha desempleado el papel de secretario del jurado en el *concorso per l'ampliamento di San Michele* y jefe de obras de la nueva intervención del arquitecto ganador David Chipperfield.

1. Como he podido ver en la documentación original del concurso, aparte del ser el único responsable del procedimiento y de obra, también fue miembro del jurado. ¿Cuáles fueron los principales alicientes que motivaron a la elección como ganador del proyecto de David Chipperfield y no al de Enric Miralles o Carlos Ferrater?

> En Italia, en el caso de las obras públicas, se prevé la figura del Responsable Único del Procedimiento (RUP, una especie de project manager); el RUP es responsable de todas las fases del procedimiento de la obra pública: proyecto y ejecución. Tenga en cuenta que el procedimiento implica tanto la asignación de los servicios técnicos (encargo de diseño en los diferentes niveles de proyecto y otros encargos) como la fase de realización de la obra. Como RUP también he seguido la fase del concurso (junto con el arquitecto coordinador científico, Marco De Michelis, consultor externo a la Administración Pública). No era miembro del jurado, pero hacía el trabajo de secretario. Una vez que se contrataron los trabajos de la primera fase (1er y 2º extracto), he asumido el encargo de jefe de obras; esto implicó el nombramiento de un nuevo RUP (ingeniero Salvatore Vento antes, ingeniero Manuel Cattani después).
>
> Un bando de concurso de proyectos tiene que contener de manera detallada el programa constructivo y funcional de la obra y los criterios para la valoración de las propuestas. El bando para la ampliación del cementerio especificaba el programa para garantizar la operación inmediata de las propuestas; entre otras cosas, indicaba los perímetros de las diferentes fases. El proyecto de David Chipperfield era el proyecto más coherente con los asuntos del bando. No recuerdo bien los motivos de la elección del proyecto de David Chipperfield (sería necesario recuperar el acta del jurado); sin duda,

entre los motivos, era el respeto de las restricciones indicadas, además (me parece recordar) la simplicidad de la implantación y la claridad compositiva. El proyecto de Miralles no respetaba completamente el bando: por ejemplo, modificaba los perímetros de la ampliación. Estos límites, vinculados para los concursantes, consentían una rápida aprobación del mismo proyecto; el incumplimiento habría determinado complicaciones a nivel de autorización y de realización. El jurado estaba constituido por los representantes de los organismos públicos que posteriormente tuvieron que aprobar la intervención en sí: Soprintendenza ai Monumenti, Magistrato alle acque, Azienda Sanitaria… El proyecto de Ferrater, respecto a estas problemáticas, simplificando, se colocó en el medio.

2. ¿Está siendo un proyecto aceptado por los venecianos?

No puedo decir si el proyecto y la intervención han sido bien aceptados por los venecianos: digamos que, respecto al proyecto, no hubo acciones particulares de protesta ni debates críticos (informados, por ejemplo, por la prensa, lo que ha pasado con otras intervenciones de arquitectura contemporánea en Venecia).

Es importante subrayar que el programa constructivo y funcional descendió de dos problemas diferentes: A) ampliar el cementerio; B) encontrar un lugar donde poder confinar el lodo derivado de la excavación de los canales de la ciudad, una operación que forma parte del programa de intervención de la Ley Especial para Venecia. Después de este segundo aspecto, la primera parte ya había estado equipada, previamente, por el confinamiento de los lodos (a través de la realización de una zona de doble capa perimetral con arcilla interpuesta: los fangos no tenían que verterse en la laguna, por la contaminación). Este perímetro, cuya tipología seguía un protocolo definido para el inicio de la operación de excavación, coincidía con el del cementerio indicado en el bando; los cambios de aquel perímetro significaban modificar la plataforma implementada (para la primera fase de proyecto), con consecuencias de un mayor coste económico (para este aspecto, puede leer la revista de la Federación de los Arquitecto del Veneto).

3. Quizá el proyecto de David Chipperfield es un proyecto más “intuitivo” al completar el espacio disponible de la primera fase, un proyecto estrictamente formal. Pero Enric Miralles (segundo finalista) muestra un proyecto mucho más arriesgado y geométrico en sus formas. Para criterio del jurado, ¿era arriesgado conceder el premio a un proyecto tan diferente y con una geométrica tan característica para formar parte del conjunto lagunar?

No estoy de acuerdo sobre el término “intuitivo”, pero sí, como he dicho anteriormente, el más coherente con lo que pedía el bando. Cabe destacar que el proyecto de David Chipperfield, en su simplicidad compositiva, resulta coherente con la morfología lagunar y el sistema

de las corrientes hidráulicas de la zona (coherente es, por ejemplo, la previsión del canal separando las dos fases del proyecto), como queda demostrado en la sucesiva fase de Valoración del Impacto Ambiental –VIA.

En el nivel de lectura morfológica del ambiente lagunar y de la conformación de las islas, en mi opinión, el proyecto más coherente me parece el de Erich Hubman y Andrea Vass, congruentes también con las metodologías de investigación y práctica operativa que han caracterizado el estudio de los fenómenos urbanos (y no solo) en el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia (Muratori, Maretto y, sobre un nivel de construcción más estricto, Caniggia, Rossi, Aymonino, Benevolo, Lombardi, etc.). La lectura del proyecto Erich Hubman y Andrea Vass permite comprender la articulación del tema en términos de profundidad (me refiero de nuevo a la breve presentación contenida en el artículo anteriormente mencionado).

4. El proyecto de Carlos Ferrater se muestra urbanísticamente, sobretodo la nueva isla, el proyecto más artificial en la laguna, configurándose con una nueva planta escalonada. ¿Qué se valoró del proyecto para seleccionarlo entre los finalistas ante dos propuestas tan diferentes que intentan mimetizarse con la preexistencia o las formas naturales de la laguna?

Otros proyectos prevenían la articulación en niveles escalonados: la segunda fase del proyecto de David Chipperfield (en la nueva isla, los campos de entierro están a diferentes cotas, degradando hacia el agua), o el proyecto de Lombardi. Para responder sobre los motivos sería necesario recuperar el acta del jurado: no recuerdo exactamente los motivos expresados para el proyecto de Carlos Ferrater, pero recuerdo que era un proyecto que respetaba las exigencias del bando y tenía un cuidado considerable con los aspectos funcionales.

5. También se encuentra en el Archivio Generale di Venezia la planimetría del proyecto ganador que, a diferencia del proyecto construido, varía la composición del mismo. ¿A qué se deben estas variaciones en el proyecto final? ¿Por qué no se construirá la capilla-crematorio de la primera fase insertada en el proyecto?

En el Archivo Comunale se conserva toda la documentación del procedimiento. En Italia hay tres niveles de proyecto (proyecto de viabilidad, en el momento del concurso 'proyecto preliminar', proyecto definitivo y proyecto ejecutivo): el análisis en profundidad de las elecciones de la articulación es inevitable (sin perjuicio de la coherencia del proyecto preliminar aprobado). La realización de los trabajos fue consecuente a la disponibilidad financiera (fondos de Ley Especial para Venecia): había financiación para comenzar solo una parte de las obras (1er y 2º extracto de la primera fase); la capilla con los hornos crematorios se insertó en una tercera fase, nunca financiada.

6. La finalización de las obras se deberían haber terminado en el año 2007, pero como se puede comprobar, las labores no se han completado a día de hoy. ¿Se han encontrado complicaciones a la hora de realizar el proyecto? ¿Se trata de un diseño con alto grado de dificultad constructiva por su estricto nivel de ejecución? ¿Ha habido modificaciones durante la ejecución constructiva obligando a modificar, aunque sea levemente, el proyecto definitivo?

El problema, como se ha dicho anteriormente, ha sido un problema financiero: la intervención de la ampliación estaba cubierta por la financiación (nacional) de la Ley Especial para Venecia. Una vez que se agotaron los fondos, no ha sido posible proseguir con las obras. Además, a lo largo de los años, algunas indicaciones programáticas (incluida en el programa constructivo y funcional inicial) ya no eran actuales: por ejemplo, la previsión de los hornos crematorios (fueron renovados aquellos existentes de la sociedad Socrem, que administra el crematorio del cementerio de San Michele desde finales del siglo XIX), el espacio para las ceremonias funerarias. Sobre este último aspecto, al pasar los años, tras la transferencia de los frailes que ocupaban el convento de San Michele, se había construido, en el interior de los espacios del mismo convento, la sala para las ceremonias funerarias civiles.

A nivel constructivo no ha habido particularmente problemas: el estudio de Londres se había unido a estudios profesionales locales para aspectos estructurales y de implantación. Una valoración interesante respecto a la tecnología constructiva de los nichos, osarios y cinerarios es que, en fase ejecutiva, el primer extracto se realizó con tecnología tradicional (hormigón in situ) y el segundo recinto con elementos prefabricados: el proyecto arquitectónico se ha encontrado flexible a las elecciones constructivas. Subrayo que el estudio David Chipperfield Architects ha seguido el progreso de las obras: para el primer recinto con un encargo de dirección operativa, para el segundo por voluntad autónoma de mantener (y controlar) la coherencia con el proyecto en la fase de realización.

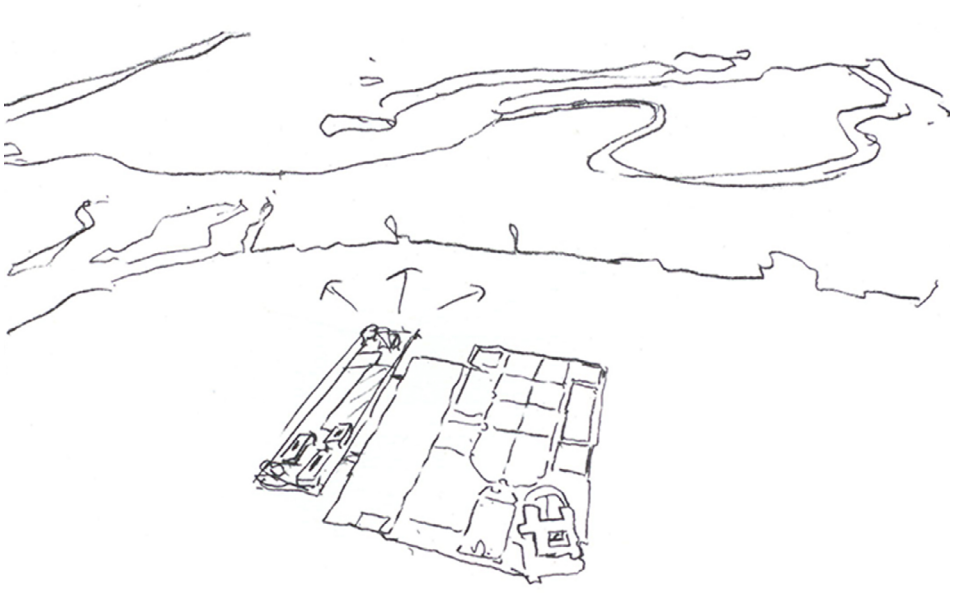
7. Y para terminar, en la última conversación que pude mantener con usted, me afirmó que la nueva isla que pertenece a la segunda fase de proyecto no será construida. ¿A qué se debe esta elección? ¿Ocasionaría una nueva isla un gran impacto ambiental en la laguna?

La VIA (Valoración de Impacto Ambiental) había autorizado la realización de la nueva isla. La no realización viene determinada, como se mencionó anteriormente, por dos motivos: la financiera por falta de recursos, la totalidad del programa funcional, que resulta superado.

Realizada el 11 de agosto de 2019.

5.4. Análisis de los proyectos.

5.4.1. David Chipperfield.



5.4.1.1. Desarrollo urbanístico y paisajístico.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; render de proyecto.

La propuesta de David Chipperfield para la nueva ampliación del cementerio de San Michele, si se analiza a nivel urbanístico y paisajístico, la encontramos como un proyecto que busca una relación directa con la laguna veneciana, incluyendo esta nueva ampliación de la zona existente y la nueva isla, como una parte más de ella, creando un espacio propio de la laguna, con una relación directa con el agua, con la marea y con las diferentes visuales hacia Venecia y Murano.

El intento es "variar y, al mismo tiempo, redefinir el paisaje de San Michele" [11], declara Chipperfield, sin olvidarnos de que, en un contexto como este "la mano del arquitecto tiene que ser ligera. Nuestra ambición es la de crear una estructura más simple y abstracta, determinada por la creación de espacios" [12]. Por lo tanto, variar y redefinir con mano ligera es el resumen que lleva al arquitecto a desarrollar este trabajo.

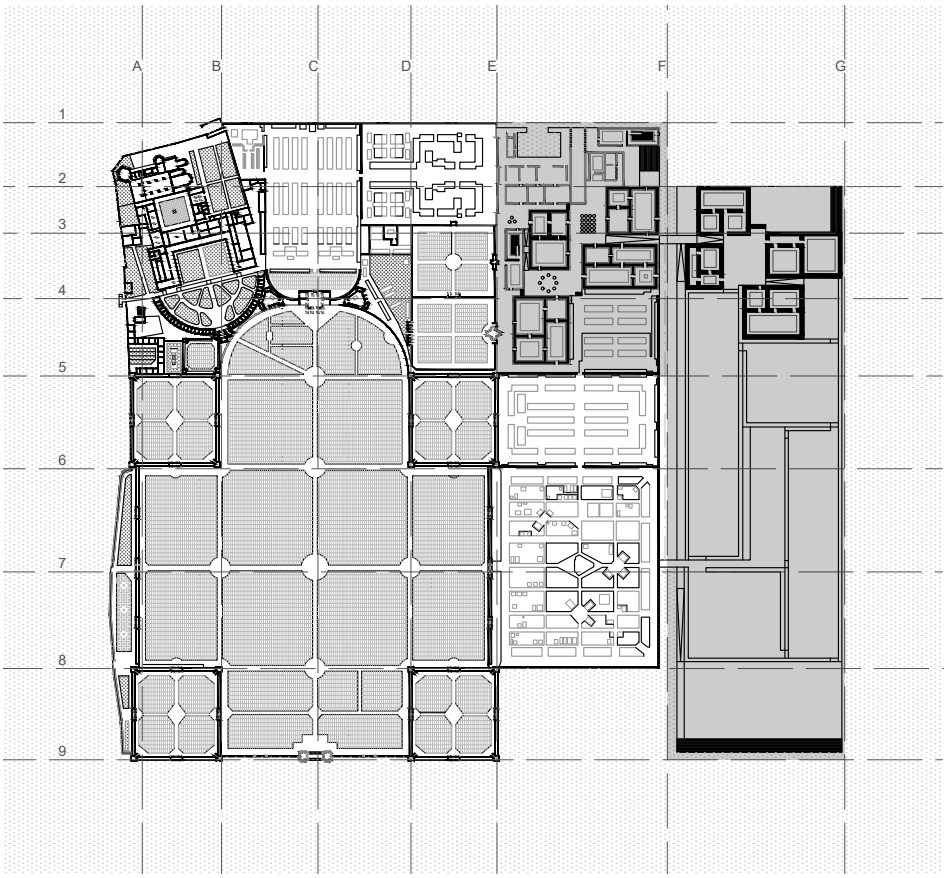
[11]. PISANI, Daniele, "«Variare» e «ridefinire»", en *Casabella,* 764, 2008, p. 28.

[12]. PISANI, Daniele, ibidem , p. 28.

La arquitectura, argumenta, ciertamente no puede abstenerse de tener una "idea precisa de lo que debería suceder en un lugar determinado. No por este motivo, puede permitirse imponer un orden a priori, ya que surge de la comparación con condiciones siempre específicas". [13] El diseño planimétrico adoptado lo muestra claramente. Relacionándose con el contexto, con los condicionantes de su entorno, conformando un lugar para intervenir críticamente.

Analizando el proyecto como un conjunto se muestra territorialmente ordenado, completando el espacio de la isla de San Michele en una primera fase, y diseñando una nueva isla este de la preexistente, separada del antiguo cementerio por un canal, siguiendo una cuadrícula, un orden ya impuesto que ha ido aumentándose y repitiéndose durante más de 400 años con las diferentes modificaciones y ampliaciones del cementerio.

Un proyecto que morfológicamente se puede estudiar a través de una retícula, donde podemos ver como el conjunto ha ido aumentando su territorio completando unos módulos y creando espacios equivalentes entre ellos, haciendo una lectura completa de la historia de las sucesivas ampliaciones en la isla. Espacios que, en la nueva isla, los podemos comparar con las últimas ampliaciones de San Michele, donde Chipperfield diseña con la misma superficie compositiva. Un proyecto general compacto, proyectado como una única entidad volumétrica, dónde indiferentemente se muestra una primera y segunda fase, presentándose como un conjunto único.

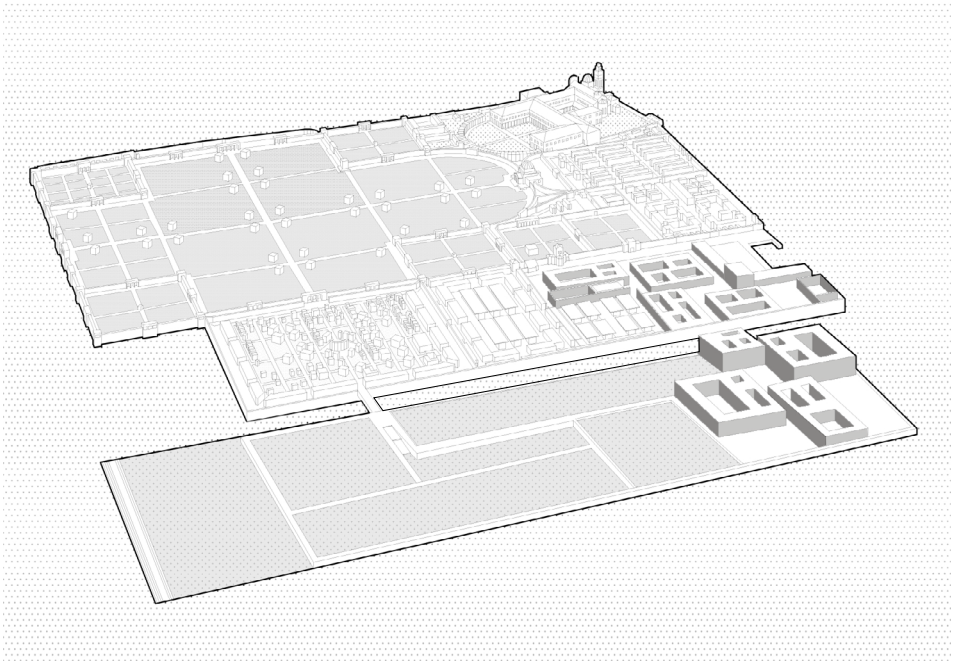


David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta con retícula de ampliación. (Elaboración propia).

[13]. PISANI, Daniele, op.cit, 2008, p. 29.

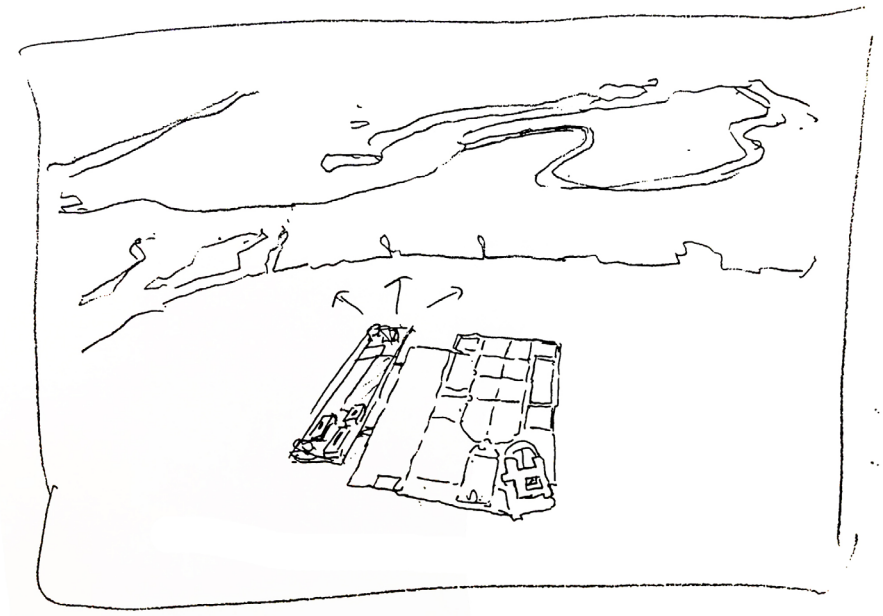
Esta nueva isla se manifiesta como un elemento aislado, retranqueada de la fachada norte de San Michele y unida solo a través de dos puentes en la parte noroeste y suroeste de la misma, ofreciendo una propia condición veneciana de ser una isla por sí misma, circundada por agua, dejando a este elemento principal de la laguna, naturalizarla, hasta convertirla en un islote más con las subidas y bajadas de la marea, modificando los límites determinados, en unos nuevos confines de la isla creando relaciones entre conformaciones artificiales lagunares, y arquitecturas arraigadas a un lugar.

La disposición de la nueva isla inserta un nuevo contrapunto con la preexistencia, donde encontramos a San Michele cerrada a sí misma, evitando un contacto directo con el agua debido a su muro perimetral, ocasionando una pérdida de relación directa con la laguna. Una imagen romántica exterior que choca fuertemente con el carácter austero del interior. Para intentar resolver este desequilibrio, la propuesta de David Chipperfield pretende redefinir algunas de las características tectónicas y físicas del cementerio. Por este motivo, a diferencia de San Michele que se eleva sobre el nivel del agua y se cierra con muros perimetrales, la nueva isla busca configurarse como un monumento más abierto y más accesible para ofrecer así un mayor sentido al lugar, no solo por el cementerio, sino por la laguna y Venecia en su conjunto.



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; volumetría de proyecto. (Elaboración propia).

De este modo, en sus bocetos principales de proyecto, Chipperfield nos muestra su interés por la relación visual entre el proyecto y las islas, sobre todo con Venecia. Una condición que acentúa y lleva a cabo con el nuevo proyecto de isla, la nueva plataforma rectangular situada paralelamente al conjunto actual de San Michele. Un nuevo espacio sin continuidad a una primera fase que completa el espacio existente, separándose del recinto neoclásico con un canal de 15 metros de ancho, y así permitiendo la centralidad del proyecto en esta nueva isla.



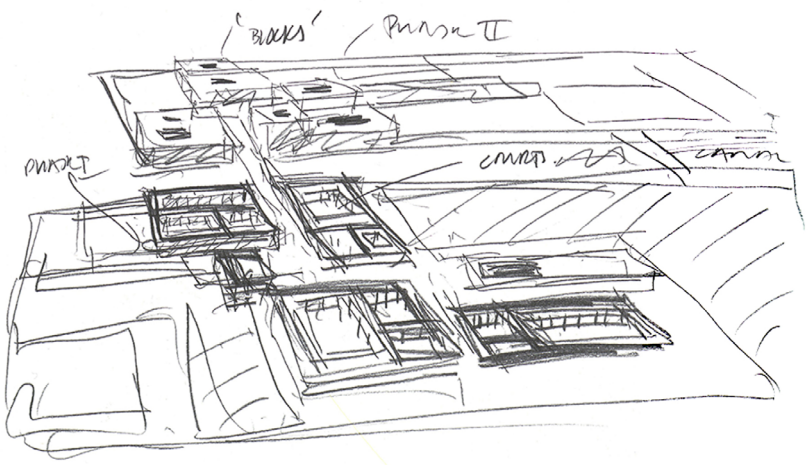
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; boceto de concepto con vistas hacia Venecia.

Una intervención donde la planta se difumina gradualmente junto al complejo monumental, saturando así la superficie disponible en la isla de San Michele, y abriéndose espacialmente en la nueva isla de proyecto. El alzado suroeste de la isla se verá fuertemente transformado, creando una frontera hacia las islas de Murano y Burano, definida por la realización de cuatro edificios funerarios, mientras que, hacia Venecia, la vista permanecerá abierta hacia el perfil de la ciudad histórica gracias a la ubicación de jardines y campos para el entierro en la parte sur de la isla de proyecto, organizados en terrazas a diferentes niveles hacia el frente urbano para acompañar las visuales, las que conectan San Michele y Venecia, el cementerio con la laguna, renunciando a la monumentalidad habitual.

Una progresión en la nueva plataforma que termina convirtiendo el cementerio en parque, en un gran jardín, un espacio verde que tanto en falta se echa en la ciudad de Venecia, en un suelo que se introduce en el agua de la laguna, interrelacionándose con ésta y creando lugares diferentes en cada una de las piezas. Se articula un discurso arquitectónico propio que, programáticamente, se compone de medios puramente arquitectónicos.

Un discurso con el agua que, como se ha analizado anteriormente, es clave para este emplazamiento. Un elemento que es más que un condicionante a tener en cuenta; es el principal elemento constructivo de la laguna, y el que le da el sentido y forma al proyecto. Conectarse con el agua, hacer que ésta transmita la luz, el sonido, convirtiendo la nueva arquitectura en un reflejo difuso en la laguna. Permitiendo una mayor permeabilidad y, sobre todo, un acceso directo a ella por todo su perímetro, convirtiendo, con el paso del tiempo, el proyecto de la nueva isla en un islote más de la laguna. Una conversación con el agua para llevar de nuevo la condición de isla veneciana a San Michele, desarrollando una relación más romántica entre espacios cerrados y vistas sobre Venecia, sobre espacios verdes y espacios construidos, y sobre jardines construidos a nivel del agua.

Las decisiones de David Chipperfield de separar las dos partes del proyecto con un canal y retranquear el frente norte respecto a la línea de construcción del cementerio existente, no son el resultado de un furor creativo, sino la interpretación de considerar la hidrodinámica del lugar, teniendo en cuenta los condicionantes, poniéndolos en valor y acentuando las características paisajísticas y territoriales de la zona.



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; boceto de concepto de las dos zonas de ampliación con los patios.

Un proyecto urbano que se mimetiza con las condiciones de la laguna. Un paisaje horizontal, sin hitos ni arquitecturas que compitan en altura con las existentes o que se muestren como elementos visibles desde cualquier punto de la laguna. Horizontalidad como base de proyecto, y quizá la restricción más complicado para respetar en el cementerio, ya que el Ayuntamiento de Venecia obligaba, por unas cuestiones higiénicas y debido al nivel freático de la zona, a construir a 4 metros de altura sobre el nivel actual, lo cual era un punto fuerte de proyecto: conservar la horizontalidad del cementerio.

En una ciudad como Venecia, un proyecto de paisaje que crea nuevos espacios lagunares, conlleva un gran cambio en las visuales, por lo que los nuevos alzados del cementerio son una parte muy importante del mismo; alzados que se verán modificados creando un gran impacto visual. Con el proyecto de la nueva isla, el alzado este, sobre todo se verá fuertemente variado, pero debido a la horizontalidad del proyecto, su impacto visual, sería disminuido. De la misma manera, con las zonas aterrazadas y ajardinadas de la nueva plataforma, se intenta mimetizar con la laguna, dar ese punto consustancial que compone muchas islotes lagunares, creando una imagen naturalizada y quitándole peso a la forma artificial que compone una nueva isla para Venecia.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; render de San Michele con primera zona de intervención, vista a Murano.

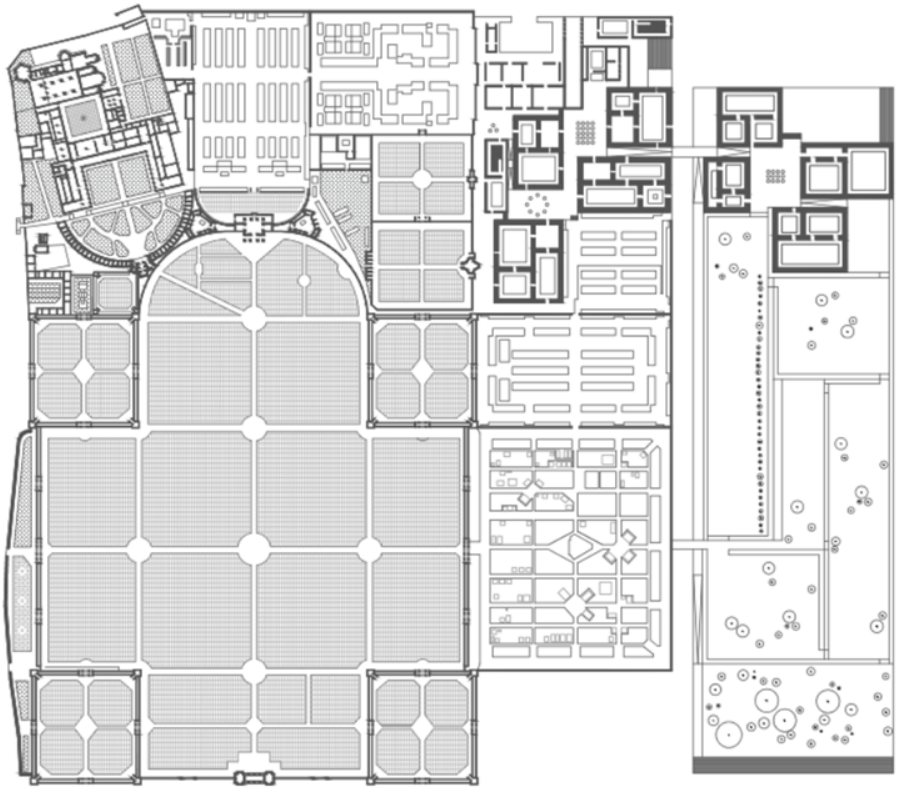
Todo ello se realiza a partir de un estudio urbanístico donde David Chipperfield se muestra interesado por las cuestiones propias del lugar. Reorganizar, devolver la esencia a San Michele que, después de cuatro siglos de ampliaciones se ha ido perdiendo; conectar el proyecto con la laguna y mimetizarse con ella y su horizontalidad. Crear espacios diferentes en cada una de las partes de proyecto, modificando así las percepciones en cada lugar del mismo, y llevando al límite las cualidades del cementerio.

Así pues, la lectura general que el arquitecto hace de la intervención es simplicista y perteneciente al lugar. Interpreta, a través de una operación de extrema síntesis, los datos más destacados de la morfología del lugar, en términos de movimiento hidrodinámico, caracteres lagunares y relaciones con lo construido. En definitiva, la morfología del proyecto resulta caracterizada por: la colocación de un canal de 15 metros de ancho separando el antiguo y nuevo cementerio, el retranqueo de la nueva isla respecto al borde norte del cementerio antiguo (el que se encuentra mirando hacia Murano), la ubicación de la nueva isla dentro del área de la marisma colocada al este del antiguo cementerio. Estos elementos, estrictamente simples y claros, determinan un sistema morfológico ordenado, que en la siguiente fase de elaboración de la ‘valoración de impacto ambiental’, será justificado y apoyado

5.4.1.2. Composición arquitectónica.

A. Primera fase de proyecto
B. Segunda fase de proyecto

Para un análisis más claro y ordenado se procederá a dividir el proyecto en sus dos etapas: una primera fase donde se completa el espacio libre de San Michele, una parte de tierra ya existente de 16.000 metros cuadrados, y una segunda fase donde se proyecta una isla de nueva planta teniendo las referencias de la nueva marisma que se configuraría con los lodos de la limpieza y trabajos de mantenimiento de los canales venecianos, con un total de 50.000 metros cuadrados.



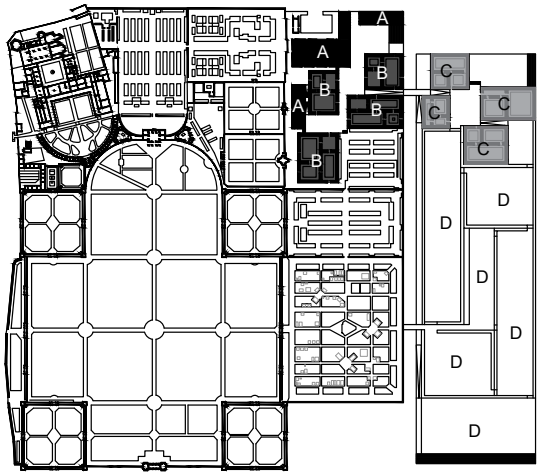
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta con las dos fases de proyecto. (Elaboración propia).

A. Primera fase de proyecto.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; perspectiva de la primera fase de proyecto.

La primera fase del proyecto de 16.000 metros cuadrados, completa la actual isla de San Michele. David Chipperfield diseña una nueva zona compactada, que finaliza la superficie disponible actual creada por los fangos que son recogidos de los canales. La propuesta reagrupa los edificios juntos intentado sugerir un aglomerado, recordando el contexto histórico de S. Cristóforo della Pace.

En este estudio estrictamente arquitectónico del proyecto, nos encontramos con la construcción de esta primera fase compuesta por recintos de patios-ajardinados, una capilla-crematorio y recintos para el osario y cinerarios comunes, a parte de un almacén y muelle para embarcaciones. El conjunto se muestra como una única entidad volumétrica que, visualmente, no diferencia las dos fases del concurso, creando una continuidad formal en todo el proyecto y manteniendo los mismos principios arquitectónicos en las diferentes zonas.



A- Servicios (crematorio, capilla, osario, espacios de servicios y puerto).

B- Recintos patios-jardín: Columnas de 5 nichos y osario hipogeo común.

C- Recintos patios-jardín: construidos hasta 18.00 metros desde el nivel del agua.

D- Jardines y campos de entierro aterrazados.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; esquema de la planta con el programa. (Elaboración propia).

El proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele sufrió algunas modificaciones a lo largo de su elaboración. Junto a la versión definitiva, la que se está construyendo en la actualidad, se reproduce la planta del proyecto inicial, la cual se encuentra en el Archivo Municipal de Venecia y con el que obtuvo el primer premio del concurso celebrado en 1998. La comparación entre ambas imágenes permite advertir los ligeros cambios de posicionamiento en los diferentes volúmenes arquitectónicos, quedando en la fase definitiva cuatro recintos de patios-jardín de mayores dimensiones y dos volúmenes destinados para entierros y cremaciones, eliminándose la capilla-crematorio y algunos espacios de la zona de servicios.

Un proyecto que se ha unificado en menos volúmenes pero más compactos con mayor capacidad de entierro y, entre ellos, creando espacios de mayores dimensiones. Pero, como se puede observar en ambos diseños, David Chipperfield siempre mantiene la esencia y el formato del nuevo cementerio, así como la tensión entre sus construcciones arquitectónicas y los recorridos entre piezas, calles y plazas, manteniendo una relación con la preexistencia en todo momento con la tensión entre volúmenes y materialidades, y una relación con la ciudad de Venecia, diseñando recorridos laberínticos dentro de esta primera zona de ampliación del territorio de San Michele.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta del proyecto de 1998 y planta definitiva. (Archivio Generale Comune di Venezia, elaboración propia).

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; croquis de planta del proyecto de 1998 y planta definitiva.

San Michele está construido a través de recintos, y de alguna manera, el arquitecto ha reinterpretado estos convirtiéndolos en patios porticados (planta, por otra parte, adaptada para construirse por extractos). Permanece y, de hecho, se acentúa el principio de la agregación de zonas autónomas, pero a diferencia de la monotonía del antiguo cementerio, el recorrido entre recintos y las entradas hasta los patios interiores, muestran una sucesión de espacios que van cambiando y ofreciéndonos diferentes características arquitectónicas.

Una serie de volúmenes herméticos, abstractos, pulidos, ortogonales siguiendo los ejes de la preexistencia y de proporciones diversas dependiendo de los usos y de los lugares en los que se encuentran, donde destaca el cuerpo del crematorio que se eleva por encima del resto, creando un contrapunto visual a la iglesia de San Michele (según el arquitecto, la capilla-crematorio que se incluía en el esquema original no se llegaran a realizar). Una estructura organizativa que utiliza patios de diferentes tamaños, definidos por muros y columnatas que se hacen eco del cercano claustro de San Michele del siglo XV. En contraste con la disposición existente de tumbas en fila y recorridos repetitivos entre los diferentes recintos, esta nueva organización agrupa edificios, paredes, patios, tumbas y paisajes, creando una sensación de intimidad.

'No tienes que amar la arquitectura para entender que buscar a tu abuela en una biblioteca es diferente a buscarla en un patio-jardín' [14]

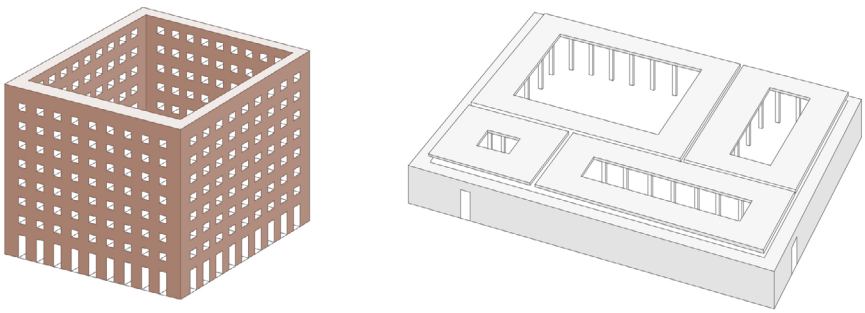
Ideograma de la entrategia para la composición del patio-jardín. (Elaboración propia)

[14]. *David Chipperfield // Studio Joachimstraße,* entrevista de la serie ARCHlab, promovida por Museo Alemán de Arquitectura (DAM), Goethe Institut y Prounen Film. Disponible en: https://www.baunetz.de/archlab/?v=234468250#

Todos ellos forman una serie de recorridos exteriores que se expanden o se comprimen secuencialmente, hilvanando en su trayecto plazas y canales. Itinerarios laberínticos intersticiales donde se muestra una tensión con los muros ya existentes del cementerio, recordándonos a la ciudad de Venecia y a sus calles antiguas. Construcciones que se separan de las preexistentes creando un respeto y una diferenciación con una nueva ampliación contemporánea, donde el visitante pueda diferenciar y pasear entre lo antiguo y lo moderno, entre los muros exteriores que encierran el cementerio, y los volúmenes impermeables de piedra de Istria negra.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia del recinto de piedra de Istria e Iglesia de ladrillo, julio 2019.

De alguna forma, la rotundidad, la claridad y la simplicidad formal del proyecto de David Chipperfield, recuerda al cementerio de San Cataldo de Módena de Aldo Rossi. La implantación de volúmenes ordenados con posicionamientos creando una compactación, respetando las directrices de la preexistencia pero creando una nueva forma de organización. Cuerpos rotundos y claros, que marcan unas direcciones, unas vistas y unos recorridos externos que llevan a pasar por diferentes tipos de atmósferas entre sus arquitecturas. Una ciudad para los muertos planteada como si de un plan urbanístico se tratase, con calles creando una homología de la ciudad a la que pertenecen.



Aldo Rossi: cementerio de Módena, 1971; volumetría recinto principal. (Elaboración propia); David Chipperfield: cementerio de San Michele, Venecia, 1998; volumetría recinto tipo. (Elaboración propia).

Aldo Rossi: cementerio de Módena, 1971; fotografía recinto principal.; David Chipperfield: cementerio de San Michele, Venecia, 1998; fotografía recinto tipo. (Elaboración propia).

La nueva intervención intenta reproducir su estructura urbana. No obstante, el trazado que presentan ambas ciudades es muy dispar. La nueva ampliación repite la malla ortogonal de calles de San Michele, lo que contrasta con la estructura 'desordenada' de Venecia y la Laguna con sus recorridos alternos entre sus volúmenes arquitectónicos. La dualidad de estos espacios establece una unidad proyectual y una coherencia lo que posibilita la creación de relaciones que se hacen posibles debido a la presencia de la calle.

> "La calle adquiere así una gran importancia […] porque la ciudad nace en un lugar dado, pero es la calle lo que la mantiene viva". [15]

Se puede ver como Chipperfield se inspira y recurre al proyecto de Aldo Rossi para generar la "casa de los muertos". Un monumento funerario que pueda recoger en su interior una gran cantidad de nichos y osarios, diseñando un elemento simple y claro.

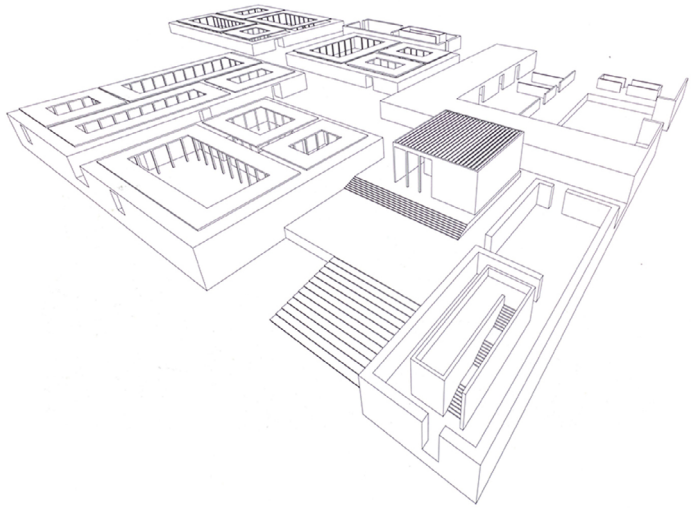
> "Respecto a la convivencia de la construcción de los monumentos, en general no podemos deicr otra cosa sino que sean significativos y expresivos, de estructura simple, con inscripciones claras y breves para que a la más ligera mirada surtan el efecto para el que están construidos". [16]

Por lo tanto, se crean dos circulaciones diferentes en esta primera fase de proyecto: un recorrido exterior más público ajeno a la actividad funeraria, y otro interior más privado vinculado al culto de los difuntos. Estos a su vez generan distintos caminos, ofreciendo diversidad de espacios tanto en el exterior como en el interior de los mismos. Circulaciones públicas que ocurren entre las diferentes piezas creando tensiones secuenciales, entre los mismos volúmenes, entre las calles, plazas o entre las preexistencias del antiguo cementerio, transmitiendo las sensaciones de caminar por Venecia.

[15]. ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad.* Barcelona: editorial Gustavo Gili, 2015; p. 39.

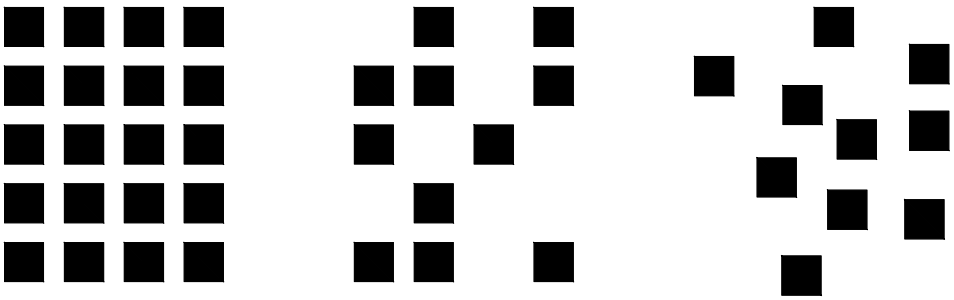
[16]. ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad.* Ibídem, p.43.

- RECINTOS DE PATIOS-JARDÍN.



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; volumetría primera fase de proyecto con los recintos. (Elaboración propia).

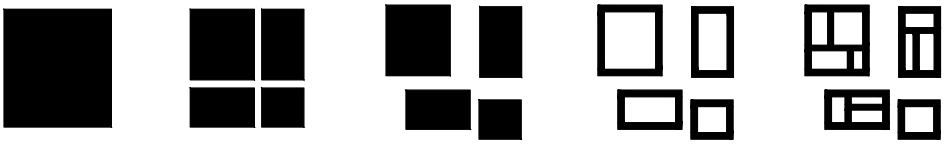
La rotundidad y hermeticidad de los cuatro volúmenes de cuatro metros de altura, formados externamente por muros ciegos, provoca una sensación de incertidumbre por lo que hay detrás de sus muros, por lo que hasta que no se introduce en el interior de estas construcciones a través de las pequeñas incisiones alargadas que se muestran en estos recintos, no se observa que se tratan de volúmenes vaciados, compuestos por una sucesión de patios porticados interconectados de diferentes tamaños y jardines interiores, donde el material, la luz y el agua crean la arquitectura funeraria. En el perímetro de dichos volúmenes de sección porticada se encuentran, principalmente, los nichos, encontrándonos con un espacio que favorece el recogimiento.



Ideograma de la estrategia de crecimiento del cementerio. (Elaboración propia).

La yuxtaposición progresiva de recintos cerrados puede crearse a través de varias tipologías. La planta regular, cartesiana, de la retícula de recintos se traslada y se deforma, obteniendo espacios libres entre los adyacentes. De esta manera David Chipperfield diseña la planta de esta primera zona, creando espacios de diferentes formas y tamaños en el exterior, 'desordenando' una retícula ortogonal casi perfecta que se seguía desarrollando en San Michele ampliación tras ampliación, rompiendo con su regularidad de un modelo repetitivo y rígido de muros y tumbas. Siempre manteniendo los ejes ortogonales del antiguo cementerio, San Michele intenta poner un poco de orden a la laguna. Esta organización de reagrupar las distintas construcciones en el espacio está inspirada en la típica arquitectura veneciana caracterizada por campos, jardines, callejuelas, vistas, para dar vida a un paisaje más variado, aunque claramente definido, de San Michele.

Volúmenes articulando un lenguaje arquitectónico y unas relaciones directas entre ellos, el entorno y las construcciones existentes antiguas. Visuales que se entrecruzan, que se amplían o reducen, se llenan de luz o se oscurecen, todas ellas formando distintas sensaciones a la hora de recorrerlas. Percepciones que se contractan con las del interior, creando dos realidades arquitectónicas paralelas en la nueva ampliación.

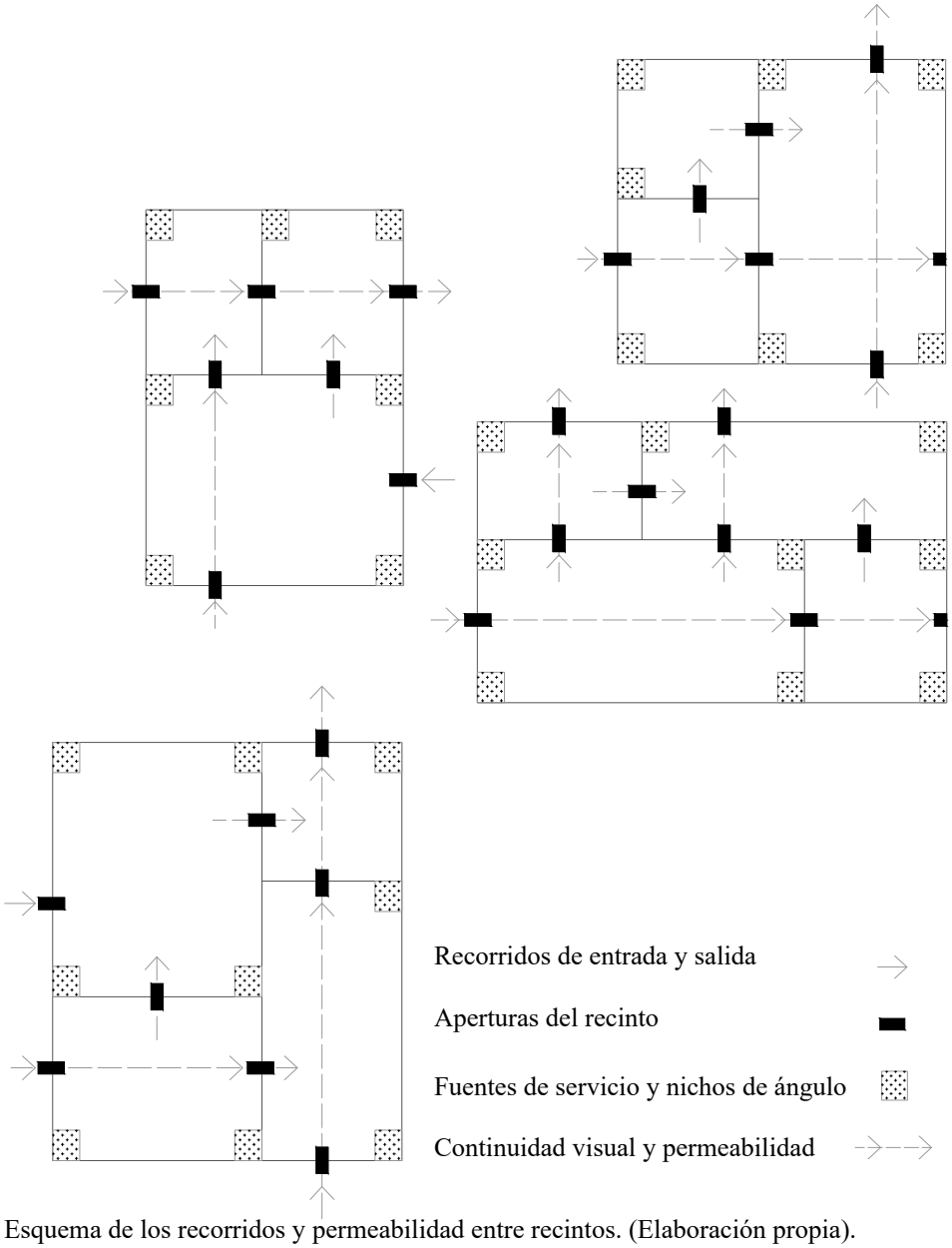


Ideograma de la estrategia de desarrollo de los recintos. (Elaboración propia).

En los recintos, de manera individual, sucede algo parecido que al conjunto de volúmenes. Cada uno de ellos desarrollándose de una manera diferente, pero todas con un mismo criterio arquitectónico, teniendo en cuenta las condiciones del lugar, de uso y cualidades espaciales. Por lo tanto, las condiciones que se ofrecen en el exterior de los mismos, se reproducen al interno de los núcleos de los distintos recintos, aunque con connotaciones diferentes. Espacios mucho más reservados, cerrados y protegidos, creando una atmósfera totalmente equidistante a la exterior, pero por otro lado, creando un juego de perspectivas y vistas que nos ofrece como premisa el exterior. Visuales cerradas que se alternan con visuales abiertas, como se puede ver en los espacios externos que los callejones alternan ensanchamientos medidos, mientras que los espacios internos las vistas estrechas de las puertas de entrada en los recintos anticipan la vista abierta hacia los patios interiores, donde se pasa de espacios en penumbra a espacios totalmente soleados con vegetación.

La transición del exterior al interior se realiza a través de unas aberturas longitudinales en los volúmenes herméticos y se accede a través de un cambio de cota por una escalinata que es contenida por el espesor de los muros delimitadores. Estas aberturas crean un juego de visuales y recorridos, ofreciendo en algunos espacios una continuidad visual y permeabilidad funcional, y en otros mostrando una condición de patio cerrado.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de la entrada en los recintos, julio 2019.



Esquema de los recorridos y permeabilidad entre recintos. (Elaboración propia).

En el interior de estos recintos encontramos unos patios interiores de diferentes características y tamaños, conteniendo en ellos vegetación, elementos de agua o un patio de piedra negra de Istria, recordando a un impluvium [17] romano. David Chipperfield en su proyecto quiere evocar esa conexión con la ciudad de Venecia, creando varios vínculos a la hora de diseñar y tomar decisiones, de igual manera que busca la unión con la laguna, con el agua y su sonido característico. Por esta misma condición, en el interior de los recintos encontramos este elemento, en algunos de los patios, que crea melodía y atmósferas diferentes, ocasionando un sonido que rompe el silencio interior y que conecta con la laguna, con la ciudad y sus canales.

Por lo tanto, como se ha visto el agua es un elemento primordial en Venecia, y en este proyecto de ampliación no pasa desapercibida. La construcción al realizarse con piedra oscura tanto paredes como pavimentos, cuando llueve nos

[17]. Impluvium: especie de estanque rectangular con fondo plano, diseñado para recoger agua de lluvia que se encontraba en el vestíbulo de las antiguas casas (domus) de los griegos, etruscos y romanos.

encontramos con un espejo en el cementerio, un plano donde la arquitectura y el cielo se asoman, al igual que lo hacen hacia la laguna, mostrándonos ese juego de dobles vistas que se ha comentado en el capítulo de: *Venecia: agua, reflejos y luz*.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de patio con fuentes interiores, julio 2019.

El recinto delimitante está estructurado en columnas de nichos de cinco filas superpuestas, y acompañado por una galería perimetral. Esta organización solo se dispone sobre una fachada de servicio que se dirige hacia el patio interior, siendo la restante una fachada ciega revestida de piedra basáltica a contraposición de las paredes de nichos. Su sección está construida entorno a la relación de paredes de nichos y una coronación protegida. La losa del techo que define el contorno del recinto está separada del muro perimetral, mientras que una serie de pilares marcan los bordes del patio. La decisión de elevar las cubiertas sobre los muros perimetrales, crea una abertura por donde se introduce la luz y crea juegos de luces y sombras en el interior, ocasionando en las esquinas vaciadas, unos lugares atractivos que provoca su iluminación natural a través de sus rendijas.

Este tipo de orden impone una solución de ángulo resuelto, en este caso, adoptando la fórmula del vaciado y de la introducción de funciones accesorias como son los nichos para osarios y las fuentes de servicio, que se organizan, como podemos ver en el esquema, según el tamaño de sus espacios, conteniendo cuatro puntos de servicio

Por tanto, unos espacios interiores caracterizados por la luz, la vegetación y el material. Patios internos que se articulan creando recorridos arquitectónicos ricos y variados, mostrando la variedad de recursos a la hora de crear espacios porticados de diferentes tamaños con diversas cualidades arquitectónicas. Un recorrido que se crea entre los diferentes espacios interiores compuestos por distintas atmósferas que crea un viaje sensorial en esta tipología arquitectónica.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia del ángulo del recinto XXIII, julio 2019.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de patio interior con vegetación, julio 2019.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de patio interior de suelo duro, julio 2019.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de pared opaca en patio interior, julio 2019.

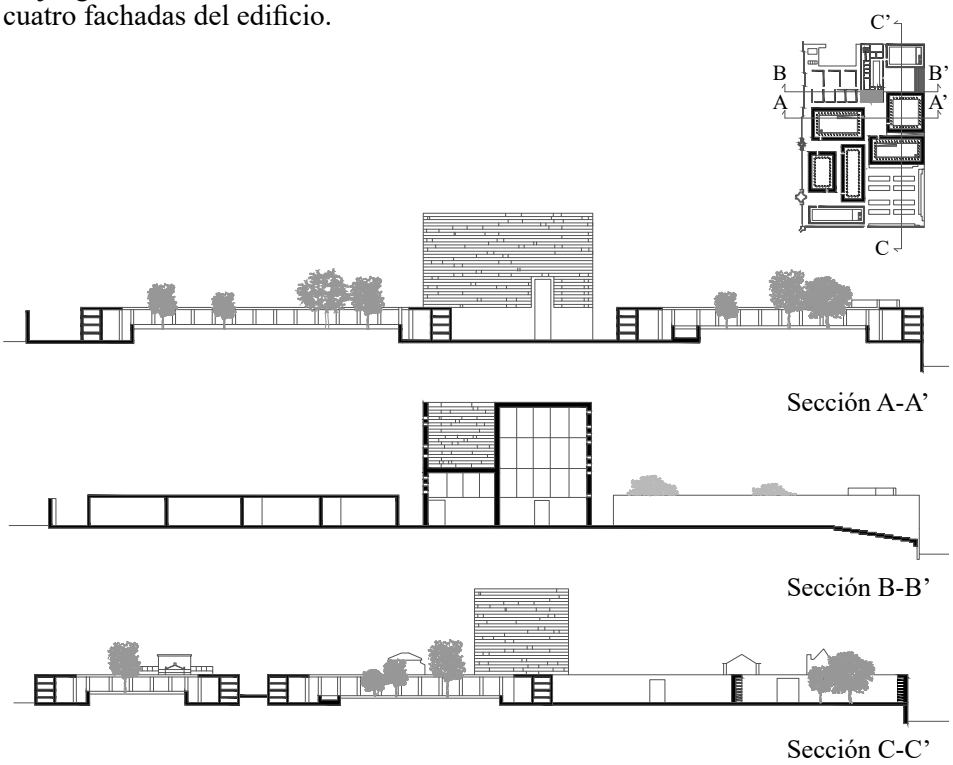
- CREMATORIOS, CAPILLA Y ESPACIOS ANEXOS.

La organización de los crematorios y de las áreas de servicio alrededor de las construcciones existentes, situado en la primera fase como se indica en el bando del concurso, permite mantener una fuerte división entre los accesos públicos y los accesos de servicio.

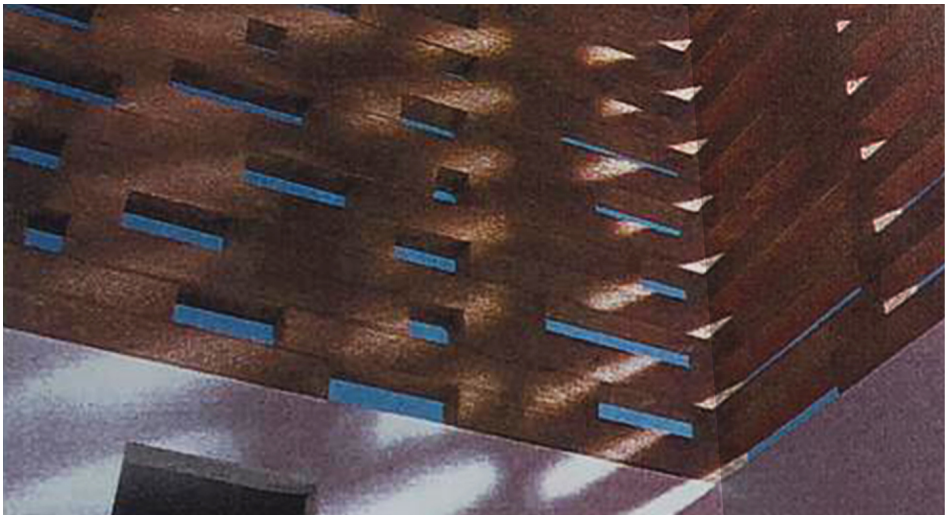
Los difuntos se transportan a las construcciones de servicio y luego se colocan en la morgue, en la sala de observación o en la sala de autopsias a través de un pasillo distributivo no accesible para los visitantes. Una nueva construcción pública, larga el nuevo canal, permite un segundo acceso al cementerio o a las salas mortuorias a través de una corte interna. Los recorridos sea para la cremación sea para el entierro, tienen la posibilidad de acceder a estos espacios antes de entrar en el cementerio.

Adjunto a estos espacios hay un área para diversos servicios que incluye el almacén, taller, garaje, oficina y un carga/descarga de los materiales y/o residuos. Un segundo 'campo' enfrente del acceso principal al acceso a la capilla se ramifica en 'calles' y se conecta con los ejes de distribución del cementerio existente.

Aunque, como ya se ha anotado anteriormente, la capilla-crematorio no va a ser construida pero se analiza en este estudio mostrando las intenciones que seguía el arquitecto por proyectar esta tipología arquitectónica en la nueva ampliación del cementerio. Era el edificio de mayor altura en el conjunto de la primera fase de proyecto, convirtiéndose en un contrapunto visual a la Iglesia de San Michele situada en la zona noroeste de la isla. Con un total de 15.00 metros, la edificación se planteaba en el ángulo del edificio de servicio que se dispone con una planta en 'L', construidos con ladrillo rojo, diferenciándose del resto de las construcciones. Un basamento de piedra blanca con una fachada de ladrillo planteada para crear un juego de luces interior con los huecos entre ellos de diferentes tamaños en las cuatro fachadas del edificio.



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; secciones de la capilla-crematorio del proyecto original. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*, elaboración propia).



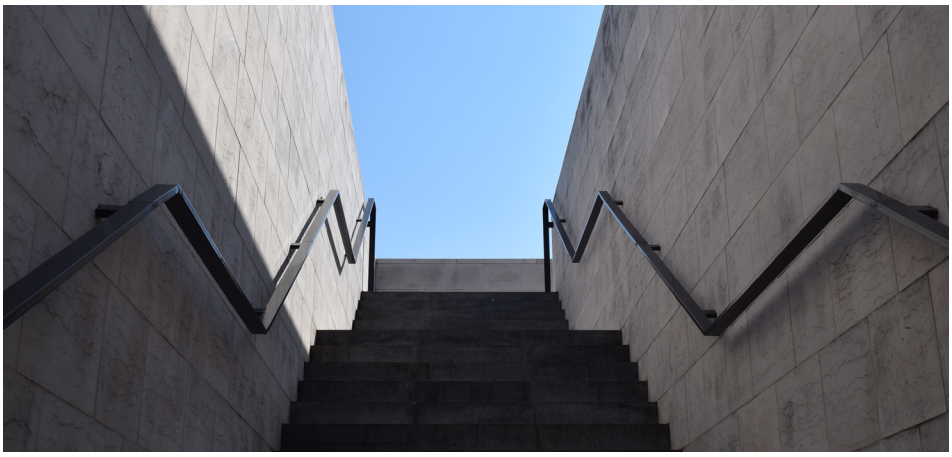
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; render de la capilla-crematorio del proyecto original. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

Los dos crematorios que se diseñan en el proyecto definitivo (actualmente construido solo uno) se distribuyen entre los recintos y el edificio de servicios donde, en el proyecto original, se encontraba la capilla-crematorio. Estas nuevas construcciones se construyen con piedra de Istria blanca, diferenciándose en sus dimensiones y materialidad a los recintos de patios – ajardinados, pero sirviendo estos para acoger a difuntos en sus paredes externas, y situándose el espacio del crematorio en la parte central del mismo, con una escalinata que dirige hacia la cubierta del edificio donde se sitúan las chimeneas y se presenta una visual sobre la laguna veneciana, conectando visualmente con todo el conjunto arquitectónico elevándote sobre las cubiertas y el mar.

Por lo tanto, en esta primera fase de proyecto podemos ver las intenciones de David Chipperfield por recrear y trasladar escenas y recorridos venecianos a la isla de San Michele, creando una conexión con el resto de la laguna tanto urbanística como compositivamente. Construcciones que se adaptan al lugar tanto en forma, función y materialidad, mostrando una nueva manera de redefinir y variar el paisaje de la isla que estaba anclado en una repetición y rigidez, llegando a desaparecer en la isla la relación con el entorno, el pasado arquitectónico y, sobretodo, con el rico patrimonio veneciano. Crear un espacio no solo de reflexión, sino de continuidad de la isla, un lugar natural urbano. Se dice que un cementerio es una parte aislada de la sociedad, y en este proyecto, se puede encontrar una obra pensada para ser una ciudad dentro de la isla cementerio, acentuándose esta condición con la barrera del mar, donde sus calles, patios, plazas… aportan vida al espacio, sensaciones en atmósferas diferentes.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia del recinto del crematorio, julio 2019.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia desde la cubierta del crematorio, julio 2019.



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de las escaleras del crematorio, julio 2019.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de las escaleras del crematorio, julio 2019.

B. Segunda fase de proyecto.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; perspectiva con la intervención de la segunda fase de proyecto.

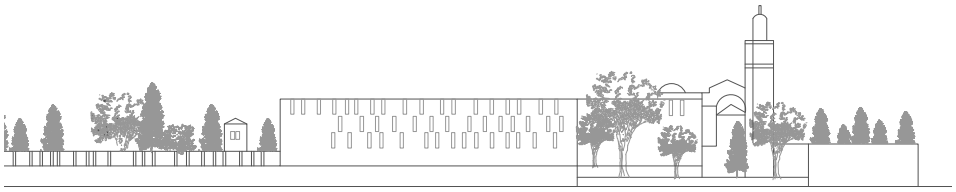
En la segunda fase del proyecto de 50.000 metros cuadrados se propone la realización de una nueva isla, a la que el arquitecto Franco Gazzari ha afirmado que tras estudiarse el impacto ambiental no será construida esta parte del conjunto de ampliación, que debería haber acabado sus obras en el año 2017 según los informes.

Este proyecto de islote lagunar, como anteriormente se ha explicado en el desarrollo urbanístico y paisajístico del proyecto, se trata de una nueva plataforma rectangular situada paralelamente a San Michele, separada de los muros preexistentes por un gran canal que recorre el largo de toda la isla de un ancho de quince metros, conectada al antiguo cementerio solo a través de dos puentes.

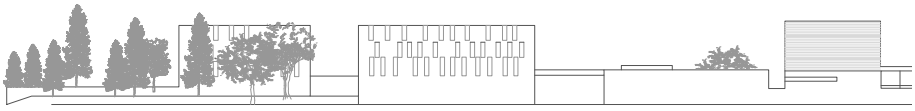
Como se ha escrito anteriormente en la primera fase, el proyecto sufrió varias modificaciones que también se produjeron en esta segunda. En las dos imágenes se puede ver como el planteamiento general urbano se sigue manteniendo en todo momento con las construcciones situadas en la zona norte creando una zona compactada y que completa la primera fase, y unos campos de entierro aterrazados en diferentes niveles dirigiéndose hasta el perfil urbano de Venecia acabando en una escalinata que se sumerge en el agua. A diferencia del proyecto ganador, el proyecto final se forma por cuatro recintos porticados de 16.50 metros de altura –en vez de los tres del proyecto presentado en el 1998- que, a su vez, se subdivide en varios pequeños recintos interconectados de características similares a los de la primera fase, como se explicará a continuación.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta definitiva y del proyecto original. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*, elaboración propia).

Las construcciones de la primera fase tienen una relación directa con las de la segunda, surgiendo en la isla cuatro nuevos bloques funerarios, formalmente simples, de las mismas características arquitectónicas, con una diferenciación clara, la altura de 16.50 metros respecto a los 4.00 metros de los anteriores que, en fase de proyecto, el jurado mandó a redimensionar por la huella visual que podría provocar a la laguna esta altura de edificación. David Chipperfield intenta amortiguar este impacto volumétrico configurando el nuevo borde de la isla con una vegetación de altura razonable, pero aun así, lo encuentran como una altura desproporcionada para la laguna.



Alzado este



Alzado norte

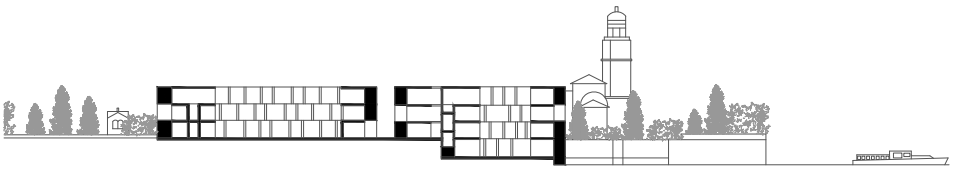
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; alzados de la segunda fase de proyecto. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*, elaboración propia).

Aunque el proyecto en su totalidad tiene una continuidad tanto material, arquitectónica y formal, hay unas ciertas diferencias entre las dos fases de proyecto; si en la primera se completa el espacio restante de la isla compactando la planta con las diferentes construcciones y quedando un recinto delimitado debido a los muros de borde y a la elevación del terreno respecto al nivel del agua, en esta segunda fase, la plataforma se muestra con una condición de apertura, relacionándose visualmente con el resto de la laguna. Intenta configurarse como un monumento más abierto y más accesible ofreciendo así un mayor sentido del lugar, no solo por el cementerio, sino por la laguna y Venecia en su conjunto.

Los cuatro panteones de piedra de Istria que se diseñan en esta fase posterior, con un total de tres plantas de altura (16.50 metros respecto al nivel del agua y a 0.00 metros sobre el nivel medio del mar), agrupan la totalidad de los osarios, nichos y tumbas. Tras una fase de modificación y diseño del proyecto ganador, estas alturas de los volúmenes fueron modificadas para que la construcción ocasionara el menor impacto visual posible y, a al mismo tiempo, pudiera acoger al número de ocupación exigido, aunque siguen siendo alturas desde los cuatro metros hasta los dieciséis del recinto más alto. Todos ellos se colocan, como en los recintos de la primera parte, alrededor del patio porticado ajardinado a través del cual se circula.

Estas construcciones se diseñan como simples bloques esculpidos, con unas pequeñas aperturas alargadas que permiten el acceso al interior, siguiendo un patrón y unas características arquitectónicas comunes en todo el proyecto. Estas fisuras excavadas en el espesor de los muros exteriores conectan de forma directa

y visual el interior con el ambiente lagunar externo, permitiendo una relación con el lugar. Se sitúan en la parte norte de la nueva plataforma y se agrupan formando una zona compactada, una nueva masa que cambia de forma clara el alzado hacia Murano y crea un contrapunto visual con la iglesia de San Michele.



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; sección longitudinal segunda fase de proyecto. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*, elaboración propia).

Crear lugares y acercarlos al agua: el doble objetivo de David Chipperfield de perseguir, sobretodo, en esta segunda fase de ampliación. De esta misma manera, junto con estos cuatro volúmenes y con la idea del arquitecto por ofrecer una característica más abierta y natural a este nuevo complejo lagunar, se crea una degradación desde el alzado septentrional con el conjunto arquitectónico hacia el alzado urbano de la ciudad de Venecia, creando parques de enterramiento y jardines con unas plataformas a diferentes alturas, hasta llegar el cementerio a hacerse una isla verde, a introducirse en la laguna y, llegando el agua, a naturalizarla. Esta relación directa con el agua lagunar permite una nueva concepción del cementerio y, sobretodo, una nueva percepción para el visitante que recorra la laguna y se encuentre con esta nueva isla que, a diferencia de la preexistencia, se abre e interactúa con la laguna veneciana, creando paisaje, lugar y arquitectura.

Por lo tanto, nos encontramos ante un proyecto que quiere naturalizarse, integrarse en el lugar y crear relaciones visuales entre el propio cementerio y el resto de la laguna. Es por esto que, en el proyecto de nueva isla, se propone la construcción de unos grandes jardines y parques, sin límites ni fronteras arquitectónicas, desarrollando unas visuales con el frente norte de Venecia y con el resto de la laguna, abriéndose en territorio y mostrando que no es necesario sublimar la muerte o llevarla a un lugar aislado, dando un impulso que transforme a esta nueva ampliación de San Michele en una agregación de lugares correlativos y diferentes: variar y redefinir.

5.4.1.3. Estudio del detalle constructivo.

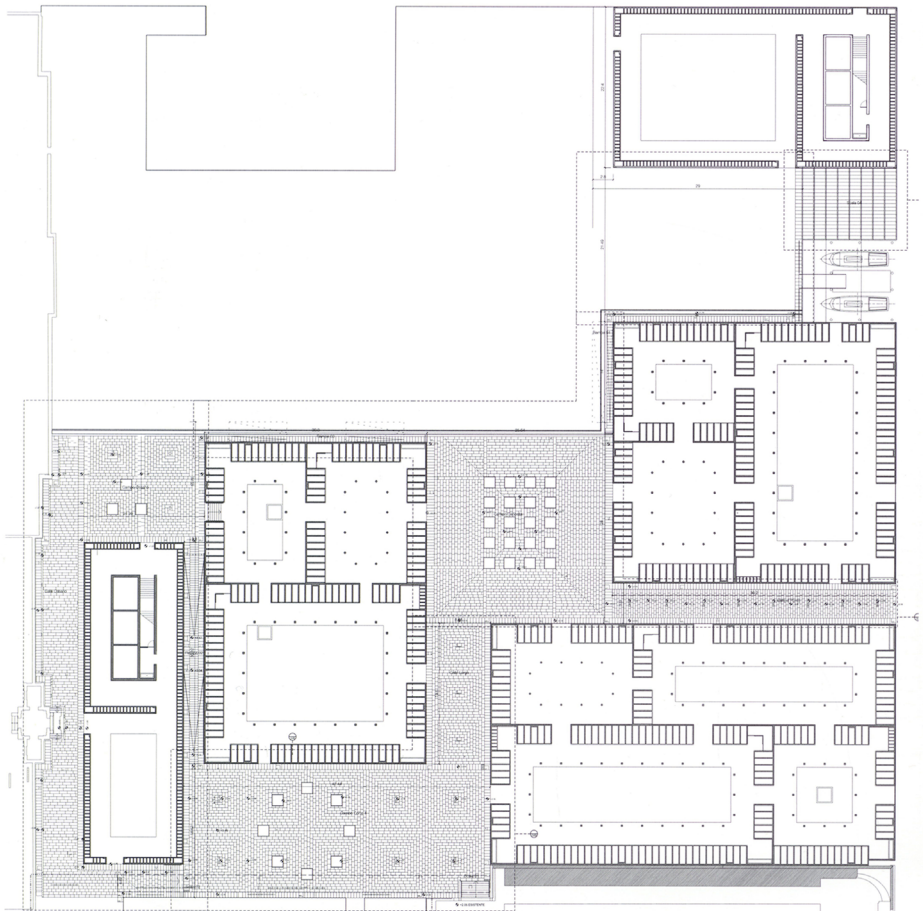
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; fotografía propia detalle de iluminación en entrada.

Como declara David Chipperfield:

> ‘la buena arquitectura se basa en ideas cuya resolución es interna a la arquitectura en sí misma, ideas que no se pueden aclarar, desenredad y describir con precisión, porque negaría la existencia física, la ambigüedad, la poesía’. [18]

Espacio, materia y luz: de esto está hecha la arquitectura. Y de su interacción en un trabajo físico, cuyo éxito no se mide por la ambición del programa, sino por su concretización. La utopía y el radicalismo están prohibidos en su arquitectura. El proyecto no es la propuesta de otro mundo, sino un acto crítico. ‘Podemos evaluar el poder de la arquitectura solo cuando aceptamos la suposición de que es capaz de realizar cambios muy pequeños’. [19] Sin pretensiones de omnipresencia, la arquitectura opera, en su pequeña escala, en el interior de los condicionantes a la que está sujeta, al mismo tiempo que intenta reclamar su propio valor intrínseco, para exigir el juicio en su propia especificidad.

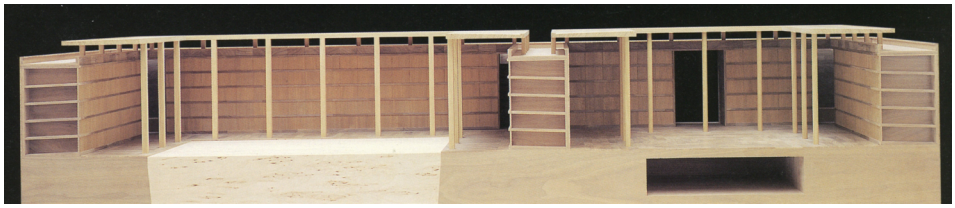
El cuidado en los detalles se hace, de consecuencia, imprescindible. El esquema construido comprende cuatro estructuras rectangulares, formadas externamente por muros ciegos e internamente por columnatas con huecos funerarios. Estas estructuras encierran una serie de patios-jardín interconectados, diseñados para entierros, cremaciones u osarios, y están definidos por diferentes tamaños y una gama de materiales diversa pero armoniosa.



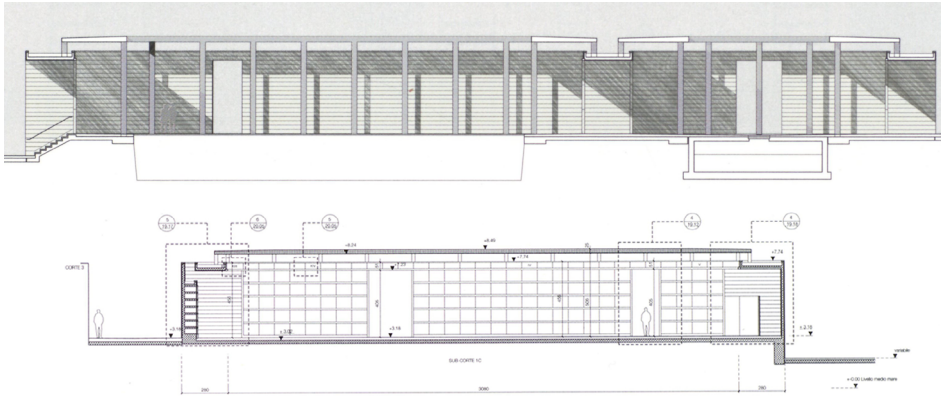
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta general primera fase.

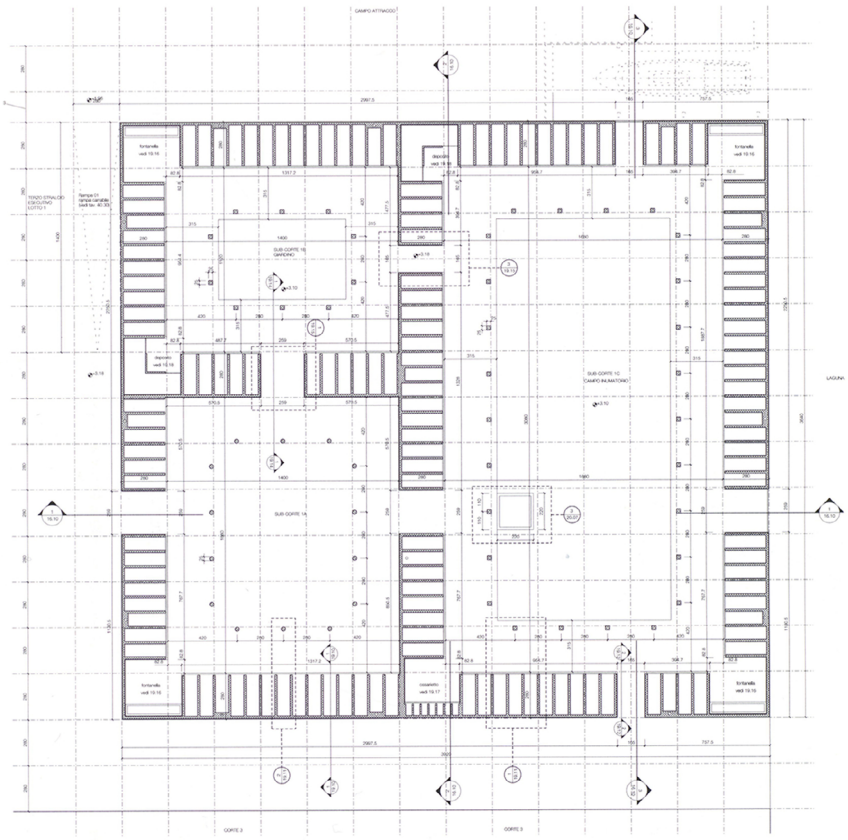
[18]. PISANI, Daniele, op. cit, 2008, p. 29.

[19]. PISANI, Daniele, ibi-dem, p. 30



David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de recinto tipo con osario.



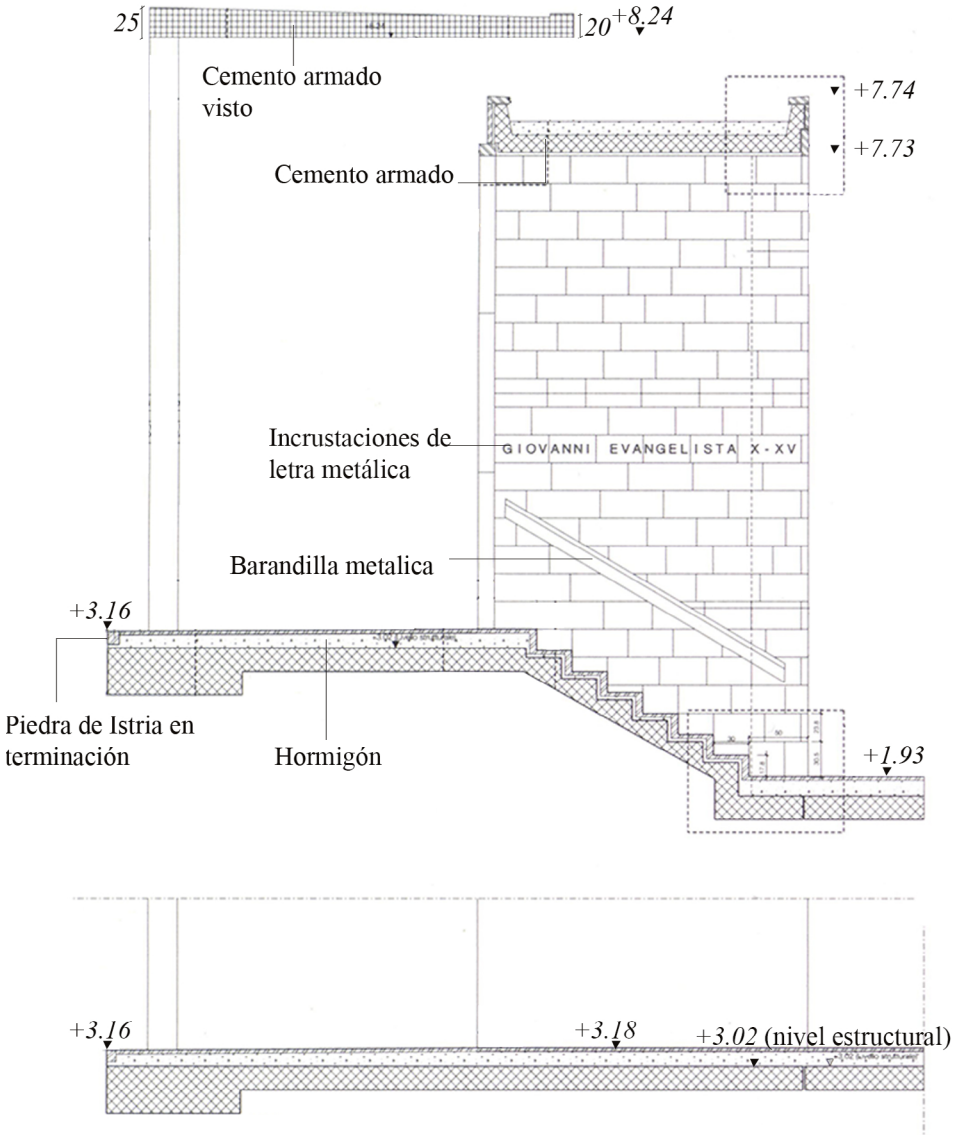


David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta recinto tipo y secciones transversales.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia de la entrada al recinto XXIII, julio 2019.

La entrada a los recintos se produce a través de dos accesos de diferentes tipos: por un lado una entrada a través de una escalera cambiando la cota del suelo, y en otros accesos sin ella, lo que conlleva dos soluciones constructivas para cada tipo. Ambas contienen el mismo material (piedra de Istria), convirtiéndose en el último elemento que embellece la pavimentación. En las esquinas del recinto, se puede observar el juego medido de las piedras que conforman todo el perímetro, mostrándose el grosor del material en cada ángulo, acompañado por una barandilla metálica de acero inoxidable que se apoya en sus extremos en el pavimento y en las paredes del perímetro.

Una construcción que muestra el cuidado constructivo que tiene David Chipperfield en sus obras, siendo preciso en cada uno de los detalles del conjunto. La cubierta del patio porticado tiene una leve inclinación hacia la parte interior, recogiendo en los patios interiores el agua de lluvia y creando un espacio porticado con las columnas que delimitan su extensión y donde se apoya el voladizo que sobresale desde el muro exterior de cada recinto.

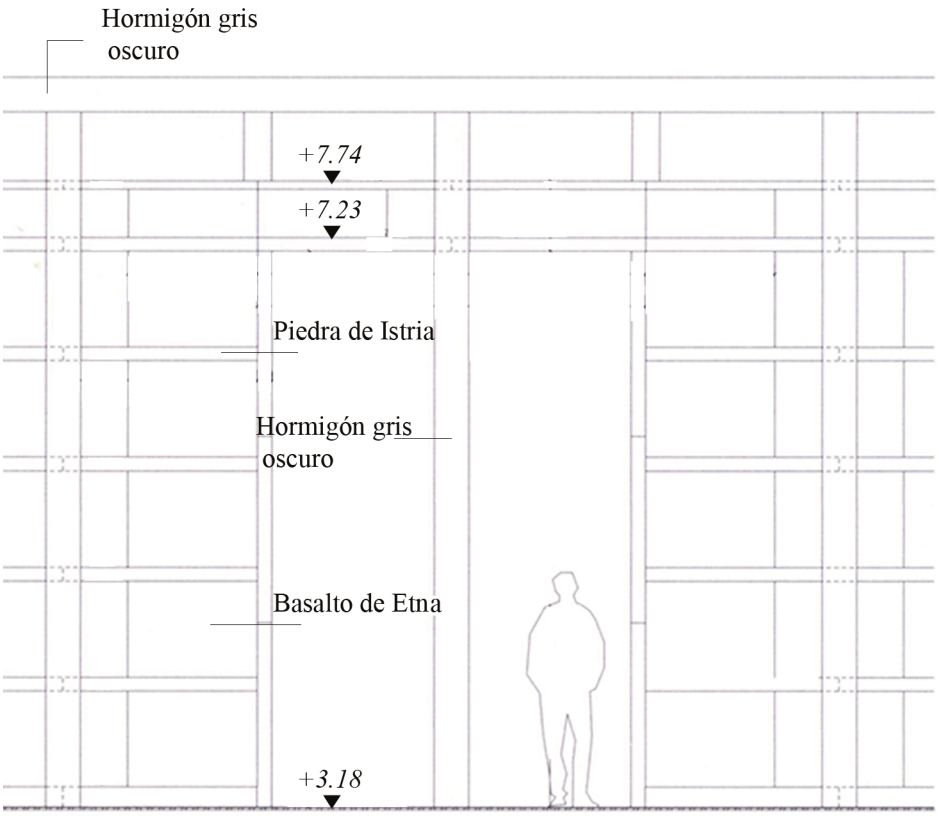


David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; detalles constructivos en sección del acceso.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia del recinto con inscrustaciones de letras metálicas, julio 2019.

Las paredes están revestidas de basalto y de piedra de Istria, dos tipos de materiales que se usan comúnmente en Venecia. Estos se usan en todo el proyecto, creando una continuidad tanto material como constructiva, al realizarse los mismos acabados y mismas soluciones. También se introducen incrustaciones de textos de los Evangelios con letras metálicas en las paredes de los recintos y en las entradas de cada uno de ellos. Las columnas internas están formadas por hormigón gris oscuro, al igual que la cubierta y los pequeños apoyos en la parte perimetral del muro.

En los patios ajardinados, las baldosas – generalmente cuadradas y rectangulares- están perfectamente coordinadas con las losas del suelo. La basaltina Etna del revestimiento y de la pavimentación instaura, sin embargo, con el hormigón negro visto de los pilares de la zona porticada, un ambiguo juego de espejos: trabajada mecánicamente, la piedra parece artificial en la medida que, por otra parte, el cemento se trata en manera que intenta aludir a la piedra. El juego es sutil e inofensivo: señala una leve marca pero no lo lleva a los extremos. Un detalle constructivo cuidado y pensado para un mejor funcionamiento del espacio arquitectónico.



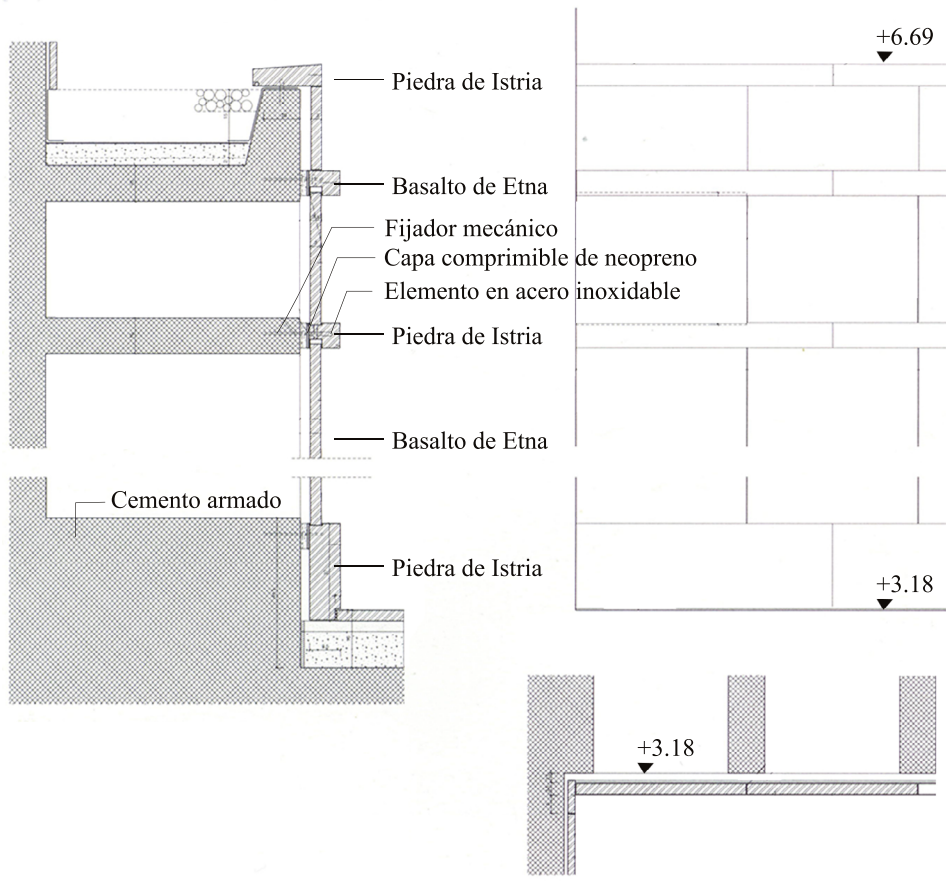
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; detalles entrada.

David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia; fotografía propia del recinto con los nichos, julio 2019.

Los espacios vacíos de las esquinas y las grietas entre la parte superior de los muros y el pórtico se utilizan para introducir fuentes de agua y haces de luz, realizados con un nivel de precisión constructiva elevada garantizando un buen funcionamiento de estos espacios.

En el espacio interior los nichos se realizan en cinco columnas superpuestas realizados con piedra de Istria y con Basalto de Etna, continuando con la gama material y de color que constituye todo la obra. Sobre el método empleado en la construcción de los recintos Franco Gazzarri (jefe de obras) afirmó que el primer recinto construido (XXIII) se había realizado con hormigón in situ, pero el segundo que se empezó a construir algunos años después se construyó a través de elementos prefabricados, un cambio en la tecnología constructiva utilizada donde se puede entender como los métodos constructivos avanzan para permitir un mayor ahorre económico debido a una reducción del tiempo y mano de obra.

También se tuvieron que modificar los espacios para las cremaciones que el arquitecto había diseñado en el proyecto original, ya que se habían quedado muy antiguos y necesitaban renovarse. Actualmente solo se encuentra un espacio crematorio construido, dos recintos para los enterramientos y una parte del espacio de servicio y muelle.



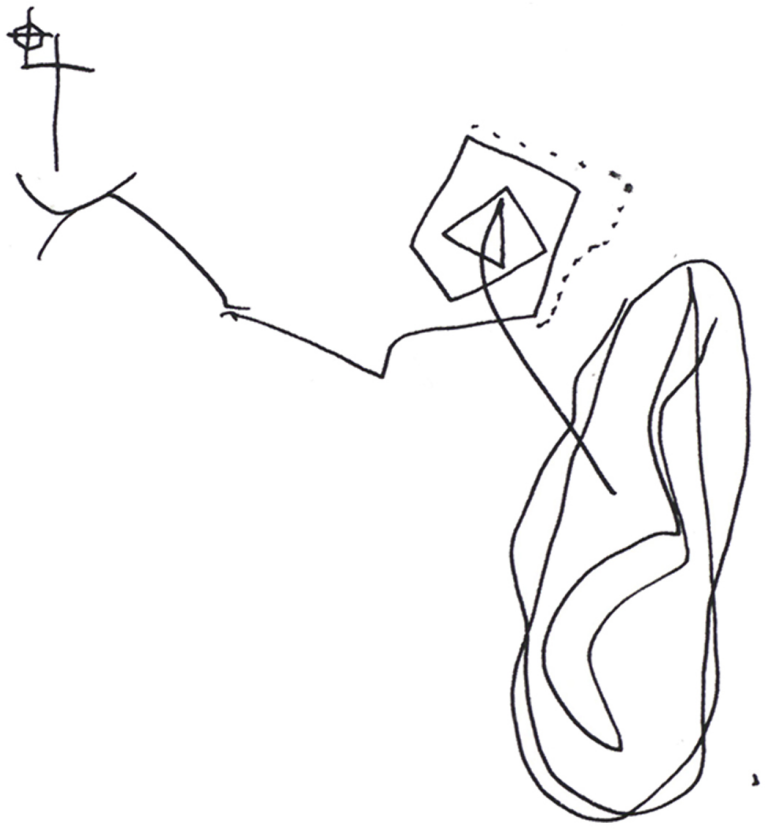
David Chipperfield: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; detalles constructivos del osario

Una gama armoniosa de materiales que completa con el espacio del almacén y el muelle para embarcaciones, que se distinguen por su uso de ladrillos rojos tradicionales hechos a mano, con interiores construidos con hormigón in situ, diferenciándose del resto de las construcciones por su forma y materialidad.

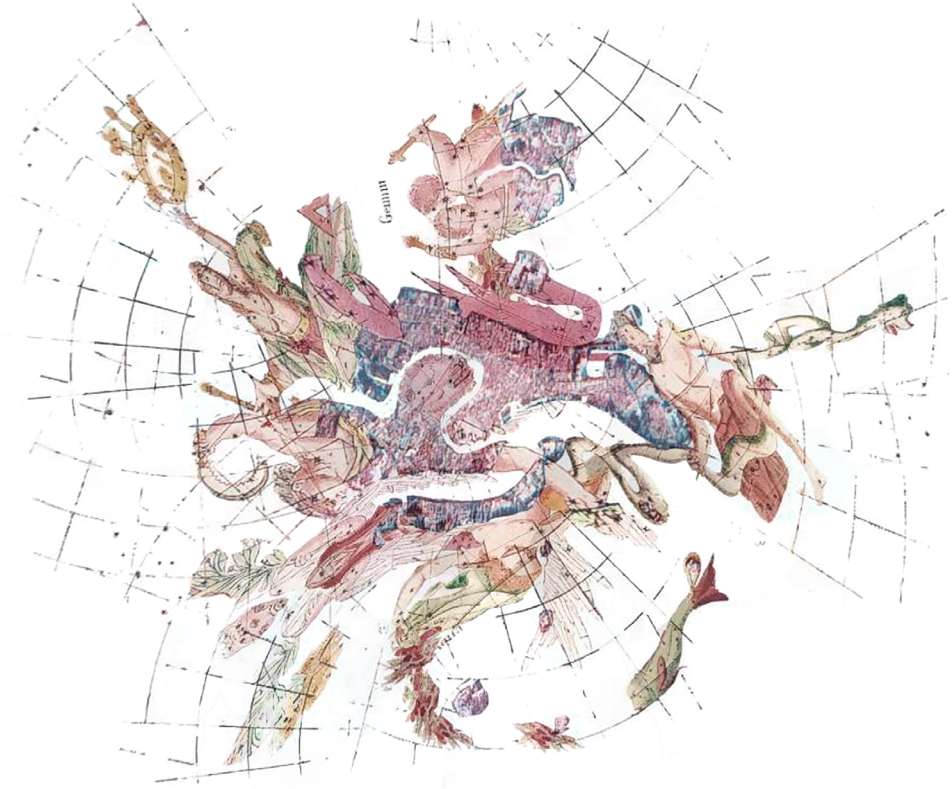
Por otro lado, el frente de piedra de la corte dialoga con el ábside de ladrillo de la capilla del recinto griego a través del espacio perfectamente medido que los separa, creando una atmósfera parecida a la de caminar por venecia entre sus estrechas calles con materialidades diferentes a ambos lados. Las incisiones realizadas en los recintos invitan a la comparación a distancia, y en un nivel más general, con el ambiente circundante.

Una obra donde el detalle y material constructivo tiene un gran papel, desempeñando gran parte de la carga proyectual, con una continuidad formal y relación con la ciudad de Venecia. Construcciones sin detalles ornamentales, desempeñando una arquitectura formal, limpia y de formas geométricas puras.

5.4.2. Enric Miralles y Benedetta Tagliabue



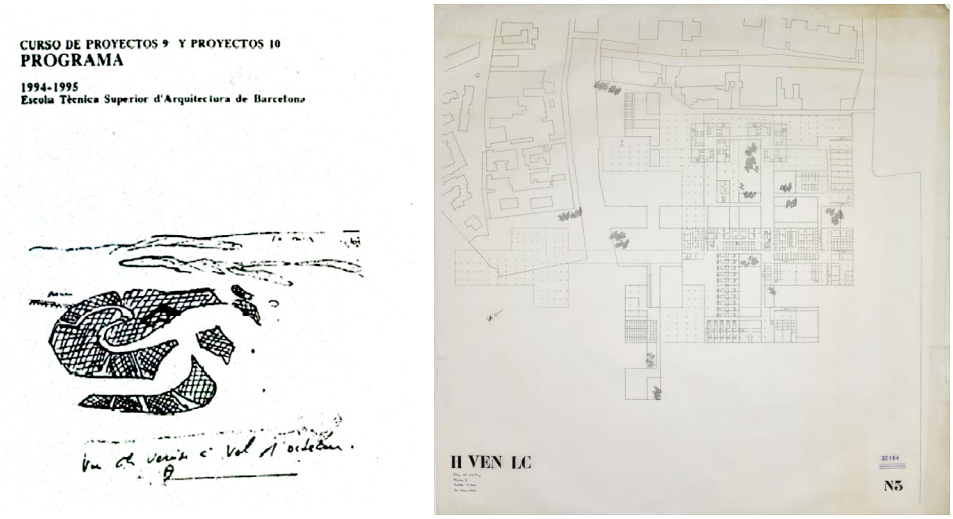
5.4.2.1. Escala urbana.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; plano de situación. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

El proyecto de Enric Miralles y Benedetta Tagliabue para la ampliación del cementerio de San Michele quedó clasificado como segundo finalista en el concurso internacional. En una ciudad que Miralles conocía ya que, en el año 1995, el Departamento de Proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona les encargó la coordinación de un taller de Proyectos y Enric Miralles eligió Venecia como su laboratorio de ideas. No es casual que el primer curso empiece con dicha ciudad a través del Hospital de Le Corbusier. En una entrevista de 1987, lo explica así:

> "Nuestro primer curso de proyectos estaba dedicado íntegramente, por Rafael Moneo, a Le Corbusier. Como en un juego, todo debía encontrarse allí. Le Corbusier es quien nos da confianza. Nos admira la rotundidad de sus dibujos, su constante volver a pensar. No son imágenes, son lugares del pensamiento. El recorrido del aprendizaje es como una lectura, las notas a pie de página nos lleva de un personaje a otro". [20]



Programa de curso de proyectos 8 y 9 impartido por Enric Miralles en la ETSAB en la ciudad de Venecia.
Le Corbusier, hospital de Venecia, 1962 -1965.

Le Corbusier siempre estuvo muy presente en la manera de pensar de Enric Miralles. Le acompañó durante todo su trabajo y, sobre todo, durante toda su docencia. En el curso de proyectos, se imaginaban el hospital de Le Corbusier recorriendo diferentes lugares de Venecia, descomponiendo sus apoyos, sus pavimentos sobre el agua, las habitaciones con sus entradas de luz… Un proyecto que entendía como un resumen de la ciudad, un edificio que contenía todos los valores de la misma, como un referente de arquitectura en Venecia. Esta obra le marcó y le servió de referencia para sus proyectos que realizará en la ciudad: el concurso de la nueva sede de arquitectura de Venecia (1998, primer premio) y el concurso de San Michele (1998, segundo finalista). Venecia es la ciudad de la que está escrito que tiene:

> "por pavimento el mar y por cielo el techo". [21]

Para comprender el proyecto hay que estudiarlo previamente con una escala urbana, desvelando la relación del cementerio con la laguna y, en consecuencia, del proyecto de nueva ampliación con Venecia y su historia. Para Miralles, la arquitectura se creaba a raíz de una conversación con el lugar, dibujándolo y comprendiéndolo. Quizá el mejor instrumento que tiene el arquitecto para crear este diálogo entre proyecto–lugar sea el plano de emplazamiento.

2º. MURO, Carles (ed.), *Conversaciones con Enric Miralles*, Barcelona, Gustavo Gili, 2016, p.89.

21. *Enric Miralles, 1983-2000,* Madrid, El Croquis, 2002, p.132.

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; plano de situación.

> "Nunca hay tabula rasa. Es un tema que siempre encontramos en nuestro trabajo: iniciar un proyecto no desde un problema concreto sino a través de una serie de variantes, de descubrir el pasado". [22].

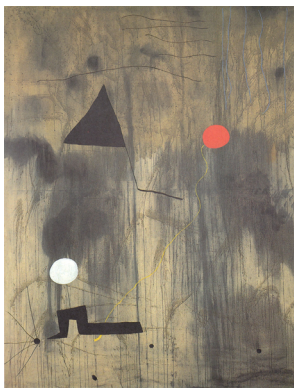
A menudo, se utiliza este documento como un anexo obligatorio en el dosier de proyecto, insertando directamente la obra en el plano o simplemente señalando el lugar de intervención. Así es como lo haría un agente inmobiliario o un licenciado en economía, pero por el contrario, para Enric Miralles este documento era todo una oportunidad de arquitectura, una puerta de acceso al lugar, siendo un punto central en su desarrollo del trabajo, modificándolo y dibujando el proyecto antes, durante y después de su finalización, reuniendo así la totalidad del proyecto para crear una continuidad, constituyendo un valioso registro del pensamiento arquitectónico del autor.

"Yo cambiaría la palabra idea por la palabra diálogo, conversación… más que idea. Seguramente la parte peor de un proyecto es el carácter de imposición".[23]. Declara Enric Miralles. Aquí se crea la primera conversación con el lugar, dibujando y comprendiendo su modificación. Una transformación que se muestra en el plano de emplazamiento, informándonos de cómo cambia el lugar, y cómo el lugar modifica al proyecto. Esto nos proporciona mucha información que hay que filtrar y seleccionar cuidadosamente con quien quiere el arquitecto que su obra entre en conversación. Una relación directa entre lugar y proyecto donde el documento materializa este acuerdo.

[22]. [23] ZABALBEASCOA, Anatxu, entrevista en la fundación Enric Miralles, 2015. Disponible en: http://www.fundacioenricmiralles.com/fem/conferencia-anatxu-zabalbeascoa/

Esta elección viene determinada ya sea por un pavimento, una calle, las cualidades de un edificio o por una relación espacial, creando una zona de juego, un lugar donde intervenir y poder adquirir información válida para el proyecto y su ubicación. Miralles trataba de entablar una conversación con el emplazamiento para interrogarle y sacar conclusiones de él para una buena interpretación del lugar-proyecto, poniendo en valor las obras que le han precedido y las que le sucederán en el tiempo.

> […] si piensas en Venecia. Entonces reconoces que la última invención importante de Venecia es de Palladio. Y cuando ves la fuerza de esa intervención, en ese momento la reconoces, aunque probablemente eso no significa nada para ti en términos de tu proyecto. De esta manera cada proyecto tiene un precedente que es fascinante para ti como un arquitecto que investiga, pero después volver e imitar es completamente inútil. Uno puede contrastar su propio proyecto al final para ver si tiene la misma fuerza, pero teniendo su propia identidad. Me gusta mucho esta relación con el pasado. Nuevas ideas ayudan a ir hacia el pasado, pero nunca deben ponerlo en el presente. Tal vez sea sólo complicar las cosas, pero así es como yo lo veo […] [24].



Estudiando el plano de emplazamiento, se puede observar las islas de la laguna que, con sus límites, forman una constelación precisa de puntos fijos, modificada solo por las mareas. Miralles pensaba la laguna como un campo de estrellas, donde la forma encuentra una relación misteriosa. La dificultad de crear un nuevo borde de isla lagunar se ejemplifica con Sacca Sessola, una de las últimas nuevas islas, construida en 1887. Su realidad no llega a reduplicar su nombre: "pala de madera que utilizan los venecianos para eliminar el agua de la sentina".

"El nacimiento del mundo" – Joan Mirò, 1925. (Cuadro presentando por Enric Miralles en la presentación del proyecto, 1998. Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

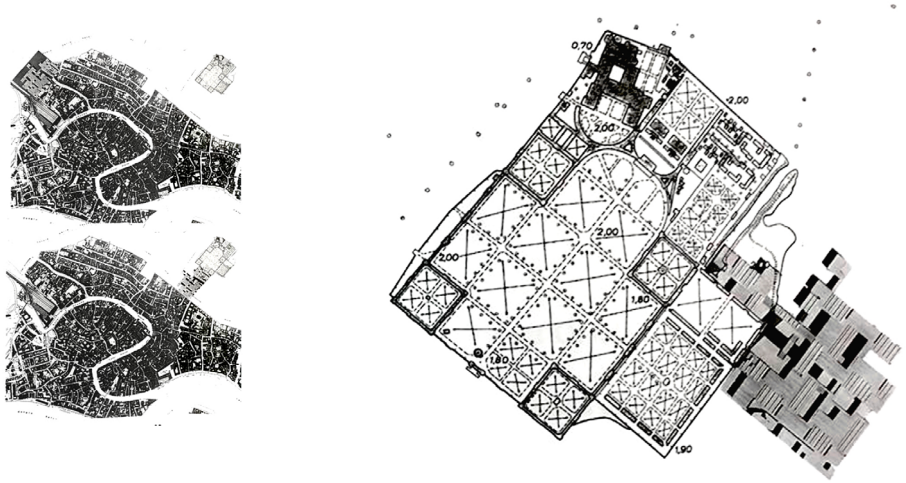
Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Plano de emplazamiento.

[24]. FUTAGAWA, Yoshio, "Focus on an architect: Enric Miralles, Benedetta Tagliabue", entrevista a Enric Miralles, en *GA Document*, 60, 1999, pp. 92-129.

La propuesta lecorbusieriana del hospital disuelve sus confines en diferentes extractos. Sorprende con una inesperada solemnidad. Solemne, entre sus significados encontramos “que se hace de año en año”, y Venecia sabe mucho de rituales anuales, entre los cuales recordamos la construcción del puente de barcas para la fiesta del Redentore o el puente que se creaba para unir Venecia con San Michele en el día de todos los Santos. También este hospital nunca construido es un doble de la ciudad. Miralles lo usa para entender las diferentes posibilidades de crecimiento del nuevo cementerio.

Puente del dia de la fiesta de los Santos para unir Venecia con San Michele, 1950.

Le Corbusier, para su proyecto de hospital en Venecia, en el mapa de emplazamiento dibujó los edificios con los que quería entablar una conversación y consideraba importantes para el lugar del proyecto. Sólo cuatro años después, Louis Kahn presentaba su proyecto para el palacio de congresos de Venecia, donde incorporó a su maqueta de proyecto la figura en bajorrelieve del hospital de Le Corbusier, nunca construido. Según Kahn, ningún arquitecto podrá trabajar en Venecia sin entrar en conversación con Le Corbusier y su proyecto en la ciudad.



Planta del cementerio de San Michele con el proyecto del hospital de Venecia por Le Corbusier como nueva ampliación – Material adjunto al concurso por Enric Miralles, 1998. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

Le Corbusier y Louis Kahn fueron los grandes maestros para Enric Miralles y, por lo tanto, en un primer acercamiento con el lugar, utiliza la planta del hospital del arquitecto francés en el lugar de intervención en San Michele, como ya había hecho anteriormente Kahn, ocasionando una progresión en una conversación ya iniciada, añadiendo más información a la ya obtenida. Dibuja el hospital entendiéndolo como un proyecto capaz de contener y sintetizar la ciudad de Venecia, planteando un argumento con la relación entre el lugar y la historia. Siendo el contexto una construcción espacio-temporal acumulativa, pensando que los proyectos que han sido diseñados para darle la forma a un lugar, ya forman parte, de alguna manera, siempre de él.

"Las camas del hospital lecorbusieriano giran debajo de la luz, en torno a los patios, recordando los funerales de Santa Úrsula en las pinturas de Carpaccio. Ascender al aire antes de volver a la tierra. El nuevo cementerio tiene que inventar una geometría capaz de representar esto. Una espiral que no sea solo tierra, que sea también un cristal". [25].

El martirio de los peregrinos y los funerales de Santa Úrsula (1493). Vittore Carpaccio.

Un proyecto que nacerá de este estudio previo de la ciudad y una conversación con su arquitectura, originando un proyecto que interactúa con el lugar, con la preexistencia y el futuro. Una intervención que rompe con el esquema ortogonal y repetitivo que constituye la preexistencia del cementerio, creando un nuevo proyecto dinámico, una nueva geometría azarosa. Una nueva intervención donde arquitectura y lugar se fusionen, formando la arquitectura parte del lugar y el lugar parte de la arquitectura, creando un nuevo proyecto pensando en el cementerio.

"San Michele sufre una contradicción fundamental: por un lado una arquitectura fantástica y por otro lado una tierra exhausta" [26] declara Enric Miralles. Una tierra que parece fatigada de este constante enterrar y desenterrar, una tierra que no puede crecer donde su vitalidad contrasta con su cansancio. Quizá la auténtica solución al problema del cementerio se tiene que encontrar en la extensión de la laguna sin limitarse a este pequeño trozo de tierra que, entre Venecia y Murano, crece y crece. Paradójicamente la ciudad está parada y el cementerio invade la laguna.

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; collage imagen externa del cementerio. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

[25]. MIRALLES, Enric ; TAGLIABUE, Benedetta. *Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: memoria del proyecto*, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

[26]. MIRALLES, Enric; TAGLIABUE, Benedetta (1999), *"Cementerio de San Michele, Venecia"*, en Arquitectura, 319, pp. 61.

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; collage imagen interna del cementerio. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

> "El cementerio de Venecia era fundamentalmente una jugada de parchís […]. Porque en ese proyecto había una contradicción de fondo y es que, si la ciudad no crece, ¿por qué ha de crecer el cementerio? Dentro el cementerio es insano… Sí, de lejos, con la niebla, es bonito; pero dentro no. Desde hace muchos años continúan excavando y excavando para seguir enterrando. Y yo les dije: 'Aquí hay que hacer una jugada de parchís" y por eso jugamos con la figura de Max Bill, que siempre se cierra en sí misma. Y cuando hayas terminado de producir la capilla, y luego, desde ahí saltas ¿no? Y saltas para no ir a ninguna parte. Es un proyecto bonito por ese recuerdo que tiene de un lugar clásico de imaginación de la muerte" [27].

Enric Miralles buscaba la creación de una geometría que permitiera continuar con el juego de sucesivas ampliaciones que han ido realizándose en San Michele, pero siendo esta última la que cierre el espacio de la preexistencia. Proponen una figura construida, que duplique la iglesia de San Michele y la capilla Emiliani, creando un recorrido guiado por su arquitectura hasta llegar a esta última construcción. Enric era pragmático y eficaz, no perdía el tiempo con divagaciones inútiles, y cuando encontró la serie geométrica de Max Bill encontró el cementerio de San Michele, igual que años antes había visto el cementerio de Igualada en la obra del Parque Güell de Antonio Gaudí (1900-1914). Una figura clásica compuesta por una espiral precisa, geométrica, diseñada a modo de constelación que unía los puntos dispuestos en la laguna, interesada por los movimientos que crecen, terminando el juego y cerrando el espacio de San Michele.

[27] . *Enric Miralles, 1983-2000,* Madrid, El Croquis, 2002, p.20.

Un proyecto realizado a través de la línea. El arquitecto transmitía sus ideas a través de sus dibujos a manchas, a colores o a líneas. Este es un claro ejemplo de un proyecto lineal, que empieza y acaba en otro punto. Una línea entrelazada con el mecanismo de volverse sobre sí mismo de modo que Miralles explica: "el movimiento de tierras sigue la dirección de la cubierta para identificarse con ella…" [28]. La figura de Max Bill queda, por tanto, automáticamente asociada a todo aquello que constantemente retorna a sí mismo (esquemas subvertidos, ambigüedad del lugar…), expresando tanto en el modo de trabajar como en la manera de concebir y construir físicamente el proyecto arquitectónico.

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; collage de proyecto *'verso il mare'*. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

Una figura que conectaría tierra, mar y cielo, basada por una serie que disminuye (9,8,7,6, capilla Emiliani, 5,4,3,2, laguna). Un último movimiento en esa sucesión que se ha transformado durante años y años. Enric consideraba la arquitectura una herramienta para cambiar la historia, para seguir escribiendo sobre ella. Una mirada arquitectónica que transforma, que provoca, que interviene en la trayectoria del lugar y en la trayectoria de una cultura. Por eso encuentra el proyecto en una espiral geométrica que crece, porque los cementerios también crecen y un ejemplo de ello es el de San Michele, una acumulación de crecimientos al que se une esta nueva ampliación.

Un proyecto preciso donde se muestra como la intervención de un arquitecto es capaz de modificar una trayectoria ya empezada, poder cambiar el rumbo de una historia repetitiva y acumulativa de espacios ortogonales y poco ambiciosos arquitectónicamente. Una espiral basada en la serie de Fibonacci, creciendo desde el núcleo y continuando el trayecto por un puente hacia una nueva isla. Dirigiendo la vista al mar y al cielo.

Un proyecto que busca un vínculo con el lugar, con la laguna en sí misma y con el espíritu de la ciudad de Venecia. Una relación de las orillas con el agua, de la relación de espacios abiertos con otros estrechos. Un proyecto que busca el movimiento de suelos y techos porque, como decía Enric Miralles, "la permanencia es contraria a la existencia" [29]. Y de esta misma manera, el arquitecto hablaba de la intensidad que le exige a sus proyectos.

[28] *Enric Miralles, 1983-2000,* Madrid, El Croquis, 2002, p. 167.

[29] ZABALBEASCOA, Anatxu, entrevista cit.

"Una intensidad suficiente para no aburrirse". [30].

La intensidad en un proyecto distrae, enreda, multiplica y también lo hace renacer. Intensidad es hacer pensar, aunque sea en un momento de distracción cuando te da un rayo de sol en la cara o te encuentras bajo una sombra de la vegetación, en algo que no sea la muerte. Provocar un pensamiento sobre la vida en una tipología arquitectónica tan profunda y metafórica.

Esta intensidad y esta conversación con el lugar la podemos ver trece años antes en el cementerio de Igualada de Enric Miralles y Carme Pinós (1984-1994) , observando la misma estrategia de adaptarse al lugar y de empujar a elevar la mirada al cielo, aunque con una conformación y morfología totalmente diferente. Uno de los proyectos que presentó como obra para presentarse en el concurso y un claro ejemplo de arquitectura que se adapta a un entorno, creando movimiento, luz y material. Un antecedente que es primordial para entender las claves fundamentales del proyecto en San Michele, diseñando una obra efímera que el tiempo acabará de ocultar. "Una obra pensada para durar en el tiempo" [31], como declaraba Enric Miralles.

Enric Miralles y Carme Pinós: proyecto para el cementerio de Igualada, Barcelona, 1984; collage de proyecto.

Enric Miralles y Carme Pinós: proyecto para el cementerio de Igualada, Barcelona, 1984; fotografía propia.

[30]. MURO, Carles (ed.), *Conversaciones con Enric Miralles*, Barcelona, Gustavo Gili, 2016.

[31]. ZABALBEASCOA, Anatxu, *Igualada cemetery: Enric Miralles and Carme Pinós*, Londres, Phaidon, 1996, p. 35

Espacio y tiempo, dos condicionantes que se fusionan en Igualada, donde la gran brecha del cementerio será cerrada por la cubierta ajardinada, camuflándose en el terreno, ocasionando el tiempo una apropiación del espacio, una naturalización de la obra arquitectónica. La reflexión sobre el tiempo estaba muy presente en estos dos proyectos, actuando como un condicionante más.

> "Un proyecto no cierra diálogos: siempre deja cosas inacabadas, porque es imposible resolverlas y porque así es mejor. El diálogo puede resumirse en el próximo proyecto recuperando finales perdidos, trabajando con ellos en el tiempo. La duración del proyecto se traspasa de uno a otro, con relaciones invisibles y razones secretas que continúan existiendo". [32]

Un proyecto que, al igual que en Venecia, se adapta al entorno. Una obra abierta al horizonte paisajístico, reconstruyendo un orden topográfico existente usando las curvas de nivel como trazas configuradoras de todo el complejo construido. Arquitectura que parece nacer del terreno adaptándose a él y a su orografía, incorporando unos caminos zigzagueantes excavados en el terreno que parecen introducirnos en el interior de la tierra, descendiendo hacia el lugar de la sepultura para luego elevarnos la mirada hacia el cielo, hacia la resurrección.

> "…un cementerio no es una tumba. Es más bien una relación con el paisaje y con el olvido: huellas como signos abstractos, una abstracción que se origina en el caminar y en el trazar con los pasos el mejor camino. Ese caminar produce un surco que constituye un recorrido de ida y vuelta… donde se inicia el descenso hacia las tumbas, comenzando a olvidar el brutal entorno industrial para concentrarse sobre la topografía natural de ese lugar… Siempre me ha parecido que operaba sobre un lugar donde ese proyecto ya existía, pareciéndome acabado desde el primer movimiento de tierra que se hizo." [33]

Enric Miralles, en sus exposiciones, intentaba agrupar contenidos comunes que se van trasladando de unos proyectos a otros: "Siempre intento en mis conferencias explicar mis edificios a través de una continuidad entre ellos" [34]. En un tercer subgrupo, los proyectos se agrupaban, enigmáticamente, bajo el concepto de lo infinito o del nacimiento del mundo, conteniendo en este al cementerio de Igualada y al de Venecia.

Dos proyectos muy ligados en características arquitectónicas, creando un recorrido y una intención por elevar la mirada al mar, al cielo. Evadir de la muerte para introducir el pensamiento en la resurrección, en la vida. De ahí que nombrara a este subgrupo como 'nacimiento', recordando este deseo de renacer, de crear una intensidad y evadirnos de un mundo opuesto.

Por tanto, podemos resumir el movimiento de la espiral de Max Bill para el cementerio de San Michele como una geometría del infinito, una obra que se

[32]. AA.VV.: *Enric Miralles 1972-2000*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2011.

[33]. LAHUERTA, J. *Enric Miralles. Obra completa.* Electa, 1996, p. 52.

[34]. BIGAS VIDAL, Montserrat; BRAVO FARRÉ, Luis; CONTEPOMI, Gustavo, *Proyectar el infinito: Miralles, Max Bill, Klee,* en EGA, 14, 2009, pp. 148.

repliega o gira sobre sí misma ocasionando que el tiempo y el espacio hagan de ella una obra inacabada. Un gesto que cierre, duplique y se integre en un lugar como la laguna veneciana, abierta a un horizonte paisajístico.

El arquitecto continuaba el juego de las sucesiones con esta geometría que conectaba con una nueva isla a través de un puente. Una nueva tierra que parece emergida del fondo lagunar, con una geometría irregular en sus bordes. Una nueva obra inacabada que el tiempo y el lugar llegaran a naturalizarla, terminando en una arquitectura construida para perdurar en el tiempo. Un islote lagunar que se integra en la laguna desde un plano de emplazamiento hasta una escala más cercana, donde los limites juegan con las subidas y bajadas de la marea cambiando de forma y, llegando el agua a producir su forma definitiva.

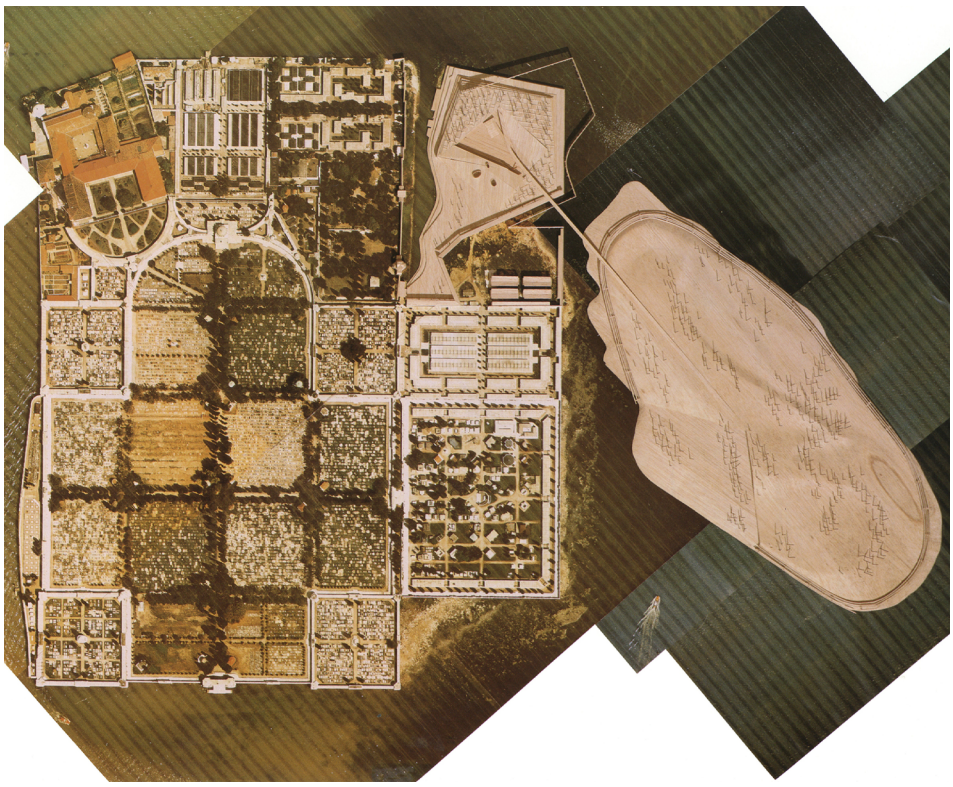
Una nueva isla-jardín que debería quedar cerrada años después, cuando el crecimiento de la vegetación y la tierra arenosa se asentaran voluntariamente en los límites inciertos. Un carácter abierto, natural, integrado en la laguna pero recogiendo una dispersión ordenada de los nichos, tratando de convocar el espíritu laberíntico e infinito de la ciudad de Venecia.

En general, una intervención urbana pensada para la laguna de Venecia y su historia. Un proyecto que nace de la idea del infinito, de la sucesión de la historia y de la intención de cerrar el juego de sucesivas ampliaciones. Una figura geométrica que cierra y dirige hacia una nueva isla lagunar, creando un conjunto proyectual que insta a seguir escribiendo una historia inacabada de San Michele, dejando que el tiempo la acabe escribiendo, creando una conversación con la preexistencia y el entorno. Un análisis urbano a través de la selección de obras en el plano de emplazamiento, recuperando proyectos arquitectónicos realizados y añadiéndole esa intensidad que Enric Miralles exigía a sus proyectos, llevando a un diseño final urbano de la última ampliación del cementerio.

5.4.2.2. Desarrollo arquitectónico.

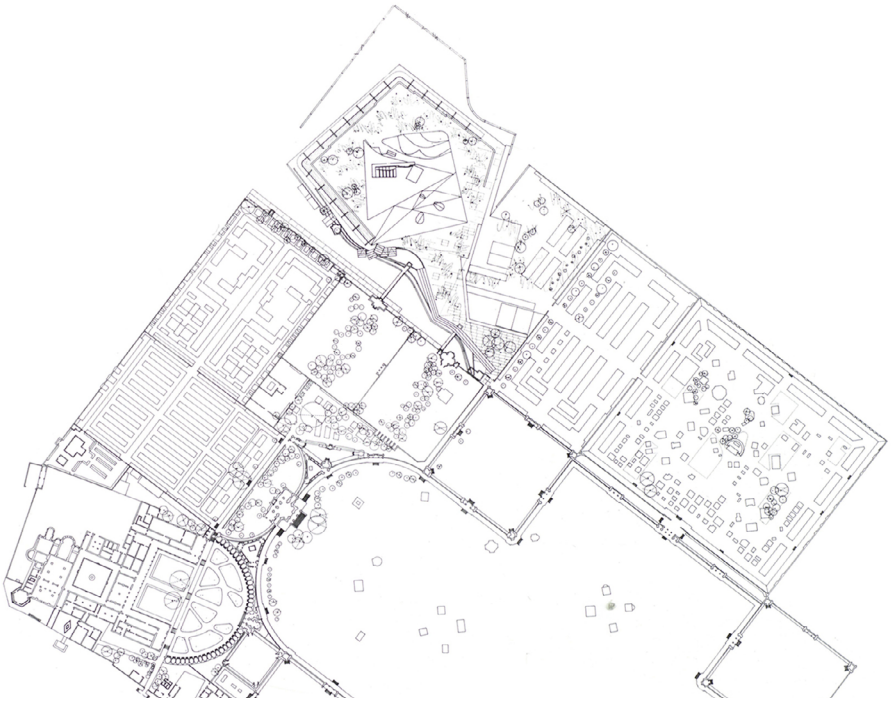
A. Primera fase de proyecto
B. Segunda fase de proyecto

Tras realizar un análisis urbano, en el desarrollo arquitectónico se procede a dividir el proyecto en sus dos fases constructivas: una primera cerrando el espacio disponible en San Michele de 18.000 metros cuadrados que lo completa con la espiral inspirada en la figura geométrica de Max Bill, y una segunda fase de proyecto donde se diseña una nueva isla de 50.000 metros cuadrados con una forma natural propia de la laguna veneciana.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta proyecto completo

A. Primera fase de proyecto.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Planta primera fase de ampliación.

En la primera fase del proyecto se requería el diseño de la parte sureste de la isla cementerio de San Michele. Una nueva intervención que cerrara el espacio existente en la isla y que suponía una extensión de 18.000 metros cuadrados, donde debían situarse los espacios de crematorio, nichos, capilla, zona de servicios y puerto.

Como se ha descrito en el desarrollo urbano, esta nueva intervención cerraba el juego de las diferentes ampliaciones que ha sufrido San Michele. En la primera fase del proyecto, Enric Miralles encuentra la geometría de este diseño en la figura de Max Bill, creando una réplica de la iglesia de San Michele y la capilla Emiliani, que continuaba y acababa la sucesión de diferentes espacios que han sido diseñados y construidos en diferentes épocas, creando un recorrido guiado de la arquitectura hasta llegar a esta última ampliación. Miralles afirmaba:

"Venecia en sí misma es una ciudad construida, así que creo que el edificio tendrá que tener un carácter mucho más abstracto. En Venecia hay que ser muy riguroso. Tienes que ser muy interesado en cuestiones programáticas y en cuestiones de construcción. Es una ciudad de habitaciones, de luz interior, de siluetas, de todo este tipo de cosas. Todos estos tipos de realidades juntos conforman la experiencia de la ciudad de Venecia. Para mí Venecia es un experimento. Me gusta trabajar con materiales y conceptos relacionados con sitios específicos. Y aquí en Venecia tenemos un contexto que está tan cargado, que al final el resultado es que se necesita cierto grado de abstracción".[35]

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Maqueta primera fase de ampliación.

Un edificio que tuviera un cierto grado de abstracción, porque en una ciudad como Venecia, rodeada de obras de arte, es inevitable el deseo de duplicar. "La belleza circundante es tal que se concibe instantáneamente un incoherente deseo animal de parecerse exactamente, de duplicarse. El agua iguala al tiempo y procura belleza con su duplicación. Acariciando el agua esta ciudad impone el aspecto del tiempo. Crea superficie, crea polvo porque el polvo es la carne del tiempo" [36], expone Miralles. Diseñar un edificio que intentara representar la esencia veneciana de las calles laberínticas en una parte de la laguna, donde el territorio muestra todo lo contario con su implantación y orientación de los ejes ortogonales dada por la estructura del siglo XIX de los campos de entierro y nichos, a la que solo se diferencia el eje del convento, la iglesia y la capilla Emiliani del siglo XVI, inclinándose hacia la tierra de Venecia.

"Venecia ofrece un lugar donde representar los pensamientos. Todo encuentra su reflejo. Las resonancias afectan a todos los individuos. La isla de San Michele, con el cementerio, es uno de estos reflejos, ¡volver a duplicarlo! También en Goldoni existen parejas… 'Arlequín servidor de dos patrones.', Los dos gemelos venecianos". [37]

Dos miradas cruzadas, relieve de un hipotético sepulcro en escultura. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

[35]. FUTAGAWA, Yoshio, op. cit, 1999, pp. 103.

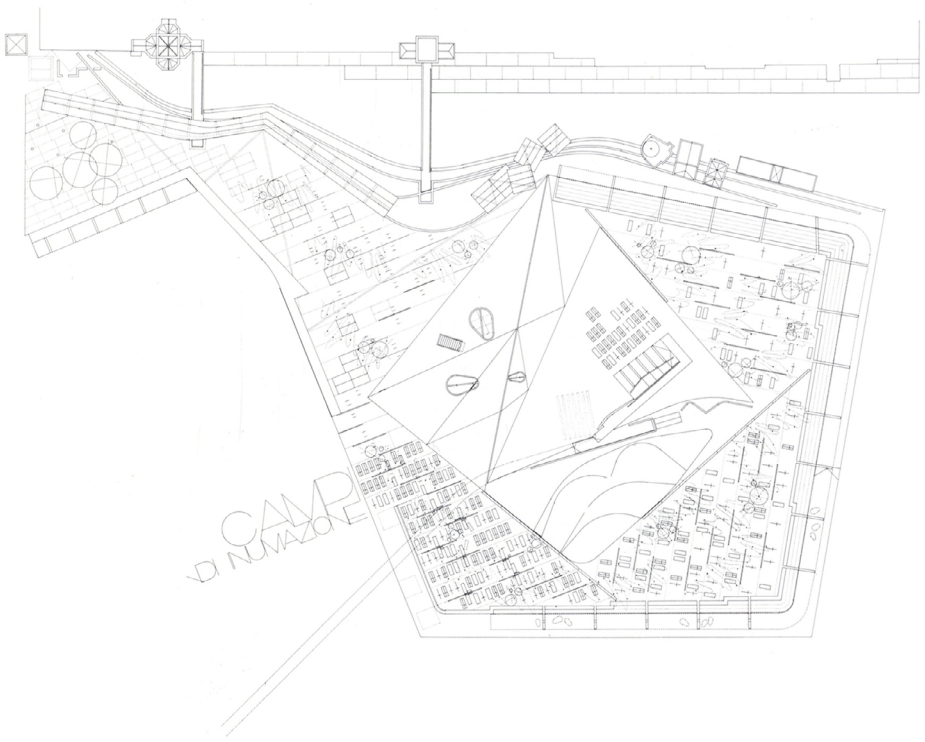
[36], [37] MIRALLES, Enric ; TAGLIABUE, Benedetta. op. cit, 1998, p. 3.

Duplicidad y carácter corpóreo del polvo que Enric Miralles lo acompaña con la fotografía de dos rostros tallados en mármol. Dos miradas esquivas que personifican la isla de San Michele y la de Venecia, la isla del sonido y la isla del silencio.

Por lo tanto, diseña un proyecto que es capaz de reflejar la isla opuesta, alejándose de la estricta geometría, y escarbar en la memoria de la ciudad emulando sus calles laberínticas y sus trazados irregulares con la figura infinita de Max Bill. Un proyecto, que a su vez duplica también las arquitecturas de San Michele. Trabajando con una doble estrategia siempre teniendo presente la complejidad del lugar, porque no se trata solo de un cementerio, sino también de la ciudad de Venecia.

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; dibujos sucesivos para la forma geométrica de la primera fase.

En esta primera fase, el proyecto se muestra como un artefacto híbrido, fruto de la intersección de conjuntos morfológicamente contrapuestos, una nueva isla con forma de bastión donde el agua difuminaría sus límites. La dislocación de su perfil establece una singular simetría con la iglesia renacentista de Cordussi. A diferencia del proyecto ganador (del arquitecto David Chipperfield) que se muestra como una terminación del espacio existente del perímetro rectangular, Miralles y Tagliabue se alejan de esa propuesta: su proyecto no completa la isla preexistente, renunciando a la finalización de San Michele y la imposición de un todo finito, de un fragmento derivado en un modo "automático" sobre la forma del espacio a completar. "Automático" por el carácter que tiene el proyecto de cerrar el espacio disponible en la isla, a diferencia de Miralles, desarrollando un proyecto consecuencial, pero no automático, invitando a construir un viaje al infinito. Un carácter heterogéneo y un conjunto provocador del nuevo cementerio.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta de cubiertas de la primera fase.

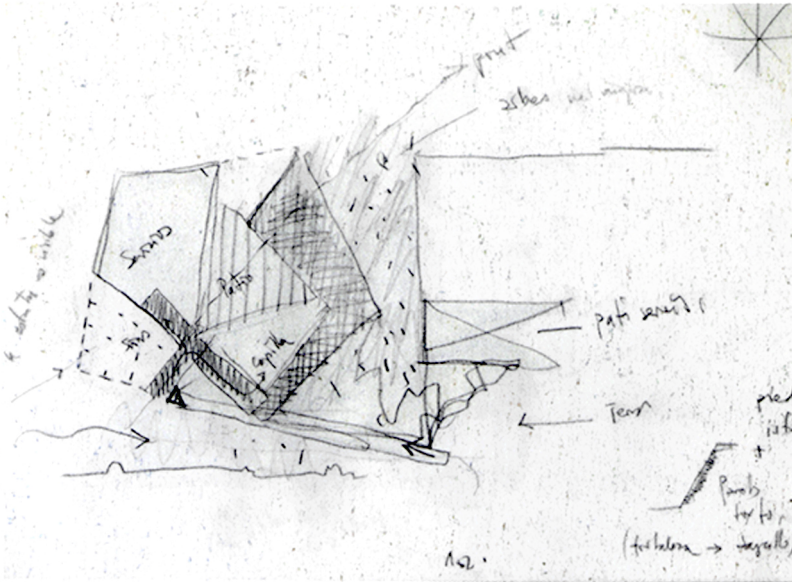
El proyecto, en la primera fase de la ampliación, consiste en un terreno que, en su anomalía, establece una relación directa con la capilla hexagonal, ubicada en el extremo opuesto de la isla: su perímetro, una especie de pentágono deformado, se encuentra unida solo por un lado al cementerio existente, el lado más irregular y orgánico del diseño. El proyecto no está cerrado, aunque está "completo": el límite perimetral del cementerio, diseñado con paneles de hormigón prefabricados y ladrillos sostenidos por postes, se separa del borde de la isla y se suspende en la superficie de la laguna. Como escribió Miralles en la presentación del proyecto:

> "Creo que fue Hazlitt quien dijo que lo único que podría batir a esta ciudad sería una ciudad construida en el aire". [38]

Enric Miralles propone continuar la construcción porticada del cementerio existente hasta llegar al nuevo campo, desde donde: o se inicia la salida hacia las tumbas o se entra en el patio de descanso a través de la iglesia. En esta continuación del borde porticado se situaban los nichos que debían crecer hasta llegar al infinito circular, es decir, como escribía Enric Miralles *"verso il mare"*. La sección se fortifica a base de los nichos y tumbas, mientras que la planta sigue un crecimiento geométrico de los polígonos. A este campo llega la barca fúnebre y también se reúne el cortejo de los que llegan a pie a través del laberinto del cementerio. Es un lugar construido, dedicado al descanso. No se hacen distinciones entre los espacios públicos, construcciones monumentales, capillas…

[38]. MIRALLES, Enric ; TAGLIABUE, Benedetta. op. cit, 1998, p. 8.

En el patio central, el cielo es la única referencia. Un núcleo triangular que se sitúa en la espiral creciente, donde se encuentra la capilla, el crematorio y el inicio del puente que conectaba con la segunda fase de ampliación (la nueva isla lagunar). Un nuevo espacio que cierra la visión sobre la laguna para luego abrirla completamente cuando se dirige hacia el exterior o se camina a través del puente conector de las dos fases. Un espacio para la reflexión, donde el arquitecto crea un viaje de sensaciones, de atmósferas diferentes en una construcción con gran carga poética.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; boceto de estudio de la primera fase.

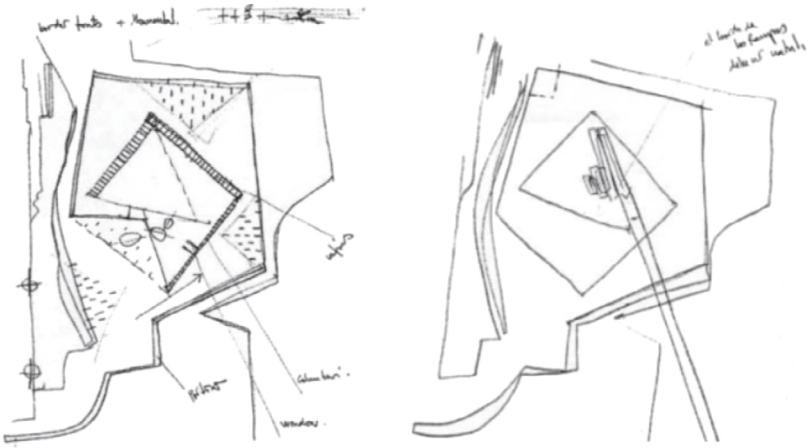
La arquitectura no solo está hecha por el material constructivo, hay otros factores que se encargan de embellecerla o de acentuarla. El silencio en los espacios monumentales, el sonido del agua en las cubiertas, la luz entrando a través de una ranura… Rasgos invisibles que se suman a los físicos, construyendo la arquitectura y acabando una obra en su totalidad. Miralles hablaba de trayectorias durante su docencia y profesión, y en este proyecto las utiliza para potenciar la sensibilidad del visitante y crear diferentes percepciones del proyecto. Trayectorias físicas, o como se han mencionado anteriormente, trayectorias invisibles, pero todas ellas formando parte de un conjunto arquitectónico.

Por lo tanto, esta vez la apelación a la sugerencia de la reflexión sigue un camino más extenso, ya que en el lema *"per pavimento il mare e per tetto il cielo"* [39] con el que los arquitectos presentaban la propuesta parece resonar la preocupación por la condición del observador en movimiento: desplazamiento de la mirada y de la posición en el interior de la isla. Crear diferentes sensaciones en el recorrido y estimular en cada zona del proyecto una percepción diferente, crear la intensidad que Enric Miralles le exigía a sus proyectos. Intentar evadir el pensamiento de la muerte para recordarnos el de la vida.

La nueva construcción no respetaba en su totalidad los bordes exigidos por el bando del concurso, lo que ocasionaría una revisión por parte del jurado y una valoración del aumento económico por provocar la movilización de la zona de fangos creada en esta parte del cementerio. Miralles introduce agua en esta primera

[39]. *Enric Miralles, 1983-2000*, Madrid, El Croquis, 2002, p. 132.

fase a modo de fisura más que canal, creando una separación entre la construcción existente y la nueva ampliación, unida, como se ha expuesto anteriormente, solo a través de la zona suroeste del proyecto. Una decisión que acentúa aún más el carácter de nueva ampliación en la preexistencia, de una geometría opuesta al trazado ortogonal anterior.



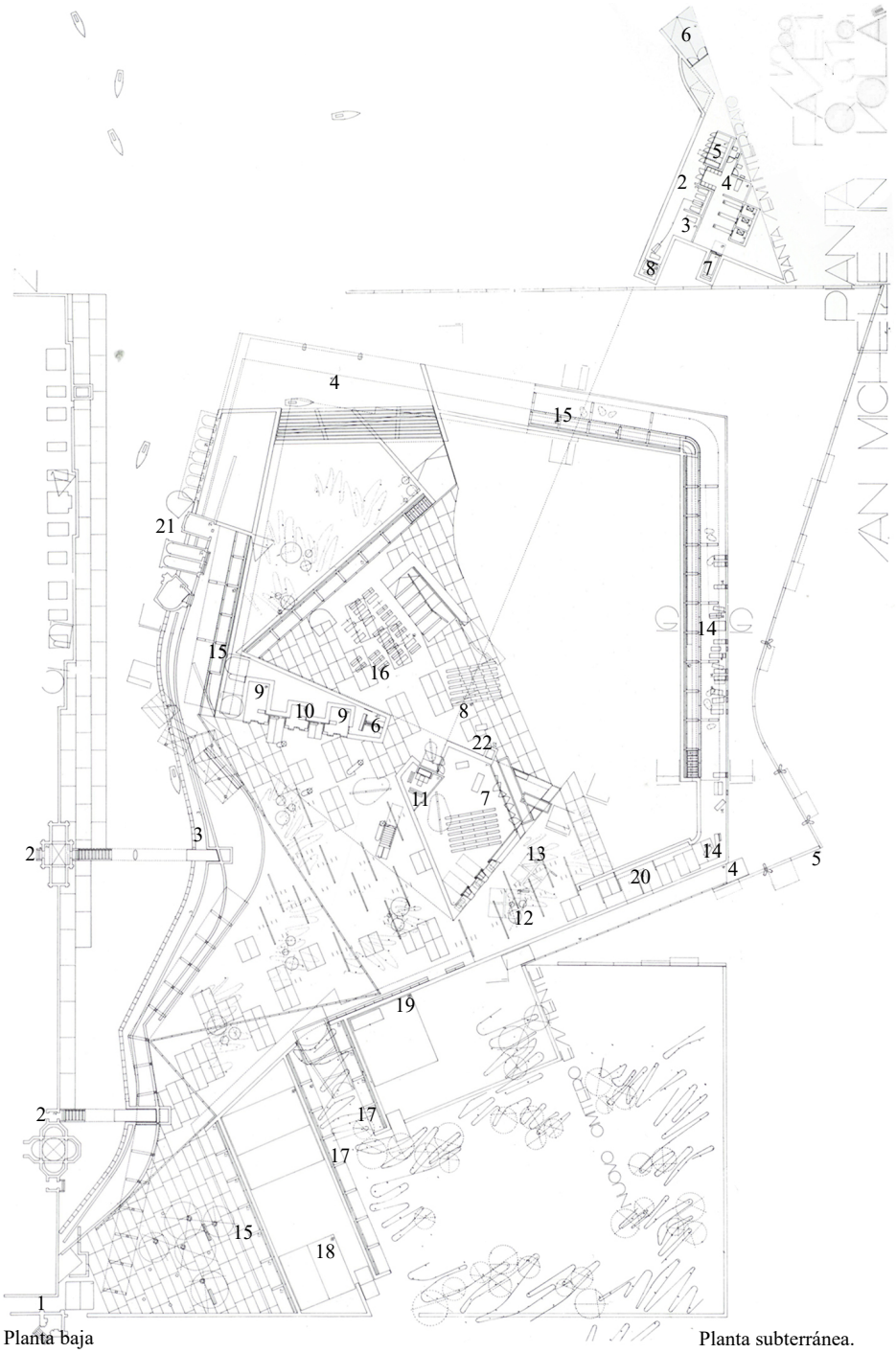
Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; bocetos de la primera fase con puente conector a la segunda.

En cuanto al programa y su distribución, la entrada se dispone en la zona suroeste (el lado por el que está unido esta nueva construcción a la preexistente). Se encuentra un pavimento marcando una dirección longitudinal acompañado por una vegetación degradante que aumenta en número cuando nos introducimos hacía la parte interior del proyecto. Los nichos se encuentran de manera ordenada en el perímetro circundante, organizándose en una espiral áurea que se cierra y desarrolla un orden frente al carácter abierto y orgánico que muestra su geometría. Alrededor de la capilla y la zona de servicios, se encuentran varios campos de enterramiento, prevaleciendo por su tamaño y número de ocupación, los de la zona norte. Se dividen en tres partes triangulares comunicadas, creando una especie de jardín donde las tumbas están acompañadas por vegetación, potenciando el carácter de parque, espacio para pasear.

En el interior, se sitúan dos capillas diferenciadas: una cerrada para ceremonias privadas y una segunda abierta para ceremonias públicas. También se encuentran varios servicios (conserjería, oficinas administrativas, aseos, depósitos), protegidas por una cubierta quebrada, diseñando un manto que recuerda a una topografía, con faldones inclinados y vuelos apoyados por pilares. Un mecanismo que vuelve sobre sí mismo, de modo que Miralles explica:

> "el movimiento de tierras sigue la dirección de la cubierta para identificarse con ella…". [40]

[40]. *Enric Miralles, 1983-2000,* Madrid, El Croquis, 2002, p. 157.



Planta baja

1. Entrada principal.
2. Entrada secundaria.
3. Muelle embarcadero para visitantes.
4. Muelle y zona de tránsito.
5. Muro perimetral (2.50 mt.)
6. Aseos.
7. Capilla para ceremonias.
8. Capilla para ceremonias públicas.
9. Oficinas administrativas.
10. Conserjería
11. Sala de espera del conjunto.
12. Osario común en la cripa subterránea.
13. Crematorio.
14. Fosa de inhumaciones.
15. Colombario para sepulturas nichos.
16. Área para las sepulturas privadas.
17. Área para panteones.
18. Almacén de material, espacio guarnecido para marmolistas (600 m2).
19. Almacén para utensilios.
20. Tanque para gasóleo.
21. Área para panteones.
22. Chimenea.

Planta subterránea.

1. Horno de cremaciones.
2. Almacén.
3. Cámara mortuaria.
4. Sala de autopsia.
5. Celdas frigoríficas.
6. Acceso.
7. Ascensores
8. Ascensores.
9. Chimena.

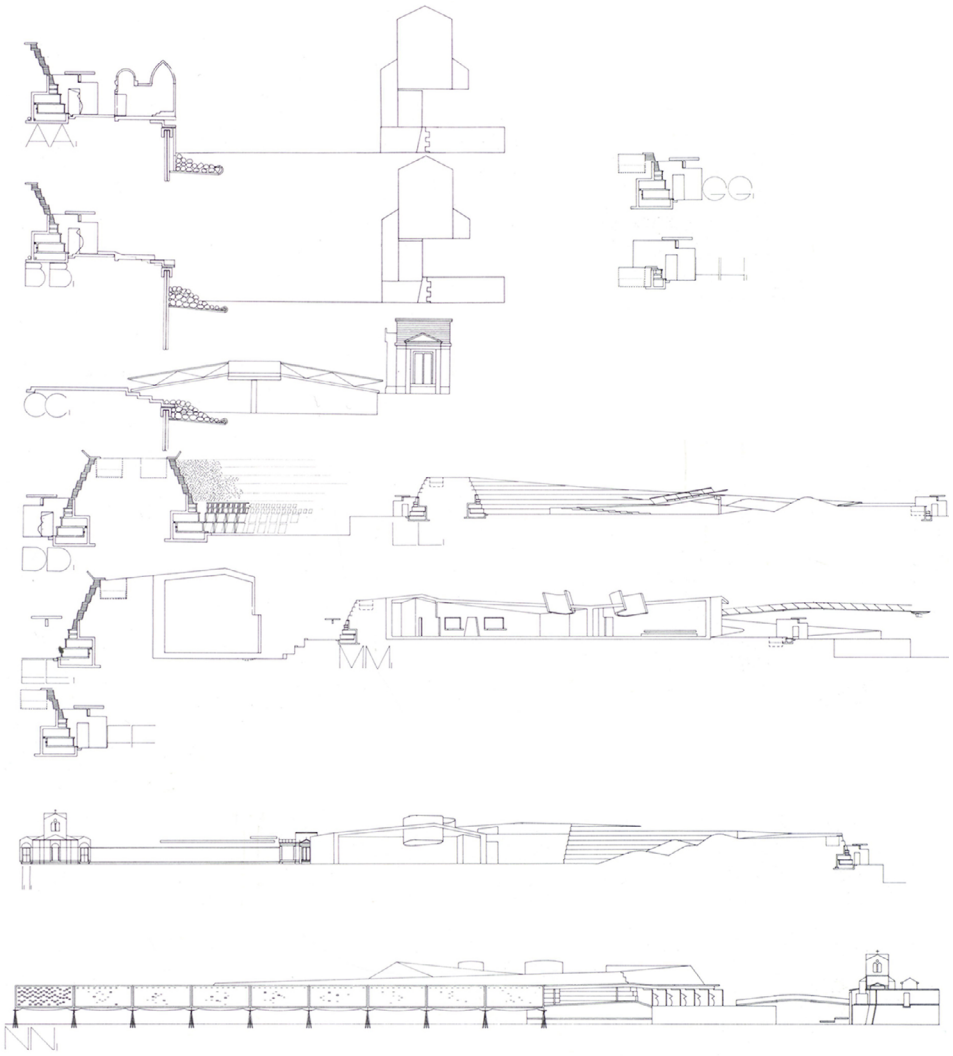
Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta baja de la primera fase.

En una zona sur de la misma, se sitúan el osario común en la cripta subterránea y el crematorio. Rodeando al conjunto arquitectónico se sitúa la zona para panteones y un espacio con gradas que se introduce bajo el agua de la laguna, acompañado por umbráculos alrededor del perímetro, coronando la zona escalonada y proporcionando un lugar de sombra en la ampliación. En la parte más septentrional del conjunto, se encuentran los muelles acompañados por una gran escalinata que dirige hacia el campo de enterramiento que se sitúa enfrente de la capilla y, abrazando el conjunto, se diseña un muro perimetral de 2,50 metros de altura que cierra el espacio y delimita la primera fase de proyecto.

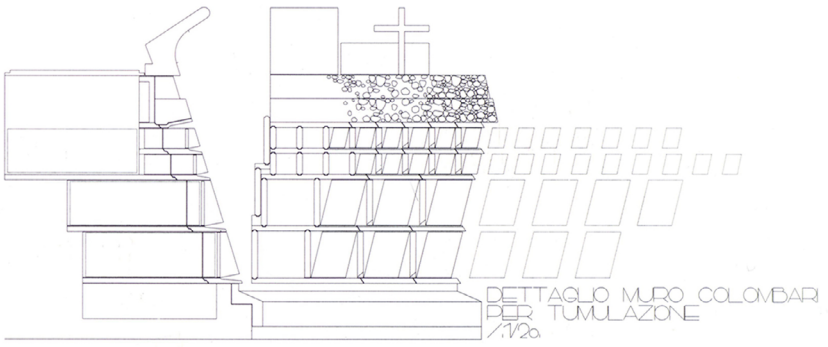
Se pueden observar las tensiones que crea el arquitecto con la preexistencia (a través de la fisura por la que introduce el agua) y entre las nuevas construcciones de esta primera fase. El límite está constituido, en parte, por una zona porticada y, por otra, un límite abierto, conectado con el agua y con la esencia de Venecia de vincularse con la laguna. Sin embargo, esta conexión visual la cierra en esta primera fase de proyecto, proyectando un límite primetral tensional que impide la visión sobre el resto de la laguna, aislando del entorno para luego, al final de la trayectoria, abrirlo.

Una relación con la ciudad que Enric Miralles y Benedetta Tagliabue querían interpretar y realizar a través de sus proyectos. En el año 1998 estaban realizando otro trabajo en la ciudad de Venecia: la nueva sede para el Instituto de Arquitectura de Venecia (IUAV). Dos proyectos simultáneos en una misma ciudad, lo que llevó a reunir características y percepciones similiares que transmitieron a sus proyectos en diferentes medidas. Miralles, en la presentación del proyecto para la escuela de Venecia, antes de comenzar con un plano de situación o de proyecto, mostró unas fotografías de la ciudad que habían realizado durante las inspecciones y precedentes estancias venecianas. Imágenes que representaban el interrogario que Enric había hecho a la ciudad: la luz que trasluce de zonas de sombra, el color del agua de los canales, el cielo luminoso, las superficies zigzagueantes de las casas, la relación de las orillas con el agua, la presencia de escaleras, escalinatas y gradas que descienden en el agua, la sucesión de espacios abiertos y otros estrechos.

Características que se pueden encontrar en el proyecto para la ampliación de San Michele, donde el arquitecto diseña unas escalinatas que se introducen en el agua (inspirada por la frase veneciana *“Che ben che se stá”*, donde se muestra un cierto conocimiento veneciano de cómo vivir la vida) , una arquitectura que cierra para mostrarnos el cielo, el agua teñida por la luz, la geometría de las cubiertas recordando el movimiento y las superficies zigzagueantes de las casas reflejadas en el canal, intercambios de visuales cerradas y abiertas. Una primera zona de ampliación que cerraba el espacio de San Michele sirviendo de epílogo para la siguiente fase de proyecto.

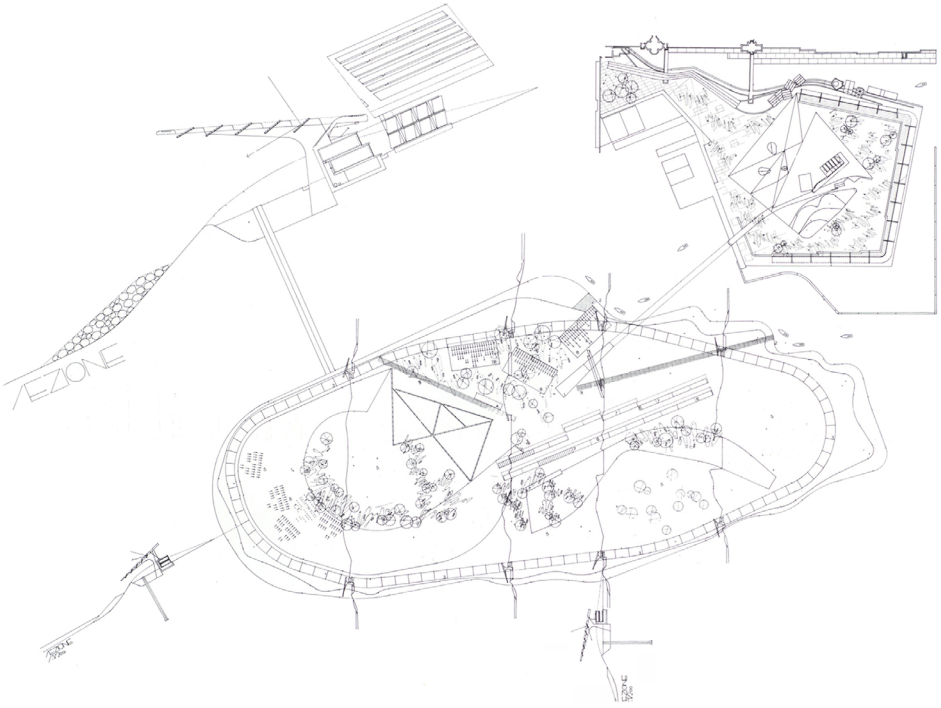


Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; secciones longitudinales y transversales.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; detalle del muro columbario para nichos.

B. Segunda fase de proyecto.



Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta con segunda fase de proyecto.

En la segunda parte del proyecto, de 50.000 metros cuadrados, se pedía una isla lagunar de nueva planta. Un nuevo islote que concluyera de San Michele hasta el momento y cerrara el juego de las sucesivas ampliaciones. Una intervención donde serían necesarios, al menos, tres años para rellenar la Sacca, y donde los perfiles del terreno se adecuaran a las propuestas medioambientales indicadas por el Consorcio Venecia Nueva.

Esta segunda fase de ampliación, aunque compositiva y arquitectónicamente es diferente, tiene una fuerte conexión con la primera. Si en la ampliación de la isla de San Michele, Miralles cerraba las visuales con el perímetro de placas de cemento de 2,50 metros de alto alrededor de la construcción, en la segunda fase la abre al horizonte paisajístico durante el trayecto de conexión entre ambas. Subraya con énfasis la intención de estimular en el visitante el alzar la mirada hacia el cielo. Desde el espacio central de la primera fase (donde se situa el puente conector de las dos fases) cierra la mirada, dirigendo el trayecto hacia el puente que provoca elevar la vista sobre el mar, el cielo y la laguna veneciana. Es el lugar de llegada del puente que se eleva por encima de las tumbas y permite visiones de cúpulas, campanarios y una visión sobre el archipiélago.

Una nueva línea en sus bocetos que llevarían hacia esta segunda fase de ampliación, hacia un lugar sorprendente, un lugar para reflexionar, disfrutar y pasear. Enric Miralles proponía la creación de una isla natural, de perfil ameboideo, casi un trozo de tierra virgen, diferente del estilo renacentista y de líneas ortogonales de San Michele. Una nueva tierra que emerge como lugar fundacional para acoger al mayor número de sepulturas en un espacio donde conviven topografía irregular y áreas de arbolado.

> "Se propone una isla de dimensiones similares a San Pietro di Castello. Querríamos que fuera un trozo de tierra virge, que no siguiese la tradición monumental. La querríamos fundamentalmente diferente a la isla de San Michele. El tiempo ayudará a transformarla mas en un memorial". [41]

El memorial (cenotafio) por los caídos de Vietnam en Washington, de Mai Lyn, 1987. Collage de Enric Miralles para el concurso. (Documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*).

Un nuevo lugar donde poder pasear y caminar, convirtiendo un cementerio rígido en una nueva ampliación que con el paso del tiempo sea más parecido a un jardín memorial, esa zona verde que Venecia no posee. Una propuesta donde la naturaleza adquiera una gran importancia originando ricos y cambiantes espacios de recorridos y juegos de visuales entrecruzadas. "Una tierra que podría estar aquí o en otros lugares de la laguna". [42]

[41], [42] MIRALLES, Enric; TAGLIABUE, Benedetta. op. cit, 1998, p. 11

Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de la segunda fase.

Una nueva construcción de origen natural, con una forma irregular que puediera interactuar con el tiempo y el agua de la laguna, apareciendo como un elemento de cisura y delimitación, modificando los límites con el constante movimiento de sus olas, ocasionando una erosión o penetrando en los bordes, lo que origina un cambio en los límites de la misma que vendría acompañado por el pasar de los años: agua ligada al tiempo produciendo modificaciones en el diseño y proyecto de la nueva isla.

> "Siempre he pensado que si el espíritu de Dios se movió sobre la superficie del agua, el agua debe haberlo reflejado a través de sus pliegues, arrugas, olas, a través de su oscurecimiento. Pienso simplemente que el agua es la imagen del tiempo" [43]

Una acción que con el paso del tiempo se conformaría como una nueva isla arraigada a un lugar, un islote expulsado por gemación que el tiempo y la naturaleza se encargarían de incorporarla, creando la laguna una nueva tierra que podría haber nacido naturalmente de ella. Una superficie que está delimitada por un borde natural (el cuál sería modificado con el paso de los años) y por un borde artificial que delimita el espacio de la nueva intervención.

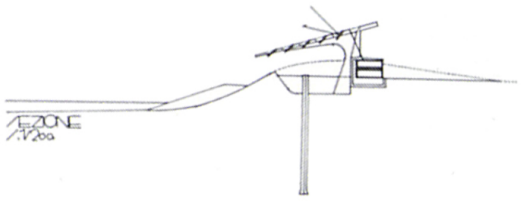
> "El día que una estatua está terminada, su vida, en cierto sentido, empieza. Se ha salvado la primera etapa que, mediante los cuidados del escultor, la ha llevado desde el bloque hasta la forma humana, una segunda etapa, en el transcurso de los siglos, a través de alternativas de adoración, de admiración, de amor, de desprecio o de indiferencia, por grados sucesivos de erosión y desgaste, la irá devolviendo poco a poco al estado mineral informe al que la había sustraído su escultor". [44]

[43]. MIRALLES, Enric ; TAGLIABUE, Benedetta. op. cit, 1998, p. 6.

[44]. YOURCENAR, Marguerite. *El tiempo, gran escultor,* Madrid: Alfaguara, 1989.

Miralles trabaja con los bordes, recintos y límites entre naturaleza y construcción. Un proyecto que le da visibilidad al tiempo creando espacios que evocan lo inmaterial de un cementerio y un proyecto que origina un recorrido imaginado por el arquitecto, "la promenade architectural" de la que hablaba Le Corbusier, el gran maestro para Miralles. Configurando un orden en la arquitectura ocasionado por el desplazamiento, por el cambio de perspectiva y por las intenciones de crear un recorrido variante y rico arquitectónica y sensorialmente, mostrando varias atmósferas a través de su proyecto. La ampliación de San Michele es un claro ejemplo de sus intenciones por recrear un recorrido ordenado arquitectónicamente ligado a la provocación de motivar diferentes sensaciones a través de miradas, materiales y luz.

El final de un trayecto por el que accedemos a través de un puente que nos eleva la vista, como decía "ascender por los aires antes de volver a la tierra" [45]. Un recorrido creado para los visitantes que deja el proyecto abierto. Una historia de ampliaciones que puede seguir en continua evolución. Y es que Enric Miralles se imaginaba la siguientes ampliaciones como un viaje entre pequeñas islas naturales

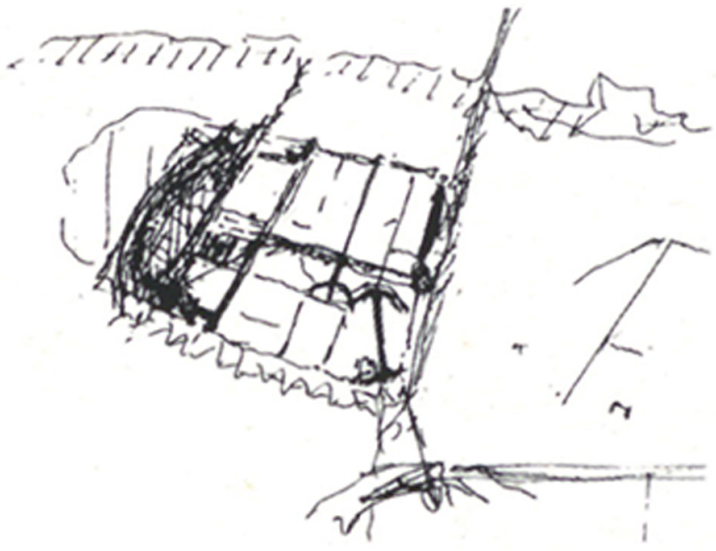


Enric Miralles y Benedetta Tagliabue: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; sección tipo del muro perimetral de la segunda fase.

Pero en esta segunda ampliación no era tan importante el programa funcional para el arquitecto, era más importante la necesidad de crear un nuevo espacio natural en el cementerio de Venecia, introducirlo en la laguna y no crear una repulsión con un proyecto artificial. Diseñar un nuevo espacio verde, una especie de mausoleo o de memorial donde la gente pudiera pasear y recorrer el espacio arquitectónico sin recordar que se encuentra en una tipología arquitectónica que tanta diferencia crea entre la sociedad actual.

[45]. NAVARRO DE PABLOS, Javier, "El eco duplicado. Reverberaciones en torno a la ciudad de Venecia", en *REIA*, 11-12, 2018, pp 169.

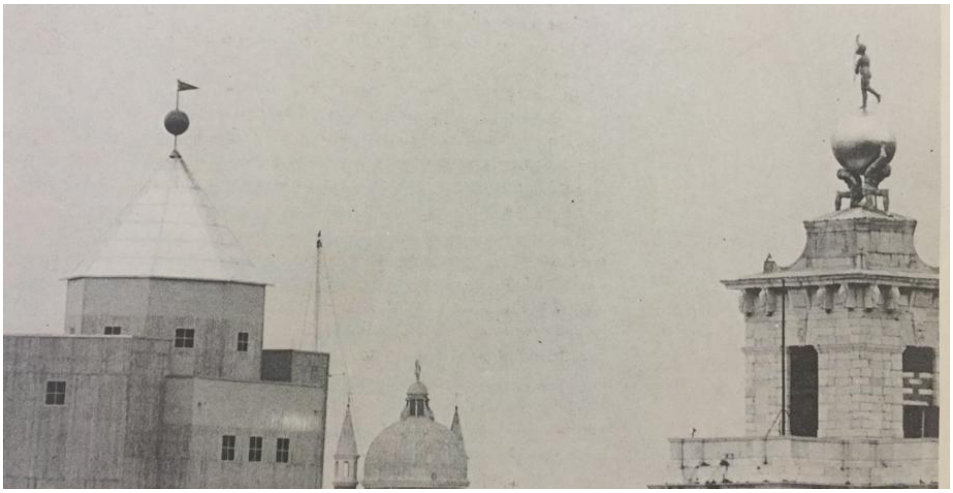
5.4.3. Carlos Ferrater y Eleonora Mantese



5.4.3.1. Escala urbana.

Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto de ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; fotomontaje de la primera idea.

El proyecto de Carlos Ferrater junto con la arquitecta italiana Eleonora Mantese quedó como tercer clasificado en el concurso de 1998 para la ampliación del cementerio de San Michele in Isola. Un proyecto presentado con una imagen sugerente de una nueva isla con forma de barco, a modo de embarcación amarrada. Una nueva plataforma lagunar a la espera de los venecianos que recuerda al viaje por la laguna del Teatro del Mondo de Aldo Rossi (1979).



Perfil veneciano. Teatro del Mondo de Aldo Rossi. Fotografía de Antonio Martinelli.

> "Recuerdo un extraordinario viaje en barco a través de la Laguna de Venecia junto con Benedetta Tagliabue en el que nos mostraron el antiguo cementerio, sus secretos y problemas como la lenta mineralización de los cuerpos debido a la humedad y a la contaminación del lodo drenado de los canales venecianos y usados en su construcción" [46]

Un teatro flotante construido sobre una plataforma de madera en la Punta della Dogana en Venecia. La tradición veneciana de construir y diseñar arquitecturas sobre el agua y pensadas para convivir con ella. Una obra realizada para recorrer la laguna, como lo hacen cientos de barcos cada día en la ciudad. Una arquitectura dinámica en su trayectoria, no siendo restringida a permanecer en un lugar para siempre. Esta era la idea con la que Carlos Ferrater diseñaba su propuesta para el cementerio de Venecia y la idea que imaginaba tras recorrer la laguna y viajar a través de sus embarcaciones. Una metáfora de todos aquellos cuerpos que fueron trasladados desde Venecia al nuevo cementerio de San Michele y que, con esta especie de barco separado a través de un estrecho canal, puedan volver para emprender un nuevo viaje.

Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto de ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; bocetos de proyecto.

[46]. FERRATER, Carlos; AYALA, Nuria (eds.), *OAB: Office of Architetture in Barcelona,* Nueva York, Actar, 2015, p. 108.

Una nueva intervención creando una relación entre la naturaleza y el artificio, el trasfondo de sus proyectos, delimitándose a través de una idea de Venecia y su territorio interpretada como expresión emblemática de la relación entre un paisaje natural lagunar y una nueva arquitectura construida. Construir entre dos superficies absolutas de color: el agua y el cielo, suspendiendo la arquitectura entre ellas. Descubrir y redefinir el límite espacial de la nueva intervención será el principal objetivo a desarrollar en el trabajo de Carlos Ferrater.

Esta relación naturaleza-artificio se amplifica convirtiéndose casi paradójica en la isla del cementerio, porque la dualidad de estos términos en San Michele se construye en función de la ausencia, de la nada, lo que lleva a un grado mayor de abstracción de la relación entre paisaje natural y paisaje construido, marcando la historia de toda la ciudad de Venecia.

Casi por un juego de historia, en relación a esta ausencia, una parte de la cartografía del siglo XIX no muestra la representación de la isla cementerio. En la relación histórica adjunta al bando dice: "la necesidad urgente de afrontar la cuestión 'cementerio' sobre los presupuestos eminentemente cuantitativos había dejado espacio relativo a las reflexiones formales implícitas en el tema, y no es una casualidad que la cartografía extranjera y no de aquellos años, a menudo elude la representación de la isla-necrópolis".

> "Si fuera posible pensar en la isla sin las distintas emergencias significativas en torno a las cuales ha sido definida, la entidad arquitectónica se reduciría al muro, el único elemento construido y llevado a su valor arquetipo de recinto, de instrumento de cultivación arquitectónica de la tierra" [47]

Carlos Ferrater estudiaba el cementerio a través del recinto, del muro arquitectónico que protege de la marea y crea una imagen romántica externa de ciudad cerrada. Un elemento constructivo al que le quiere dar valor y significado en su nueva intervención en San Michele, proyectando desde la idea de recinto cerrado, de muro delimitador del proyecto creando una isla sin noción de tiempo porque, si en todas las islas hay inscrita una identidad fisionómica, un carácter individual atribuible a su esencia y un sentido peculiar del tiempo, en la idea de isla está intrínseca la idea de "espera", por lo tanto la isla-cementerio asume el carácter de la ausencia material y temporal. Entonces:

> "¿Cómo pensar, proyectar y construir un lugar que representa la materialidad y la intemporalidad como tema de proyecto?" [48]

Eleonora Mantese elabora una serie de preguntas antes de empezar a diseñar el proyecto. Las respuestas a esas preguntas originarán la idea para pensar e intervenir en un lugar aislado, una isla llena de silencio, donde el espacio temporal parece no existir en este complejo arquitectónico. El tiempo se detiene y muestra una condición de intemporalidad, como Carlos Ferrater llama a San Michele: *"isola senza tempo".* [49]

[47]. FERRATER, Carlos; MANTESE, Eleonora. *Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: memoria del proyecto,* texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998

[48]. FERRATER, Carlos; AYALA, Nuria (eds.), op. cit, 2015, p. 108.

[49] .TRÍAS DE BES, Mercé (ed.), Carlos Ferrater: *Office of Architecture in Barcelona,* Barcelona, Manel Padura, 2006, p. 160

El primer pensamiento o idea sobre la isla de San Michele es a través de sus bordes: límites definidos alrededor de toda la obra por piedra de Istria, con algunos detalles o accesos perimetrales, arquitecturas que emergen por encima de sus contornos o la vegetación que nace desde el suelo firme para apuntar hacia el cielo, uniendo dos planos que delimitan la construcción, la laguna y el cielo. Un proyecto que no acepta la retórica nostálgica del cementerio histórico para adjuntar otro trozo de tierra con una geometría ortogonal.

Una propuesta que con su forma marque la delimitación del camposanto, a diferencia de los proyectos de David Chipperfield y Enric Miralles, los cuales buscaban mimetizarse con la preexistencia y el entorno, con la laguna, desdibujando los límites artificiales con las subidas y bajadas de la marea, intentando crear un elemento que se integre en el espacio. Ferrater buscaba todo lo contrario, diseñando una nueva arquitectura, no compitiendo con la forma de la preexistencia pero diferenciándose claramente de ella a través de un nuevo diseño. Una nueva ampliación que no se mimetice con la ciudad, marcando un gran carácter de nueva arquitectura en un lugar histórico.

Propone una organización y marcado rígido de los bordes, considerando la opción de construir sobre los fangos recogidos en los canales como poco adecuada, y la realización de una obra arquitectónica sobre esta tierra poco estable, como una acción que obligaría a la imposición de unos bordes justificados y delimitados. Por ello Ferrater diseña a través de una idea de límites, de bordes artificiales.

No busca la forma por la forma con un dibujo por ordenador, sino intentar pulsar las condiciones de un lugar. Una intervención que marque el diseño de su tiempo, estableciendo una relación abierta entre la Fondamenta Nuove y Murano. Diseñar a través de los mecanismos geométricos y encontrar un instrumento que permita reconocer la herencia y la memoria del lugar. No trabajar violentamente o con hostilidad, sino interactuando con la preexistencia recibiendo las claves de intervención. Conseguir un sentido de naturaleza con los elementos de la arquitectura, los vacíos y los recorridos en una relación profunda y serena de la ciudad de Venecia.

> "Los lugares, lo que hay que entender es cuál es su tradición cultural, su raíz histórica y su herencia. Pulsar a través de los planteamientos geométricos e intentar que el propio lugar nos de las pautas de la intervención arquitectónica. Después buscamos los recursos constructivos que hacen posible esa transmisión". [50]

Una nueva forma que interactúa con el paisaje, creando una relación con el conjunto lagunar. Un espacio solar, suspendido entre realidad e imaginación. Creando una obra sobre la laguna y coronada por el cielo, acentuando características arquitectónicas y delimitantes del territorio con el agua. El plano horizontal que marca la ciudad de Venecia y que es interrumpido visualmente por el cementerio de San Michele, marcando la línea del horizonte infinito. Una nueva interpretación de la intervención de Carlos Ferrater en la que el agua acentúa aún más esa condición de borde rígido, artificial, delimitante. Un proyecto que quiere ser un artificio dentro de un paisaje natural.

[50] . FERRATER, Carlos, entrevista en la 9ª Bienal de Arquitectura de Venecia, 2005. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=bHNu-f436Jo

> "El mar es el plano horizontal, es el reflejo de la luz, es lo que da la vida y de lo que vivimos. También lo he encontrado en Venecia. Y esta condición mediterránea del mar y la luz es lo que está en el trasfondo de mis proyectos". [51]

Un proyecto que se desglosa y desarrolla a raíz de la idea de un barco atracado a San Michele, que se acaba convirtiendo en una secuencia de plataformas longitudinales de diferentes tamaños escalonadas, separada del cementerio histórico por un pequeño canal, creando una degradación en planta desde la zona este hasta la oeste (zona más larga que ocupa todo el largo del cementerio preexistente). Un proyecto que se asienta encima de una zona de fangos, y como afirma Ferrater: "Sería incongruente urbanizar o construir sobre este material" [52], diseñando el proyecto solo en sus bordes y libreándolo y trabajándolo para crear su forma definitiva.

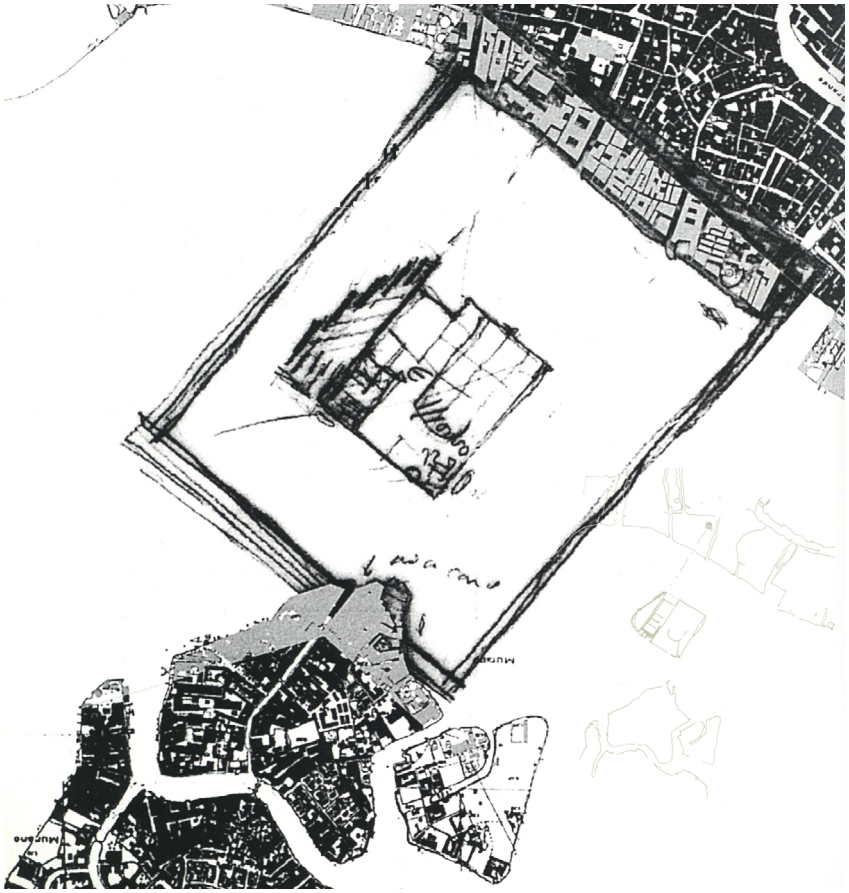
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; perspectiva definitiva de proyecto.

Una intervención que conlleva la idea de cierre, de una nueva construcción delimitada por muros, pero también la imagen de un nuevo paisaje ligada a la horizontalidad de la laguna. El diseño y organización por extractos permite al proyecto la condición de mantener una altura considerable mínima de 3,50 metros sobre el nivel de media marea como se exigía en el bando del concurso por la lenta mineralización de los cuerpos.

Un diseño urbanístico que, en planta, resulta un proyecto rígido, artificial y distante a cualquier diseño de la laguna de Venecia, diferenciándose, sobre todo, del cementerio renacentista, pero visto desde el alzado, resulta un proyecto integrado con el entorno, pensado para crear un nuevo espacio lagunar que no compita con San Michele y entable relaciones visuales con Venecia y Murano.

[51] . FERRATER, Carlos, entrevista cit.

[52]. FERRATER, Carlos; AYALA, Nuria (eds.), op. cit, 2015, p. 108.



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; croquis de la idea definitiva (Relación con Venecia y Murano).

La propuesta de los arquitectos Carlos Ferrater y Eleonora Mantese se desarrolla en dos partes constructivas con diferencias arquitectónicas, originando un proyecto doble. Una primera fase donde este ya tiene el borde definido por el espacio disponible que queda para completar la isla de San Michele, mientas que en la segunda fase de ampliación redefine el nuevo borde lagunar, cerrando el espacio.
Una primera fase que buscará la máxima claridad funcional, espacial y constructiva. Un nuevo edificio de servicios que redibuja el esquema funcional de la primera ampliación, y una segunda fase donde el tema principal a desarrollar es la complejidad del recorrido que se realiza a través de cotas diferentes.

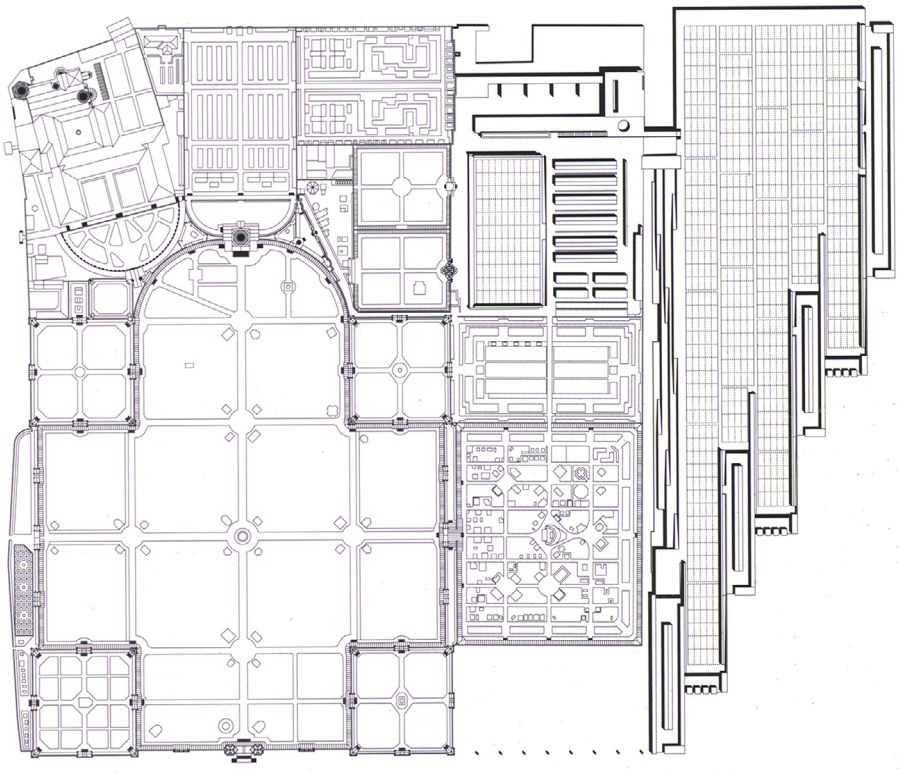
Por lo tanto, un diseño arquitectónico que rediseña y reinterpreta la nueva intervención para el cementerio de San Michele, alejándose de las propuestas de los arquitectos David Chipperfield y Enric Miralles, creando un proyecto diferenciador en su forma, cerrado por sus límites rígidos, pero abierto hacia un paisaje lagunar con el que intenta crear una relación, abriendo sus intersticios hacia Venecia y Murano, sin llegar a mimetizarse con el entorno.

Una intervención basada en construir y redefinir los nuevos límites del proyecto. En una primera fase ya impuestos por la preexistencia, y en una segunda fase donde el proyecto redibuja unos nuevos bordes claros y acotados. Delimitar no como idea de crear en el interior un recinto pero si de plegar los confines para abrir el espacio hacia la laguna.

5.4.3.2. Proyecto arquitectónico.

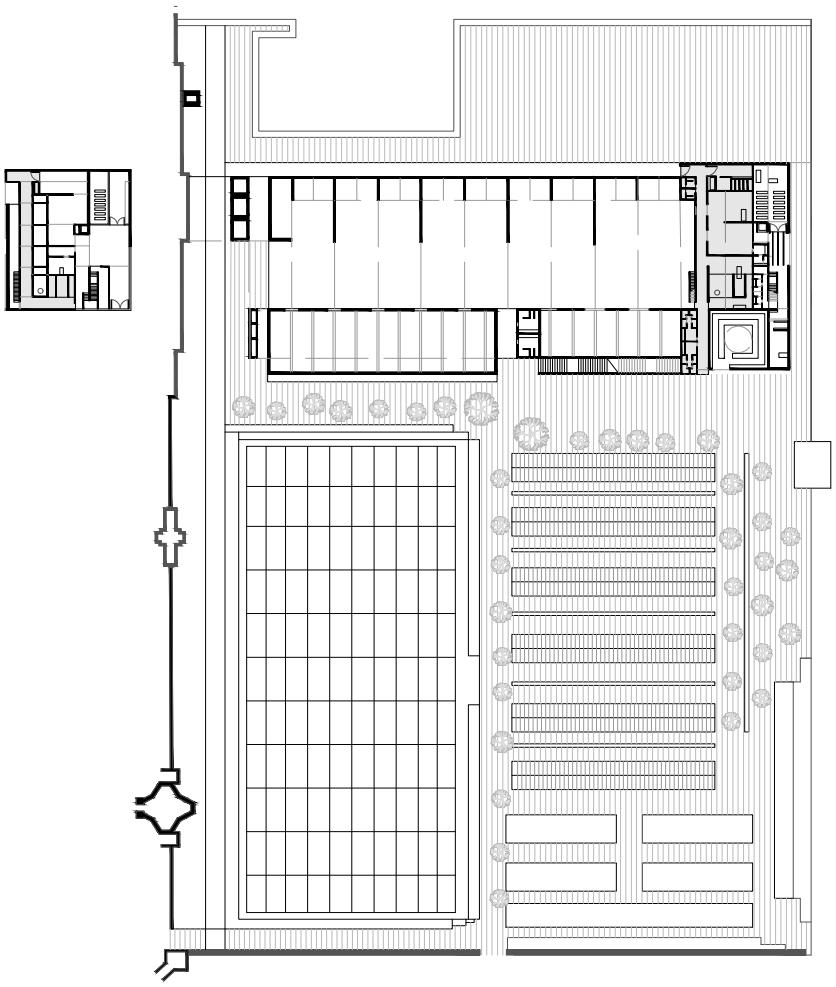
A. Primera fase de proyecto
B. Segunda fase de proyecto

Para el análisis y desarrollo del proyecto arquitectónico se divide este en sus dos fases constructivas: una primera que completa el espacio existente de la isla de San Michele con unos bordes ya definidos y con un espacio disponible de 15.000 metros cuadros; y una segunda donde se diseña una nueva isla lagunar que redefine los bordes y crea un diseño diferenciador al conjunto histórico del cementerio con una superficie de fangos recogidos de los canales de 50.000 metros cuadrados.



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta de proyecto

A. Primera fase de proyecto.

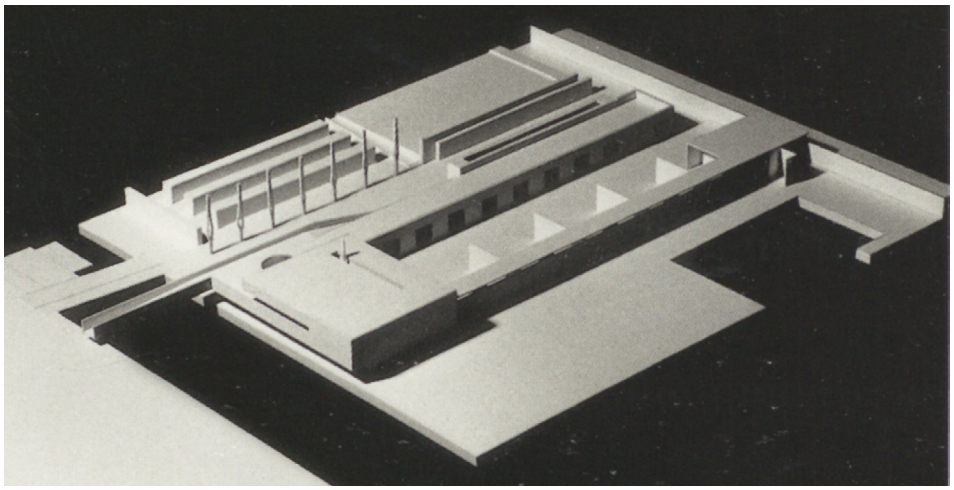


Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta de la primera fase, (documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*, elaboración propia).

El área interesada en la primera fase corresponde a criterios de máxima claridad: todas las funciones requeridas en el bando del concurso (portería, sala ceremonial, oficinas, morgue y salas frigoríficas, sala autopsia, horno crematorio, crematorio, espacios para trabajadores del mármol, depósito de lápidas, almacenes, cámaras mortuorias, cobertizos, talleres de madera, floristería), que se sitúan en un complejo arquitectónico unitario y articulado.

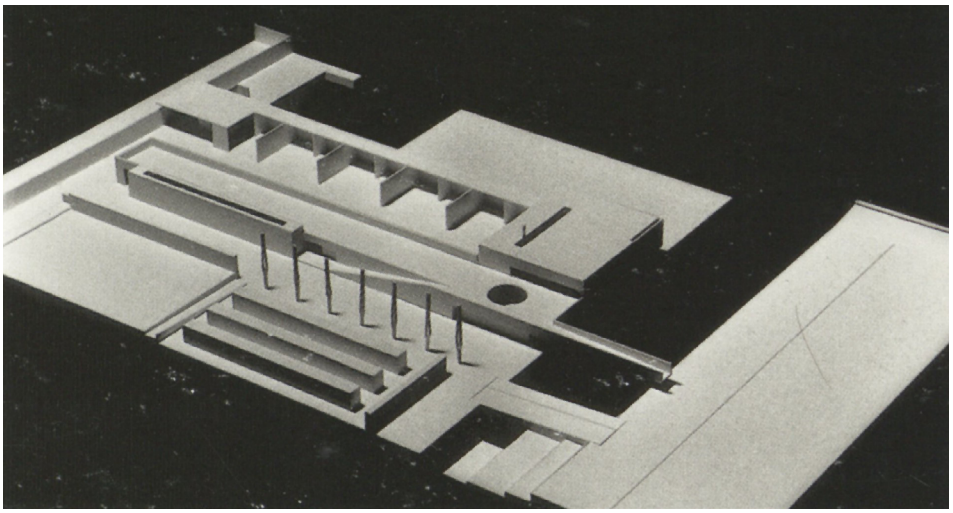
Una primera fase de proyecto donde el principal elemento es el edificio de servicios, el cual articula el espacio y reúne todo el programa necesario para un buen funcionamiento del cementerio. Junto con el edificio se encuentra una zona de enterramiento rodeada de columbarios para osarios delimitando el espacio, y otra zona de columbarios para nichos. Tres espacios que comprenden la totalidad del terreno disponible que completa la isla de San Michele. Las direcciones de los principales recorridos provenientes del cementerio existente se convierten en los ejes organizadores para los diferentes tipos de sepultura anteriores, situándose la zona de entierros en la parte más cercana al cementerio existente (delimitada por los lados más longitudinales con el osario común y los lados más cortos por nichos para los osarios), y la zona de nichos en el lado este, el más cercano hacia la laguna.

El conjunto se resuelve con una plataforma construida sobre el agua a baja altura para facilitar la entrada a barcos, góndolas y otras embarcaciones, creando una conexión más cercana con el agua. Un complejo arquitectónico que se encuentra protegido por el muelle existente dejando un amplio espacio delantero, pavimentado en piedra, para conseguir, desde punto de vista funcional, cualquier tipo de movimiento y, desde punto de vista arquitectónico, para crear una condición espacial análoga a la actual llegada, originando una extrusión del edificio de cabecera como porche sobre el agua de la laguna. Una nueva ampliación que se delimita por los muros de borde como lo hace también la preexistencia del cementerio, creando un espacio que se cierra sobre sí mismo evitando un contacto directo visual con Venecia o Murano desde el interior del cementerio.



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto con el muelle y retranqueo del edificio sobre el límite de la isla creando una nueva zona de transición, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

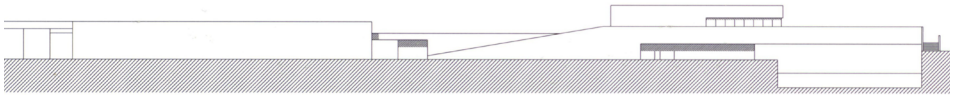
El edificio de cabecera situado en la parte norte de la primera fase de ampliación se trata de un cuerpo de baja altura, delimitando un patio que sirve como elemento articulador de todo el conjunto de servicios funerarios. Un complejo arquitectónico que recoge la forma de una corte alargada que le permite encerrar en su interior todos los espacios de trabajo y, en su cabecera, tener todas las partes públicas separando de esta manera los recorridos de las funciones para los trabajadores y los recorridos de los visitantes.



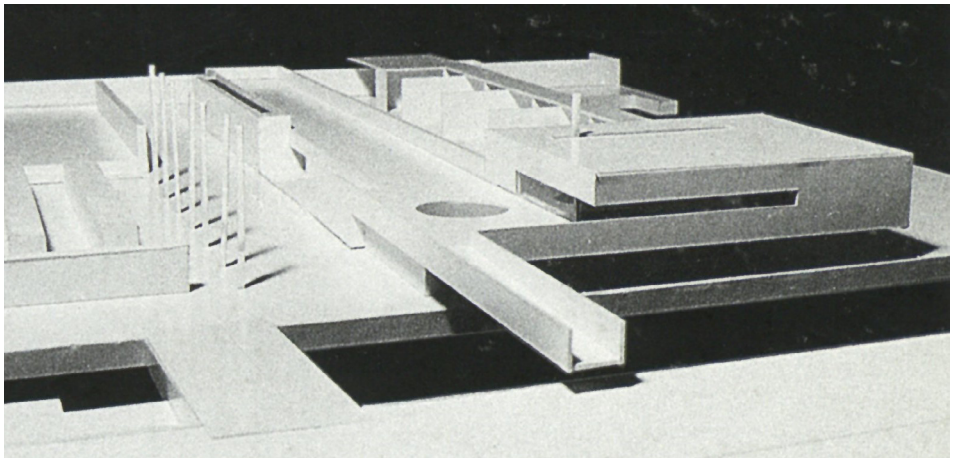
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto con el edificio de cabeza con patio interior articulador, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

El muro del edificio norte que mira hacia el agua delimita y, al mismo tiempo, organiza los espacios funcionales, retranqueándose y generando un espacio abierto hacia Murano y el muelle, donde llegan las embarcaciones y barcas fúnebres, originando una zona de patio duro pavimentado que recoja tanto a los visitantes como a los trabajadores para introducirlos a través del muro que cierra la nueva intervención (el edificio) y comenzar un recorrido por el interior hasta conducir al patio interior articulador, o hacia cualquier parte del interior del cementerio.

Esta construcción que cierra el espacio norte de la isla está organizado en dos niveles; al segundo, que sobresale ligeramente sobre el agua de la laguna, se puede acceder desde el interior del edificio o también desde el exterior a través de una escalinata, llegando a una zona a cielo abierto que se prolongará, en un futuro, para llegar a convertirse en un puente de conexión con el área de ampliación de la segunda fase. Desde la cubierta del edificio (segundo nivel), es posible asomarse sobre el patio del crematorio de forma circular a doble altura (situado en la zona este del edificio), como también es posible ver todo el paisaje lagunar; el único lugar de la nueva intervención en esta primera fase donde Carlos Ferrater crea una relación directa visual con el entorno, con el lugar y con el paisaje, cerrando en todo momento con los muros exteriores una conexión con el exterior, recordando o continuando con las características arquitectónicas de San Michele, desarrollando una sucesión característica en su conjunto.

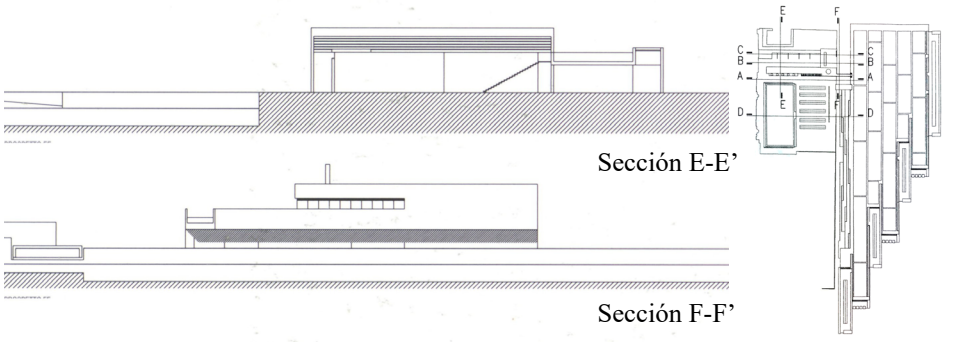


Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; sección longitudinal A-A', (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).



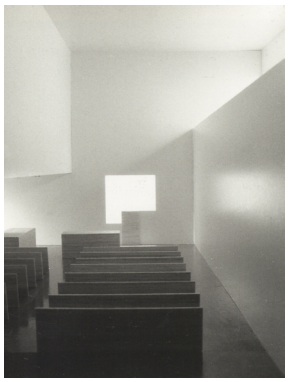
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto con zona a cielo abierto del segundo nivel con plataforma prolongada que conecta con la segunda fase de ampliación, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

El voladizo del segundo nivel en la parte este del edificio crea una percepción de suspensión del volumen que, visto desde otra parte de la laguna, parece flotar sobre el cementerio, acentuando esta condición el juego de luces y sombras que crea el vuelo sobre el edificio. Otro aspecto interesante es la abertura longitudinal que se muestra en la esquina sureste, restándole pesadez al edificio y creando un efecto sobre el visitante de una imagen de edificio liviano, sencillo y con rasgos geométricos puros que se adapta a un programa de necesidades y a una forma de cabecera ya instaurada.



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; secciones transversales E-E', F-F', (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

En la parte extrema del edificio se crea una segunda planta donde se encuentran todos los servicios relacionados con el cementerio (oficinas, salas de autopsias, morgue…). Junto al acceso por la zona noreste, se encuentra la capilla y el crematorio, ambos espacios con un gran interés arquitectónico por su espacialidad y relación entre arquitectura y luz. Los espacios destinados a la liturgia de la muerte como velatorio, capillas, espacio crematorio… toman su forma espacial a través de la luz, un material arquitectónico esencial y primordial en la obra del arquitecto Carlos Ferrater. El crematorio se diseña con un gran patio circular de grandes dimensiones en forma de patio de luz, permitiendo una relación interior-exterior a través de esta apertura al cielo abierto y organizando un espacio interior con luz natural entre tanto espacio construido. La capilla se encuentra en el ángulo superior derecho del edificio, en la primera y segunda planta, originando espacios a doble altura y otros a una sola, donde la luz crea un papel fundamental en el interior. Las ranuras en la parte superior y una ventana en el muro de la parte norte crean un juego de luces y sombras que armonizan el espacio interior, creando una atmósfera idílica para el culto de los difuntos.



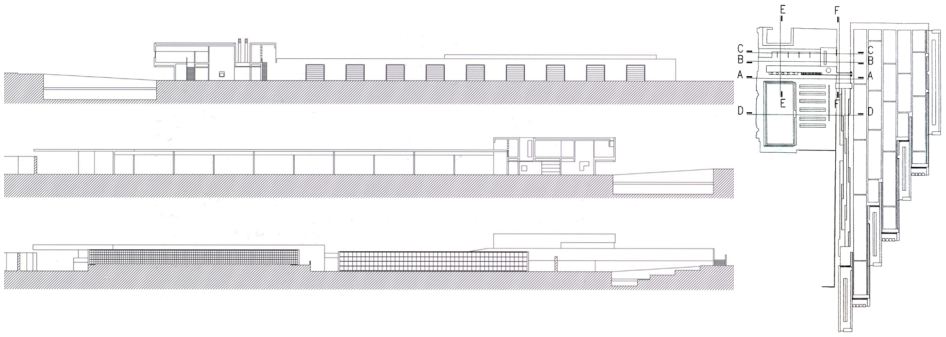
"La materia es aprehensible, la luz no. Pero no puede existir la una sin la otra, y juntas constituyen la atmósfera de los lugares y edificios que proyectamos. […] La luz constituye una o la principal materia prima del trabajo proyectual y, siempre me preguntan, que por qué siendo un material tan económico y tan accesible, basta cogerla, se utiliza tan poco en ocasiones, o se despilfarra sin sentido y sin criterio en otras". [53]

Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto, capilla, (material de concurso).

Con un aspecto unitario, el edificio abraza al patio interior, situándose en el brazo longitudinal norte de una sola altura los espacios de trabajo para los trabajadores del mármol y el depósito de lápidas y, en el brazo de la zona sur, los almacenes de restos de madera y oficinas. Un conjunto arquitectónico que resuelve todo el programa de necesidades en un solo volumen geométrico articulado, que se desarrolla en forma de 'U' abrazando el espacio que articula y dirige las trayectorias y recorridos, convirtiéndose geometría y luz en los ejes principales de la obra.

Un proyecto que se resuelve con tres recintos, uno de ellos componiéndolo íntegramente el edificio de cabecera; volúmenes apaisados cuyas dimensiones hacen referencia a la escala general de esta primera fase de ampliación, y a sus proporciones al paisaje horizontal de la laguna, diseñando edificios que no destaquen en altura construyendo así un mayor área en planta baja. Una construcción cuidadosa de la sección que se extiende para preparar las condiciones espaciales desde la entrada en la zona de la dársena antigua, hasta terminar el recorrido en el exterior del edificio. Diseñando un recorrido interior donde el juego de luces y sombras crea atmósferas diferentes en cada espacio, mostrando en cada momento un viaje sensorial a través del complejo arquitectónico.

[53] FERRATER, Carlos, lección inaugural *'Luz y materia'* en la ETSAB, 2013. Disponible en: https://youtu.be/Djy-yYuYbRE



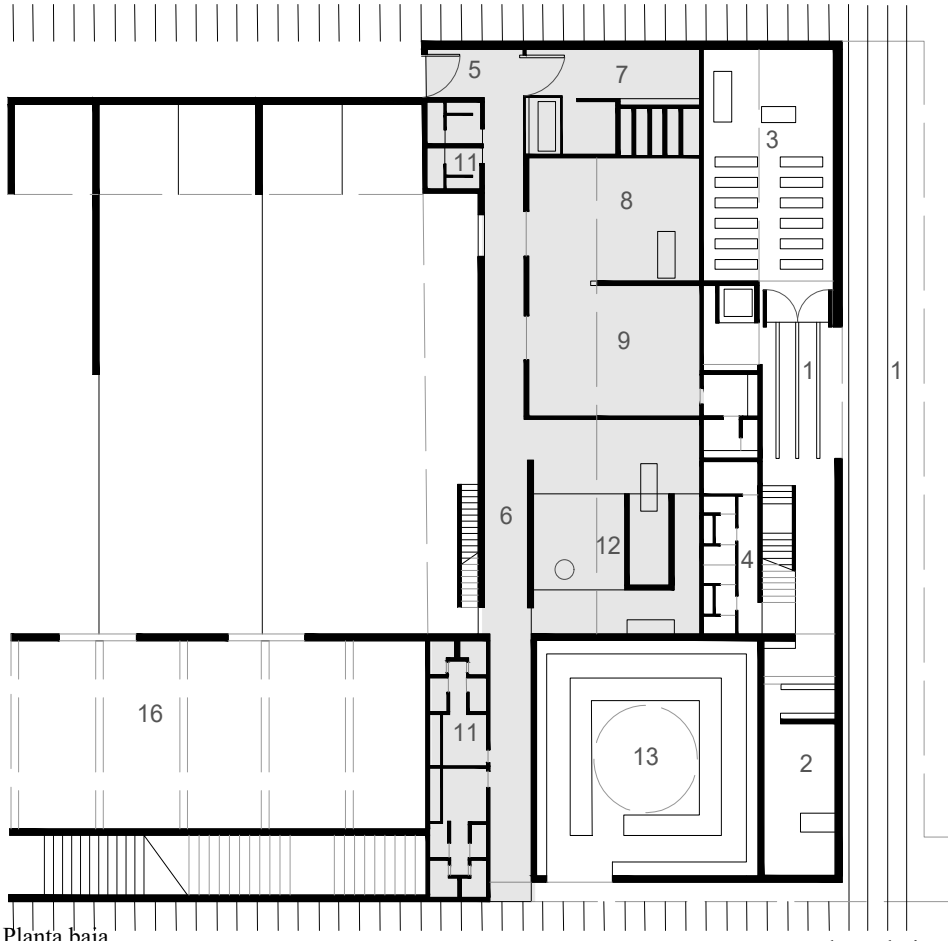
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; secciones longitudinales B-B', C-C' y D-D', (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

Un proyecto que no continua en la segunda ampliación, desarrollándose otras técnicas de proyecto y constructivas, aunque con varios valores y características comunes que Carlos Ferrater desarrollaba en el conjunto de toda la obra: los límites cerrados de las dos fases del proyecto, construyendo en esta primera fase unos límites que extiende de la preexistencia creando una forma ya anticipada para completar el espacio disponible, y en la segunda fase un nuevo diseño geométrico donde el principal tema es el límite entre naturaleza-artificio, una condición que en esta primera fase Ferrater no la muestra con tanta intensidad.

Esquema de funcionamiento de los recorridos en el edificio de servicio en la cabecera.

El edifico distingue netamente el funcionamiento de los recorridos de los trabajadores de aquellos de los visitantes. El acceso de los operarios se lleva a cabo desde el muelle de servicio (5); el recorrido de los operarios (6) está legado a la corte interna de los depósitos y almacenes; a lo largo del recorrido se encuentra: oficina (7), montacargas para la cámara mortuoria (10), servicios y vestuarios para los trabajadores (11), la morgue, las cámaras frigoríficas (8, 9), el horno crematorio y los espacios anexos. Los locales de servicio están oportunamente iluminados y aireados por un corte en el edificio que enmarca también las chimeneas del horno crematorio.

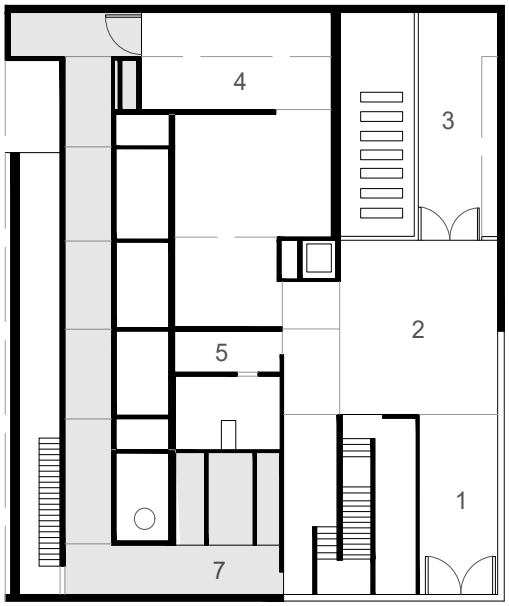
Desde el exterior se accede al patio del crematorio (13). Otra característica de los recorridos está dada del tipo de función de quién accede al cementerio: en la planta baja está la capilla (3), la portería (2) y los servicios de los visitantes (4). En la primera planta se da la posibilidad de asistir a la cremación a través de una pared vidriada que se asoma sobre el espacio del horno crematorio (5); también están colocadas las cámaras mortuorias (4), una sala de espera (2) y un acceso a la capilla. Las dos plantas están conectadas ya sea por el interior del edificio que por el exterior.



Planta baja.

Planta baja

1. Entrada visitantes.
2. Portería.
3. Sala ceremonial.
4. Servicios visitantes.
5. Entrada operarios.
6. Recorrido de servicio.
7. Oficina.
8. Morgue y sala frigoríficas.
9. Sala autopsias.
10. Plataforma elevadora para el féretro
11. Servicios y vestuarios de los operarios.
12. Horno crematorio y espacios anexos.
13. Crematorio.
14. Espacios de trabajo para los trabajadores del mármol y depósito de restos de lápidas.
15. Talleres, oficinas.
16. Depósito de restos de madera.
17. Contenedores de basura.

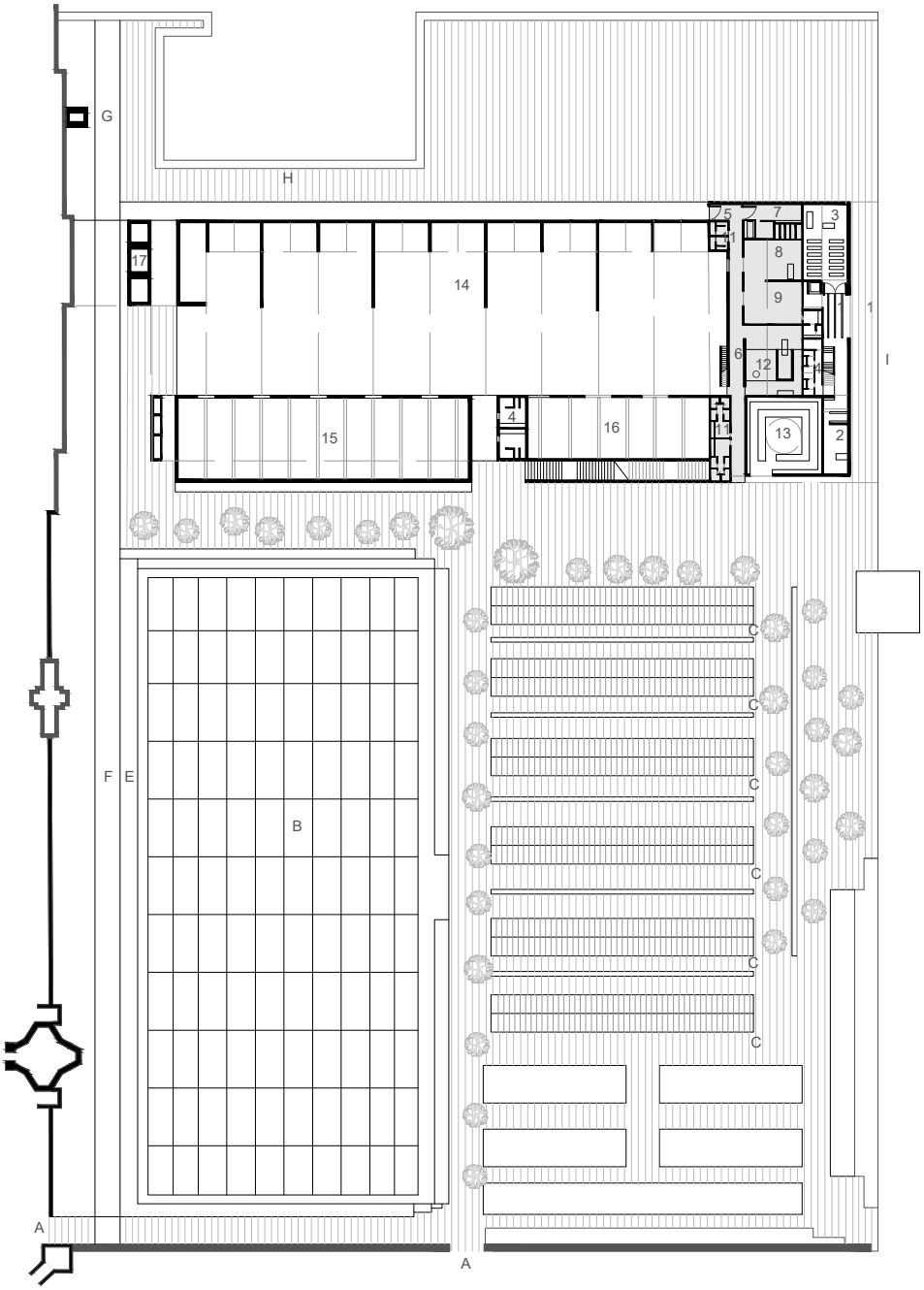


Planta primera.

Planta primera

1. Entrada visitantes.
2. Sala espera.
3. Sala ceremonias.
4. Camara mortuoria.
5. Sala para asistir a la cremación.
6. Recorrido de servicio.
7. Espacio de servicio del horno crematorio.

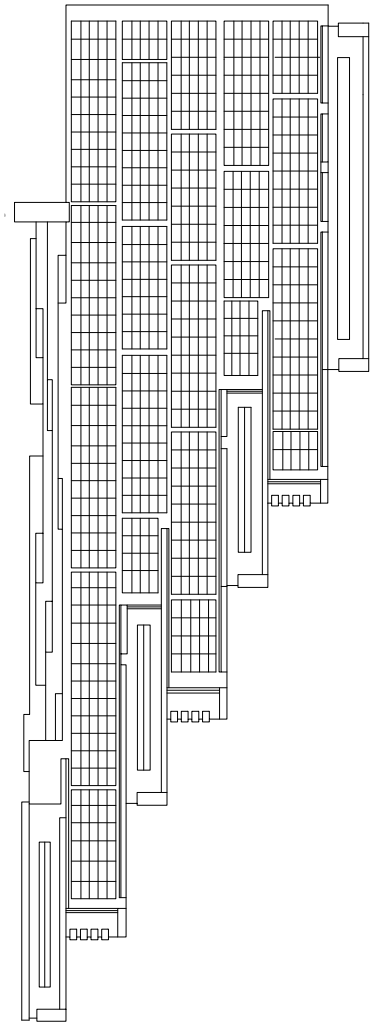
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planimetría edificio de cabecera. Planta baja y primera, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia,* elaboración propia).



A. Accesos desde el cementerio antiguo.
B. Campos para entierros.
C. Columbarios para nichos.
D. Columbarios para osarios.
E. Osario común.
F. Recorrido de servicio.
G. Depósito de gasolina.
H. Muelle de servicio.
I. Muelle para visitantes.

Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998. Planta con programa de la primera fase de proyecto, (documentación en *Archivio Comune di Venezia*, elaboración propia).

B. Segunda fase de proyecto.



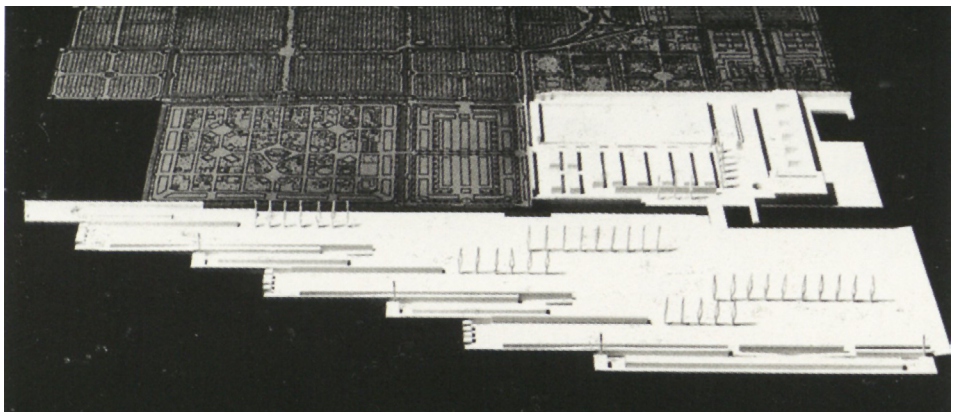
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; planta de la segunda fase, (documentación del *Archivio Generale Comune di Venezia*, elaboración propia).

Carlos Ferrater, para la segunda fase del proyecto, propone una nueva plataforma lagunar paralela, separada por un estrecho canal del cementerio preexistente, subrayando la característica de nueva isla y convirtiéndola claramente legible a nivel compositivo pero, contemporáneamente, creando un sentido unitario de la nueva intervención con el conjunto de San Michele, convirtiendo el espacio del nuevo canal en un lugar de reflexión, para pensar y descansar, diseñando unas orillas que ajustan su perfil al nivel de las mareas de la laguna.

Una nueva isla que se sitúa a modo de embarcación amarrada, como ya se ha expuesto, para crear una sensación en el visitante de un nuevo lugar para salir a navegar, crear un viaje en la laguna veneciana. Una fase de proyecto donde Carlos Ferrater y Eleonora Mantese se encuentran más dialogantes con el paisaje y el territorio, diseñando una secuencia de cuerpos paralelos de diferentes longitudes e igual ancho, proyectando un nuevo borde variable interactuando con el movimiento de la marea.

La relación entre la primera y segunda fase no es directa, como sí sucede en los proyectos de Enric Miralles y David Chipperfield, donde la primera y segunda fase tenían una relación arquitectónica con edificios de las mismas características materiales y formales (en el caso de David Chipperfield), o con una primera intervención sirviendo de epílogo a una segunda fase, un proyecto muy relacionado con el interés por mimetizarse con el entorno lagunar (el proyecto de Enric Miralles). Sin embargo Carlos Ferrater muestra un proyecto en una primera fase con elementos y criterios de máxima claridad funcional y cuestiones formales, y una segunda fase que puede separarse o alejarse de esta primera intervención, no mostrando claramente ninguna continuidad en su desarrollo compositivo.

Un nuevo espacio donde toman protagonismo los límites entre la naturaleza y el artificio, creando una relación directa entre agua y arquitectura a través de la construcción de elementos escalonados y rampas en piedra que se introducen en el agua, creando esa condición única que tiene Venecia de introducir construcciones de piedra que se deslizan en el agua, cambiando los límites construidos con el subir y bajar de la marea, tal y como lo hacen algunas de las islas lagunares que llegan a desaparecer en la pleamar o a sumergirse una pequeña parte, lo que provoca sensaciones que se convierten en percepciones sobre el concepto de límite.

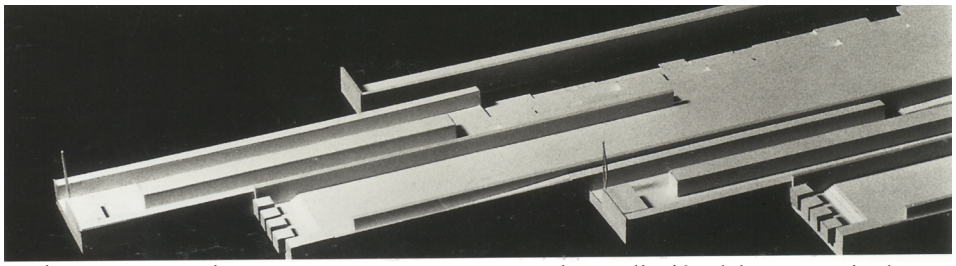


Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto, segunda fase (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

La plataforma conforma un espacio escalonado, diferenciándose en forma con el cementerio histórico, destacando y alejándose de toda posibilidad por mimetizarse con la laguna, diseñando un proyecto que no compita con la preexistencia pero que marque un fuerte carácter propio de isla de nueva construcción. Solo construye el borde oriental con unas piezas que contendrán los nichos, osarios y diferentes panteones. Una decisión que vuelve a acentuar la característica de isla cerrada, pero no creando un recinto aislado, sino construyendo un límite que proteja a la nueva intervención de las mareas y del mar. En la parte norte la plataforma no contiene límites ni fronteras arquitectónicas, mostrándose Ferrater interesado por la conexión en esta zona con la laguna y Murano, relacionándose visualmente en la parte norte del mismo.

El recurso de crear solo un límite que marque y delimite la nueva zona de construcción potencia la nueva imagen del cementerio, estando ligado a la horizontalidad que contiene el plano de agua que baña la laguna. Un elemento que se incluye en el proyecto de forma primaria, teniendo en cuenta las subidas y bajadas de la marea, bañando parte del proyecto para crear diferentes lugares y ambientes en los distintos perímetros del conjunto arquitectónico.

Una construcción que se debía realizar sobre una zona de fangos con lo que Carlos Ferrater encontraba una acción incongruente de urbanizar una zona fangosa, con poca estabilidad, por lo que decide construir en el interior, interviniendo arquitectónicamente señalando los nuevos límites y librando un espacio interior de grandes vacíos arquitectónicos que acentúan la condición de bordes en el exterior.



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto, segunda fase con muros delimitadores de la parte oriental (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

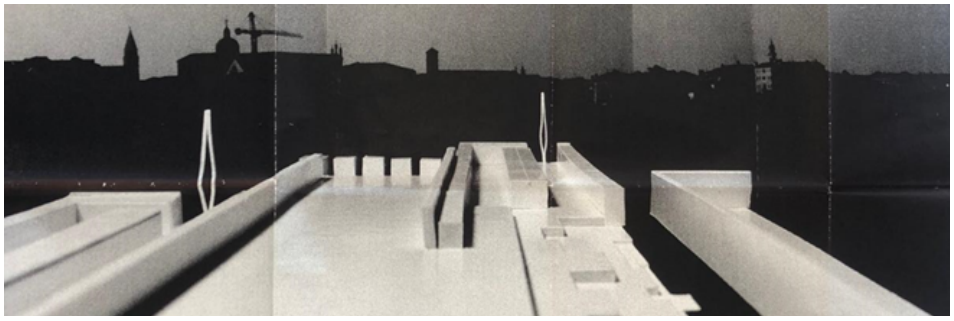
La organización del espacio está pensada para crear grandes secuencias itinerarias que marcan direcciones, vistas, trayectorias, casi en sucesión fotográfica, hacia la Fondamenta Nuove y Murano. La inexistencia de muro perimetral y barreras arquitectónicas que impidan la visión en la zona norte de la nueva plataforma crea una relación directa con el entorno. Aquella construida a una cota de +3.10 metros, permite la opción de permanecer completamente abierta; un voladizo se proyecta sobre la laguna con un paisaje de sombra, y llegando desde el agua se percibe una condición de suspensión de la isla sobre la laguna de Venecia.

> "Un lugar de sombra que da una sensación similar al paisaje debajo del puente de Rialto y un voladizo de la nueva isla que parezca estar suspendida entre agua y cielo". [54]

[54] FERRATER, Carlos; MANTESE, Eleonora. *Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: memoria del proyecto*, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

La condición arquitectónica en la zona oriental del proyecto (perímetro realizado con bordes delimitadores) está ocasionada por la secuencia de las construcciones para los nichos y para los osarios, a menudo yuxtapuestos para una mayor economía constructiva; esta secuencia termina en la parte sur dirigida hacia el agua con las tumbas privadas, en piedra de Istria, que consiente la apertura hacia el paisaje y se convierten en pequeños panteones, por los cuales se había previsto una regulación especifica.

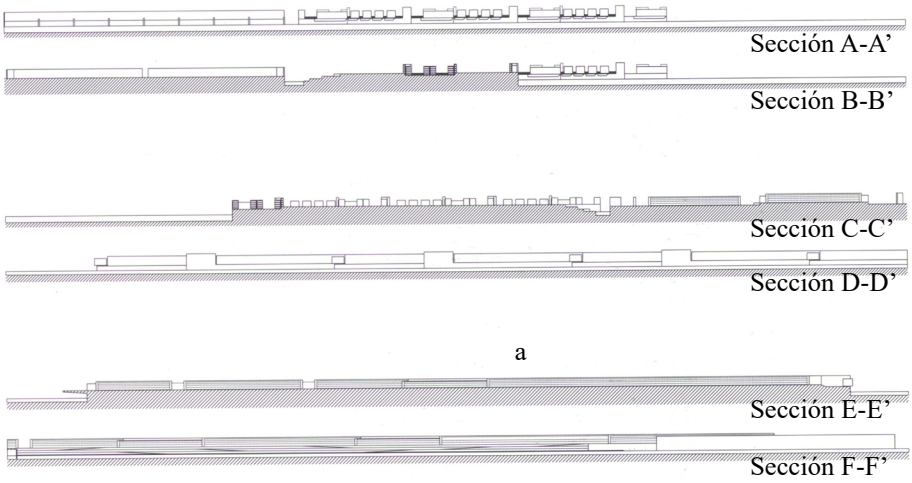
Grandes conos visuales que alargan las perspectivas y corresponden a posibles fases constructivas en sucesión progresiva, por bandas, porque cada una posee una identidad finita, por lo que el proyecto se puede realizar por extractos, siendo dependiente cada banda longitudinal de otra.

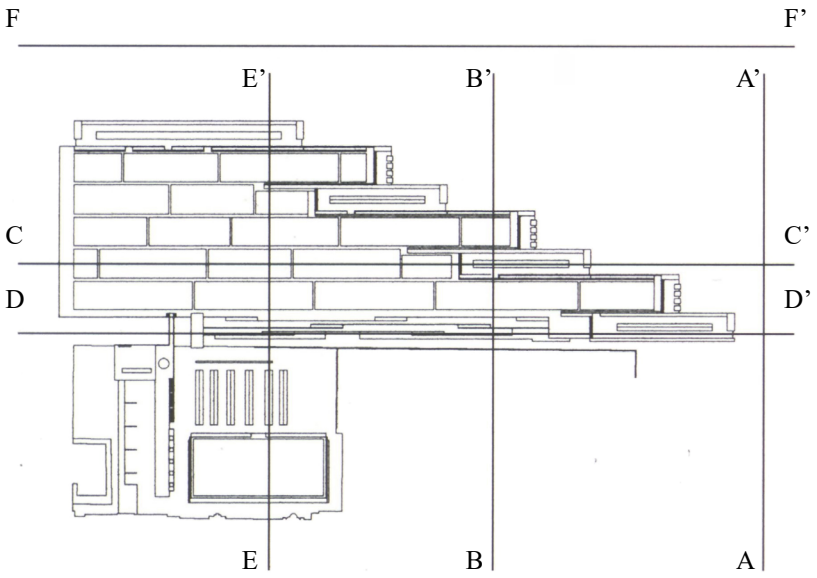


Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; maqueta de proyecto, segunda fase de ampliación con vistas hacia la ciudad de Venecia, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

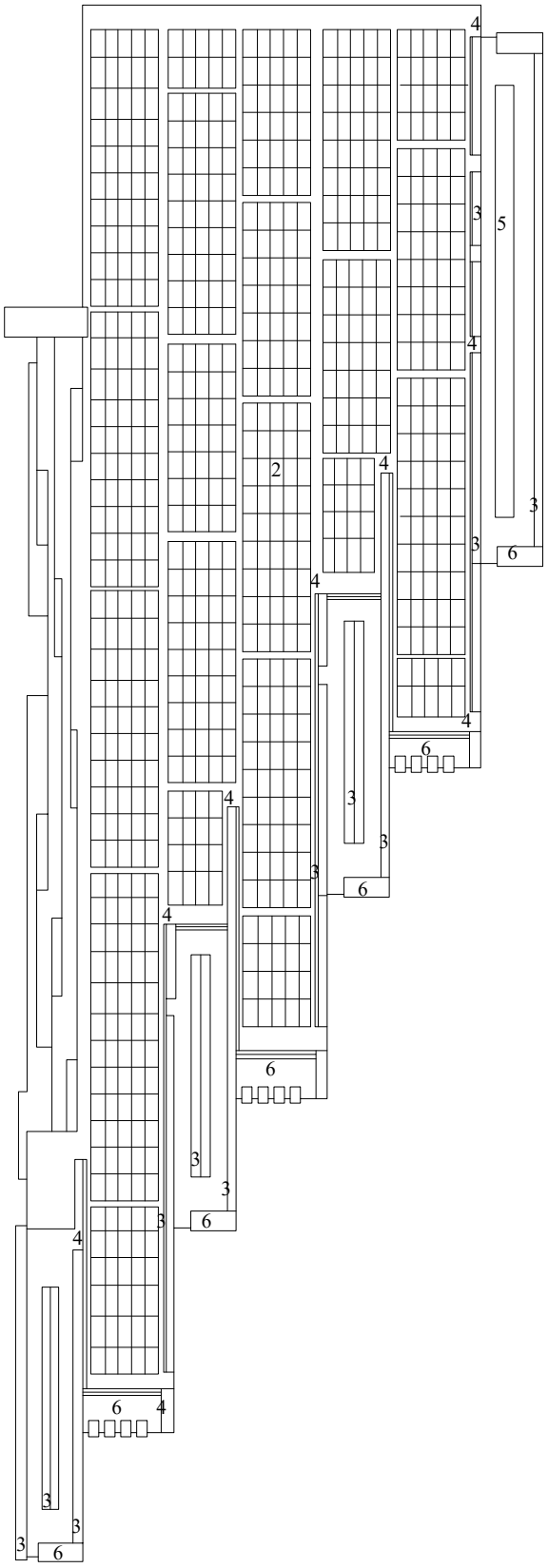
En el interior de la nueva plataforma se encuentran los campos de entierro, pautadas por sucesiones rectilíneas de vegetación creando siempre una dirección longitudinal norte-sur. Los cambios de cotas ligados a los recorridos son otro elemento fundamental en el proyecto general: toda la zona sur de la secuencia entre panteones y zonas abiertas, en la parte final de las bandas, se disminuye hasta una cota de +1.85 metros, para sugerir un mayor acercamiento de la arquitectura al agua; contemporáneamente, tres grandes rampas llevan a una cota más alta para crear una sensación de suspensión entre la tierra y el cielo.

Un nuevo proyecto de intervención en una segunda fase donde los arquitectos se muestran mucho más interesados por cuestiones de paisaje, vistas y conexiones con el entorno. Una condición que viene potenciada por la creación de unos muros perimetrales en la zona oriental del conjunto arquitectónico, generando una serie de celosías entre arquitecturas y vacíos que permite una visión directa a Venecia, y en una zona norte hacia Murano. Proyectar un nuevo borde de forma variable con unas plataformas que interactúen con el movimiento de las mareas, originando una complejidad del recorrido en espacios a diferentes cotas y, en consecuencia, trayectorias y percepciones diversas, realizándose la liturgia de enterramiento en el nivel de la tierra, y el recorrido posterior a través de las cubiertas que se elevan hacia el cielo de la laguna veneciana.





Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998. Secciones longitudinales y transversales de la segunda fase de proyecto, (material de concurso).



1. Edificio de servicio.
2. Campos de entierro.
3. Columbario para nichos.
4. Columbarios para osarios.
5. Osario común.
6. Areas para entierros privados (capillas, panteones).

Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998. Planta con programa de la segunda fase de proyecto, (documentación en *Archivio Comune di Venezia*, elaboración propia).

5.4.3.3. Detalle constructivo y material.

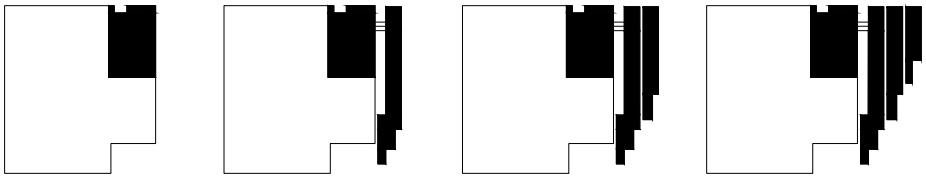
El detalle constructivo y material en la obra del arquitecto Carlos Ferrater siempre ha estado muy presente desde el principio de proyecto. Como afirma:

> "Nosotros detrás de un planteamiento geométrico, siempre tenemos un planteamiento constructivo. Porque si el botánico es una ideación abstracta con la triangulación en la montaña pero no tuviera la construcción de los muros de tierra armada, no sería posible, sería solo forma. Hoy gracias a esa manipulación geométrica y a la construcción, se consigue obtener verdadera naturaleza a partir de lo artificial. Después hemos utilizado esta misma estrategia en muchos otros proyectos, a veces de forma parcial, […] en lugares de la geografía española o extranjera, por ejemplo, en el cementerio de Venecia en el concurso internacional". [55]

Proyectar y desarrollar una idea a partir de unos conocimientos constructivos porque, ¿de qué sirve plantear formas y arquitecturas si no tenemos la solución constructiva para realizarlo? Por este motivo, el arquitecto siempre tiene presente la construcción, el material y la forma ejecutiva. Se interesa por cuestiones materiales y constructivas: como se va a realizar, como hay que intervenir en el lugar, que características son necesarias para llevarlo a cabo…

En el proyecto del concurso internacional de San Michele, Carlos Ferrater diseña un proyecto que se puede realizar a partir de extractos, desde la primera fase de construcción en el espacio disponible en San Michele, hasta una cuarta etapa donde se construiría la última banda de la segunda fase de ampliación. Una característica constructiva y compositiva que el jurado valoró positivamente por la posibilidad de funcionar correctamente cada banda de manera individual, no restringiendo el proyecto a la necesidad de construirse de manera unitaria.

[55] FERRATER, Carlos, entrevista cit

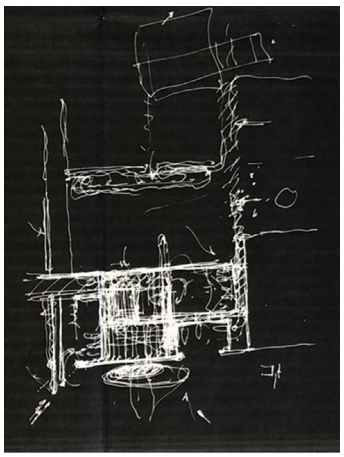


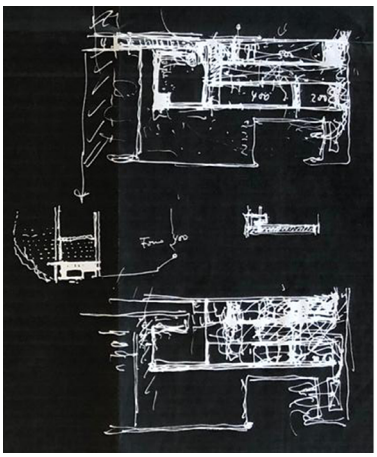
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; esquema de la secuencia de las fases constructivas después de la primera fase, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

En la primera fase de proyecto, Carlos Ferrater utiliza la piedra como material del pavimento, creando unas plazas duras permitiendo todo tipo de movimientos sobre ellas. El aspecto unitario del edificio, en gran parte, se debe a los colores de los materiales en los que se construye: ladrillos blancos en toda la parte perimetral y el cuerpo principal revestido en piedra clara que contrarrestan la emergencia existente, creando un segundo lugar de luminosidad. Unos materiales claros que crean una arquitectura liviana, desarrollando luminosidades diferentes dependiendo de la cantidad de luz que se proyecte sobre ellos.

> "Hay arquitecturas que no dependen tanto de la disciplina ni del trabajo y el dibujo de la planta y la sección, que también, ni de la instrumentación geométrica ni del valor de la estructura, sino que su esencia o su raíz está en la materialidad y los efectos de la luz sobre ella". [56]

En esta primera fase, Carlos Ferrater diseña un puente que conecta, en el segundo nivel del edificio, con la nueva plataforma lagunar separada por un pequeño canal. En los bocetos se puede observar como Ferrater esboza un pequeño dibujo sobre la construcción de esta pasarela, imaginando como sería la construcción de esta, no dejando nada para interpretaciones, apoyándose en la construcción para el diseño del puente conector.

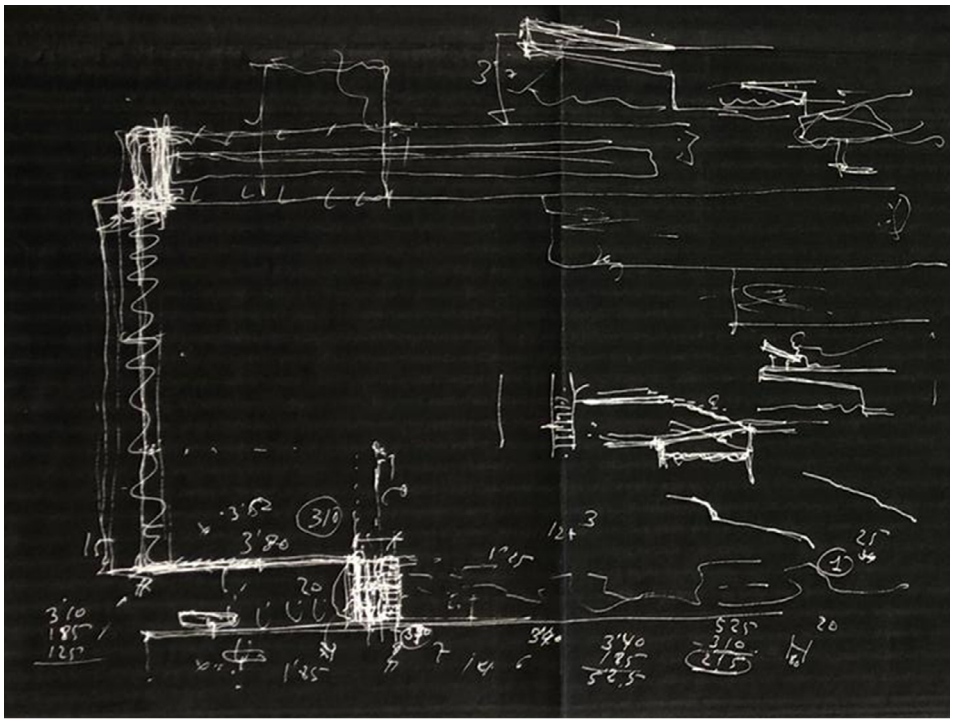




Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; boceto de replanteo de la primera fase y detalle constructivo del puente que une la primera con la segunda fase, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia).*

[56] FERRATER, Carlos, lección inaugural cit.

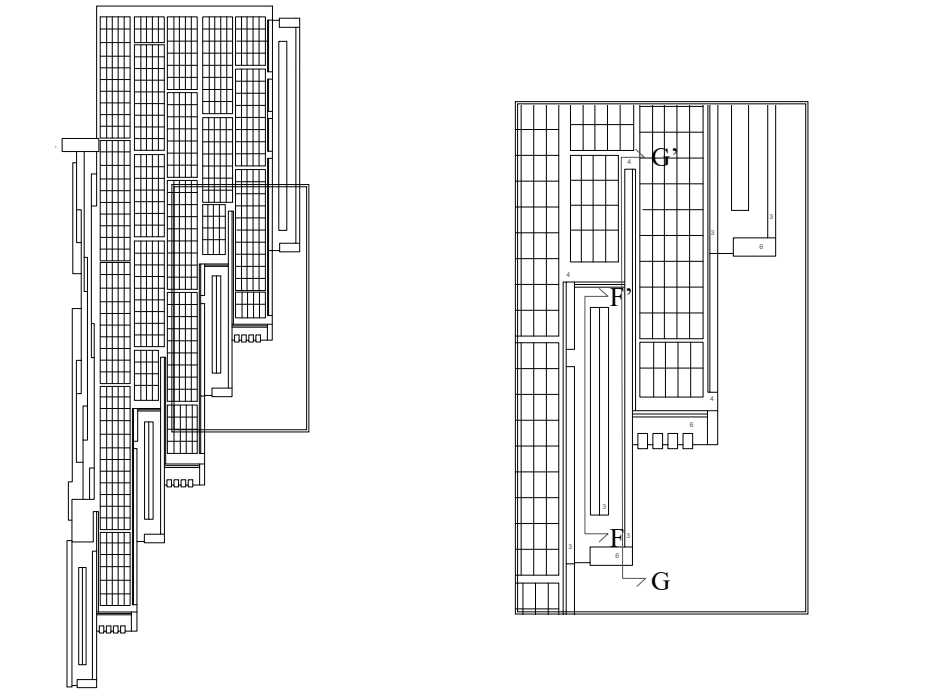
En la segunda fase de proyecto, el detalle constructivo es muy importante para el arquitecto, ya que se encontraba ante una obra en una zona de fangos poco estable. Los diseños de rampas, escaleras y voladizos, son elementos arquitectónicos que necesitan especial cuidado y técnica para un buen funcionamiento, por lo que Ferrater muestra, en la memoria para el concurso de 1998, bocetos sobre la construcción y el detalle del voladizo de la parte norte de la nueva plataforma situado a +3.10 metros sobre el nivel del mar, así como escaleras y elementos en contacto directo con el agua y los cimientos.

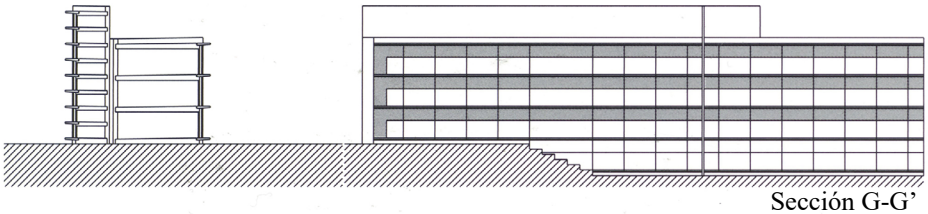


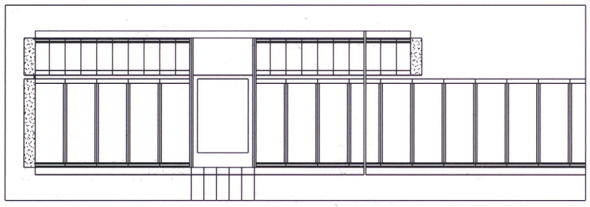
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; boceto de detalles constructivos de la segunda fase, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

En la plataforma lagunar también se muestran elementos arquitectónicos de gran relevancia como son las construcciones para nichos, osarios y panteones. Se construyen con estructura de hormigón in situ, y lápidas de recubrimiento y salientes de piedra de Istria creando una zona de sombra entre los diferentes planos de los nichos. Con frecuencia, vienen construidos yuxtapuestos, para una mayor economía constructiva.

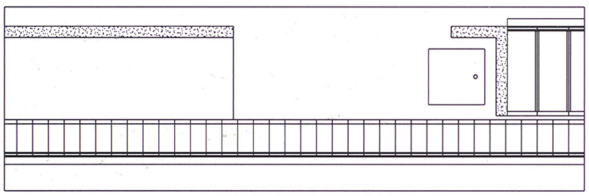
Para ambas fases del proyecto, las ideas van acompañadas por el objetivo de economía total de las operaciones proyectuales pensadas para la construcción y para una organización racional de las funciones requeridas. No hay ninguna condición de desperdiciar o desaprovechar los muros perimetrales: a la consistencia de cada pared corresponde un uso funcional.



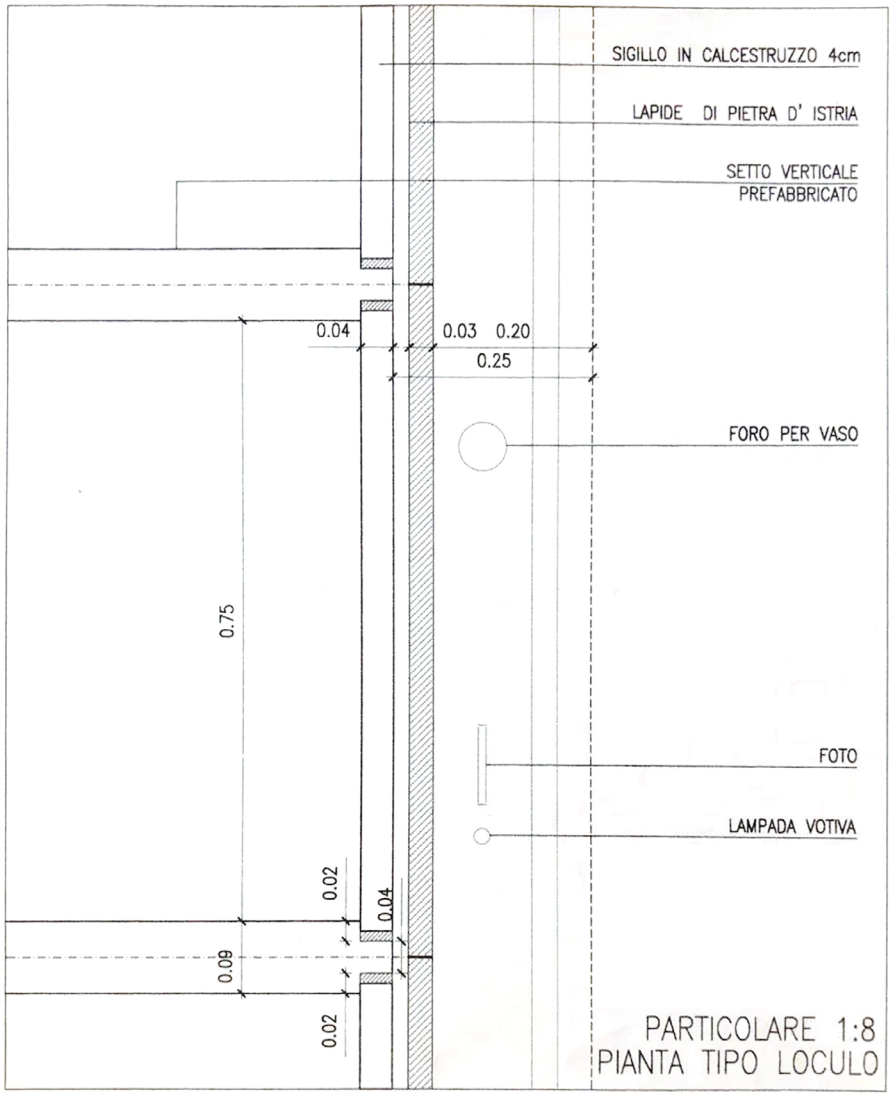

Sección G-G'


Planta G-G'

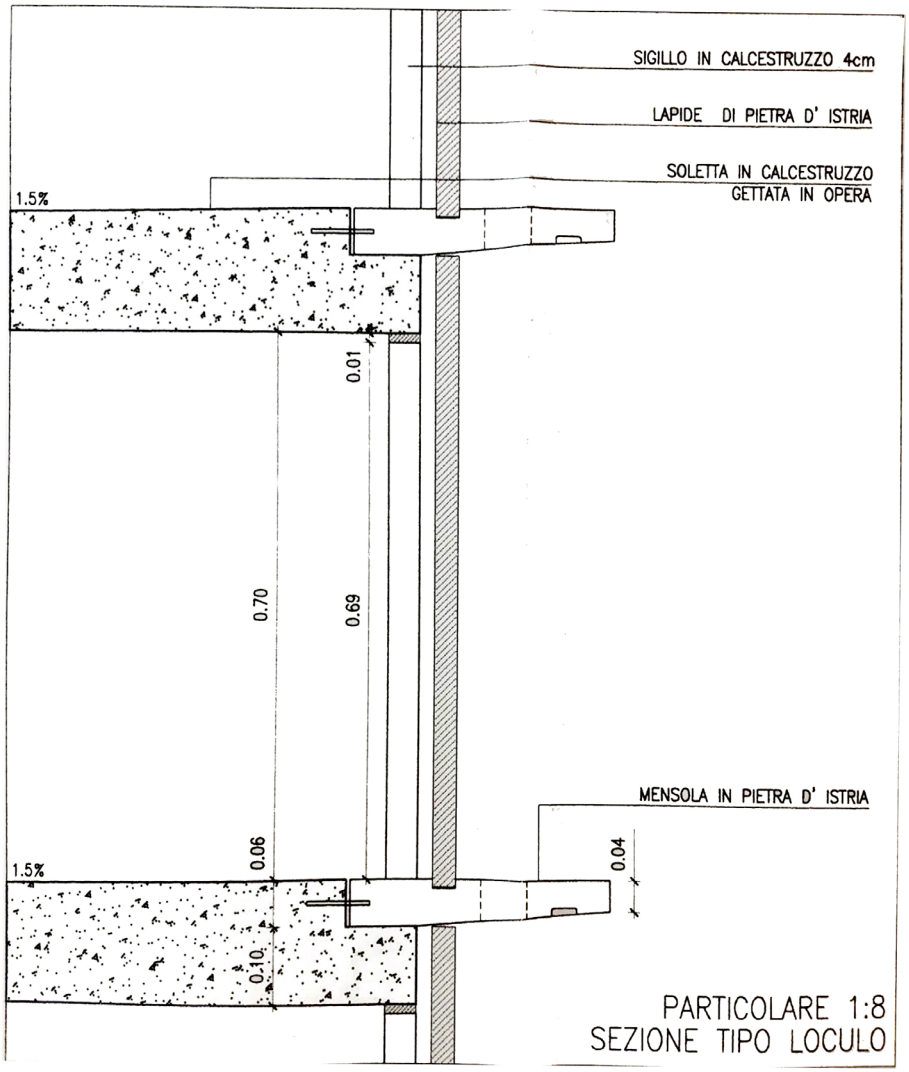
Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Alzado, sección y planta columbario para nichos G-G', (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Planta osario y fuente F-F', (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Detalles constructivos en planta tipo de nichos, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).



Carlos Ferrater y Eleonora Mantese: proyecto para la ampliación del cementerio de San Michele, Venecia, 1998; Detalles constructivos en sección tipo de nichos, (material de concurso en *Archivio Generale Comune di Venezia*).

6. Conclusiones.

La arquitectura es el medio por el cual se conectan el tiempo y el lugar, creando lugares a través de ella con sentido de la ausencia y desarrollando entornos transcendentales que reflejan la dualidad entre vida y muerte, realidad y sueños, uniendo lo efímero y lo eterno, para constituir el reflejo de los cambios que se producen en la sociedad; y los cementerios son una reinterpretación de estos. Y es que la relación que el ser humano posee con la muerte ha ido transformándose con el paso de los años, como también lo han hecho sus convicciones religiosas, tendentes a una mayor secularización. Una circunstancia que se manifiesta en las decisiones adoptadas a nivel arquitectónico y urbano, mostrando incidencia en la organización y el funcionamiento de la ciudad.

Así, los cementerios han ido modificando su papel a lo largo de la historia, mermando su protagonismo de manera progresiva en época reciente, hasta ser considerados de rango similar a cualquier otro equipamiento público, lo que ha repercutido en que su distancia a los centros urbanos, ampliada cada vez más por razones higiénicas en los últimos siglos, se haya relativizado mucho más hoy en día en cuanto a importancia, más si cabe por cuenta de los avances habidos en redes de transporte y su régimen de visitas en declive. No obstante, a pesar de su desplazamiento al extrarradio, algunos camposantos se han visto afectados finalmente por la colmatación, quedando reabsorbidos por un imprevisto crecimiento urbano que ha demandado una nueva relocalización.

En consecuencia, esta condición de lejanía ha provocado que, cada vez más, se busque un vínculo entre arquitectura fúnebre y naturaleza, desarrollando modelos de mayor integración en el territorio, en detrimento de modelos pasados como el cementerio monumental o el cementerio-parque. Así, esta tipología arquitectónica, profunda y metafórica, ha evolucionado en cuanto a diseño, más aún tras la instauración de la cremación a principios del siglo pasado, llegando a presentar un carácter especialmente paisajista, aprovechando sus emplazamientos periféricos o, incluso, hasta marginales (como, por ejemplo, el cementerio de Igualada, proyectado por Enric Miralles y Carme Pinós). Recintos sagrados que abarcan superficies amplias, donde su patrón regular habitual, con enterramientos repetitivos en composición y forma, se ha visto enriquecido actualmente.

Un hecho que se puede observar en el cementerio cristiano de Venecia, constitutivo de un fragmento urbano aislado, por cuanto se extiende ocupando toda una isla en mitad de la laguna. Una isla-cementerio distante de la vieja ciudad, pero conectada con ella a través del agua; el único elemento que une las dos ciudades arquitectónicas: la isla del sonido (Venecia) y la isla del silencio (San Michele). Se trata de un conjunto realizado de pequeñas remodelaciones y añadidos consecutivos, hasta llegar a la última intervención promovida en 1998, a través del *concorso per la progettazione dell'ampliamento del cimitero di San Michele in Isola,* de carácter internacional.

Se partía de una ordenación tradicional preexistente, compuesta de ámbitos diferenciados por ejes ortogonales, donde destaca su reiteración espacial y simplicidad morfológica, aunque ya se advertía la tendencia hacia una nueva concepción. Esta labor reinterpretativa sería desarrollada, especialmente, por los participantes de la mencionada convocatoria, con especial mención a David Chipperfield (primer premio), Enric Miralles y Benedetta Tagliabue (segundo premio) y Carlos Ferrater junto a Eleonora Mantese (tercer premio). Tres propuestas con características proyectuales y matéricas bastante distintas, pero todas igualmente válidas para configurar un lugar dedicado a la memoria, donde honrar a los difuntos. Características individuales de cada proyecto con objetivos finales comunes: la integración de la arquitectura con el paisaje lagunar.

En primer lugar, David Chipperfield diseña un proyecto compacto cuya primera fase recurre a volúmenes puros, creando una correspondencia de recorridos, perspectivas y materialidad influenciados por la ciudad de Venecia. Una serie de recintos que crea dos recorridos diferenciados: uno más público ajeno a la actividad funeraria, y un recorrido interior más privado, ocasionando así una diferenciación de espacios y atmósferas arquitectónicas. En una segunda fase (la nueva isla lagunar) desarrolla una relación estrecha con el entorno, desenvolviéndose compositivamente como una zona verde escalonada que entra en relación con el agua y, en general, con toda la laguna. Una continuidad de proyecto que se convierte en un jardín verde que nunca ha tenido la ciudad, un espacio donde poder pasear y reflexionar. Una propuesta que se muestra sensible con las preexistencias, pero que se aleja de la idea de recinto ensimismado, ocasionando una ligazón entre arquitectura y paisajismo, integrándose en el territorio y mostrando unas características propias de una obra pensada para convivir con un paisaje tan singular.

Por otro lado, Enric Miralles y Benedetta Tagliabue diseñan un espacio en una primera fase geométrico, relacionado con cuestiones de crecimiento y cerrando el juego de las construcciones sucesivas que desde años suceden en San Michele. Una intervención que crea un contrapunto y duplica la iglesia de San Michele y la capilla Emiliani con una espiral precisa, una figura clásica elaborada por Max Bill. El diseño de la nueva isla (segunda fase de proyecto) podría ser parte natural de la laguna por su geometría orgánica y límites indefinidos, dejando que el tiempo y el agua terminen originando su forma y de integrarla en el territorio. Una nueva isla que sería el principio de las sucesivas ampliaciones, recurriendo Miralles a un proyecto pensado en un futuro. Son autores de un ejemplo de proyecto que también se mimetiza claramente con el entorno, fomentando unas características pensadas para dialogar con el sublime escenario veneciano. Una intervención pensada por y para el contexto específico de la ciudad.

Dos propuestas abiertas hacia el paisaje lagunar, integrándose en sus aspectos formales a las preexistencias, para crear una nueva versión del cementerio que, a diferencia de la isla de San Michele, se cierra mediante un perímetro que se muestra una imagen romántica externa, con una gran simplicidad compositiva y estructural en el interior. Un cementerio acotado, creando un límite físico entre el mundo de los vivos y en el mundo de los muertos.

Por último, Carlos Ferrater diseña un espacio delimitado en sus contornos, creando casi una prolongación del cementerio y, al mismo tiempo, realizando una conexión con la laguna, abriendo este recinto acotado en una segunda fase para volcarlo hacia el paisaje y unirlo visualmente con el entorno pero, a diferencia de las dos propuestas anteriores, estableciendo un diseño que no se mimetice con la preexistencia, creando una característica propia que no llegue a competir con el viejo cementerio. Un diseño arquitectónico pensado para poder desarrollarse mediante extractos longitudinales, siendo autónomos individualmente con características generales visuales, estructurales y espaciales. Una nueva isla que flota sobre el mar con un voladizo en la parte norte, creando una sensación para el visitante de tierra que se suspende entre agua y cielo. Un proyecto que muestra como nuestra cultura ha interpretado generalmente la idea del cementerio como recinto aislado y cerrado, llevándolo a una idea de camposanto introvertido.

Planteamientos que se unen mediante un hilo conductor, donde los tres equipos de arquitectos buscan una relación entre arquitectura y paisaje, creando conexiones con el entorno veneciano, ya sean contemplativas o materiales, con el mar o con la forma orgánica y natural de las islas, pero ocasionando un vínculo en todo caso con el territorio en su conjunto. Proyectos que sean aceptados por la propia ciudad, atendiendo a necesidades urbanísticas y, sobre todo, paisajísticas.

En cualquier caso, relaciones con la muerte y la arquitectura funeraria que han ido evolucionando, dejando un legado histórico y arquitectónico muy presente en San Michele, con diseños inicialmente cerrados a sí mismos, protegidos de las mareas hasta originar una indiferencia total con sus alrededores, pero donde las nuevas alternativas arquitectónicas plantean soluciones bien distintas.

Una obra arquitectónica destinada a la eternidad que el devenir de la cultura respecto a la muerte ha producido una alteración en la relación de los cementerios con el propio entorno urbano, siendo sometidas estas obras a unas nuevas condiciones de integración con el paisaje y el territorio. Una nueva arquitectura centrada en desarrollarse paralelamente a las sociedades, convertida en la actualidad, debido al desplazamiento y desarrollo fuera de los núcleos urbanos, en intervenciones no centradas tanto en el propio urbanismo, sino en desarrollos territoriales y paisajísticos.

San Michele, por lo tanto, muestra un nuevo punto de inflexión sobre cómo se debe entender y proyectar un nuevo espacio arquitectónico fúnebre en un lugar alejado del centro urbano, cuya colmatación ha obligado a sucesivas ampliaciones que han hecho extender sus bordes mientras que la ciudad sigue estancada, llegando a crear unas relaciones cambiantes paralelas a las de la sociedad a lo largo de los siglos entre cementerio, ciudad y territorio. Un nuevo concurso de ampliación que ha entendido esta nueva evolución del cementerio como una intervención paisajística, siendo una obra que persigue una relación mucho más viva con el entorno urbano, más pragmática y funcional.

En definitiva, los cementerios contemporáneos se encuentran ante una nueva forma de concebir su emplazamiento y relaciones tanto culturales, sociales y urbanas, diseñando espacios que sus rasgos permitan atribuir un significado sagrado a un territorio y definir como el hombre transforma un lugar para hacerlo receptor de contenidos conmemorativos y transcendentes, dando lugar a unas nuevas características del modelo que se implanta en las periferias de las ciudades, lo que ha llevado a los arquitectos a desarrollar un nueva tipología de cementerio más enfocado hacia su integración con el paisaje, estableciendo unas relaciones más simbólicas con el territorio a través de elementos naturales para apelar a lo sagrado.

7. Bibliografía.

ANTECEDENTES: TERRITORIO, HISTORIA

AA.VV., *Una arquitectura para la muerte*, actas del I Encuentro Internacional sobre los cementerios contemporáneos, Sevilla, Conserjería de Obras Públicas y Transportes, 1993. Disponible en: https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/publicaciones/01%20ARQUITECTURA%20Y%20VIVIENDA/una_arquitectura_para_la_muerte/una_arquitectura_para_la_muerte.pdf

AAVV, *Luz, agua y tierra en la arquitectura*. ETSA de Las Palmas de Gran Canaria, 2005. p. 61.

AMORÓS, Andrés; SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio; VAQUERO TURCIOS, Joaquín; RODRIGUEZ–ACOSTA, Miguel, *El «Cuaderno de Venecia» de Miguel Rodríguez-Acosta, 1999*, Granada, Biblioteca Nueva, 1999.

ARIÈS, Philippe. *El hombre ante la muerte*. Madrid, Taurus, 1984.

DEL CORRAL DEL CAMPO, Francisco J., *Las formas del agua y la arquitectura de Carlo Scarpa*, tesis doctoral, Universidad de Granada, 2008.

DISTEFANO, Giovanni. *L'isola della memoria: il cimitero di San Michele,* Venezia, Supernova, 2005.

DPA, 18, número dedicado a Forma y memoria, Barcelona, UPC, 2002. Disponible en: https://revista.dpa.upc.edu/ARCHIVO/DPA18/dpa18cat.html

MORAND, Paul, *Venecias,* Barcelona, Península, 1998.

RIGGEN, Antonio (ed.), *Luis Barragán. Escritos y conversaciones*. Madrid: El Croquis, 2000, p. 124.

RUSKIN, John, *Las piedras de Venecia*, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 2000.

ZABALBEASCOA, Anatxu, *Igualada cemetery: Enric Miralles and Carme Pinós*, Londres, Phaidon, 1996.

CONCURSO DE AMPLIACIÓN DEL CEMENTERIO DE SAN MICHELE, 1998

Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: documentazione storica, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

CHIPPERFIELD, David. *Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: memoria del proyecto,* texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

Cimitero di San Michele in Isola. Concorso poer la progettazione dell'ampliamento: Bando di concorso, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1997.

Concorso di progettazione per l'ampliamento del cimitero di San Michele in isola: Verbale della giuria (acta del jurado), texto inédito, Venecia, Archivio Generale Comune di Venezia, 30 julio 1998.

Concorso per la progettazione dell'ampliamento di San Michele in Isola: preistruttoria técnico-normativa dei progetti presentati, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

FERRATER, Carlos; MANTESE, Eleonora. *Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: memoria del proyecto*, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

GAZZARRI, Franco, *Cimitero di San Michele in isola: Venezia, Italia 1998-2013 (1º lotto): formulario de la finalización de los trabajos relacionados con la primera parte de ampliación*, texto inédito, Venecia, 2013.

MIRALLES, Enric ; TAGLIABUE, Benedetta. *Ampliamento del cimitero di San Michele in isola. Concorso di progettazione: memoria del proyecto*, texto inédito, Venezia, Ufficio Técnico Comune di Venezia, 1998.

Piano Regolatore Generale: variante PGR per ampliamento cimitero San Michele, texto inédito, Venecia, Regione del Veneto, 2001.

DAVID CHIPPERFIELD (Primer premio).

AA.VV., *David Chipperfield Architects*, catálogo de exposición Essentials (Madrid, septiembre 2015 a enero 2016), Madrid, Fundación ICO, 2005, pp. 104-109 y 144-150.

AA.VV., *David Chipperfield*, catálogo de exposición Idea e Realtà (Padova, noviembre 2005 a febrero 2006), Milán, Federico Motta Editore, 2005, pp. 140-147 y 155-152.

AV Monografías, 131, número dedicado a *David Chipperfield, 1984-2009*, 2008.
BERTONA, Marco Emilio, La città dei morti nella rinascita della città dei vivi, tesi di laurea, Politecnico di Milano, 2010. Disponible en: https://www.politesi.polimi.it/handle/10589/5301.

BLÁZQUEZ JESÚS, Pablo, "San Michele. Entre cielo y mar", en *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, 7, número dedicado a la *Arquitectura entre concursos*, 2012, pp. 146-159.

CALCAGNO MANIGLIO, Annalisa (ed.), *Progetti di paesaggio per I luoghi rifiutati,* Roma, Gangemi, 2010.

David Chipperfield – Tradition and invention, conferencia impartida por dicho arquitecto en la AA School of Architecture de Londres, 5 de junio de 2001. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=Ho20-xqbKv0&app=desktop

David Chipperfield // Studio Joachimstraße, entrevista de la serie *ARCHlab,* promovida por Museo Alemán de Arquitectura (DAM), Goethe Institut y Prounen Film. Disponible en: https://www.baunetz.de/archlab/?v=234468250#

David Chipperfield, 1991-2006, Madrid, El Croquis, 2006.

DE MICHELIS, Marco, Venezia. *La nuova architettura*, Milán, Skira, 1999, pp. 104-125.

FELICORI, Mauro, *Gli Spazi della memoria: architettura dei cimiteri monumentali europei*, Roma: Luca Sossella, 2005, pp. 133-155.

FRANCIOSINI, Luigi (ed.), *Cimiteri, Roma, Grandi Tascabili di Architettura,* 2011, pp. 206-219.

GAZZARRI, Franco, *Il progetto di ampliamento del cimitero di San Michele in Isola: architettura, ambiente e società civile, en Av, Periódico della Federazione degli Architetti del Veneto*, 5, 2003, pp. 58-64.

https://davidchipperfield.com/project/san_michele_cemetery

IRACE, Fulvio, *David Chipperfield*, Electa, 2011, pp. 48-51 y 144-148.

MÁRGENES ARQUITECTURA, número dedicado a *Camposanto*, N5, 2012, pp. 6-7.

NYS, Rik, *Form matters: David Chipperfield Architects*, Colonia, Verlag der Buchhandlung Walter König, 2009.

PISANI, Daniele, "«Variare» e «ridefinire»", en *Casabella*, 764, 2008, pp. 26-33.
ROS, Jordi, Ampliación del cementerio de San Michele en Isola, Venezia, Barcelona, UPC, 2002.

ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: editorial Gustavo Gili, 2015; p. 39.

WEAVER, Thomas, *David Chipperfield: arquitecturas, 1990-2002*, Barcelona, Polígrafa, 2003, pp. 163-172 y 250-259.

ENRIC MIRALLES (Segundo premio).

AA.VV.: *Enric Miralles 1972-2000*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2011.

BIGAS VIDAL, Montserrat, *Enric Miralles. Procesos metodológicos en la construcción del proyecto arquitectónico*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2005. Disponible en: https://www.tesisenred.net/handle/10803/1265#page=1

BIGAS VIDAL, Montserrat; BRAVO FARRÉ, Luis; CONTEPOMI, Gustavo, *Proyectar el infinito: Miralles, Max Bill, Klee*, en EGA, 14, 2009, pp. 146-157. Disponible en: https://polipapers.upv.es/index.php/EGA/article/view/10250/9981

DE DIOS CUBILLAS, Iratxe, *El cementerio como ciudad análoga. Propuestas italianas tras 1972,* trabajo fin de grado, Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 2019.

DE MICHELIS, Marco; SCIMEMI, Maddalena (eds.), *EMBT: Miralles Tagliabue: obras y proyectos*, Milán, Skira, 2002.

Enric Miralles, 1983-2000, Madrid, El Croquis, 2002.

FUTAGAWA, Yoshio, "Focus on an architect: Enric Miralles, Benedetta Tagliabue", entrevista a Enric Miralles, en *GA Document*, 60, 1999, pp. 92-129.

LAHUERTA, J. *Enric Miralles. Obra completa*. Electa, 1996, p. 52.

MÁRGENES ARQUITECTURA, número dedicado a *Camposanto*, N5, 2012, pp. 8, 9.

MIRALLES, Enric; TAGLIABUE, Benedetta (1999), *"Cementerio de San Michele, Venecia", en Arquitectura*, 319, pp. 60-67. Disponible en: https://www.coam.org/media/Default%20Files/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100/1993-2000/docs/revista-articulos/revista-arquitectura-1999-n319-pag60-67.pdf

MURO, Carles (ed.), *Conversaciones con Enric Miralles,* Barcelona, Gustavo Gili, 2016.

NAVARRO DE PABLOS, Javier, "El eco duplicado. Reverberaciones en torno a la ciudad de Venecia", en *REIA*, 11-12, 2018, pp 165-182. Disponible en: http://reia.es/REIA1112_12_WEB.pdf

YOURCENAR, Marguerite. *El tiempo, gran escultor*, Madrid: Alfaguara, 1989.

ZABALBEASCOA, Anatxu, entrevista en la fundación Enric Miralles, 2015. Disponible en: http://www.fundacioenricmiralles.com/fem/conferencia-anatxu-zabalbeascoa/

CARLOS FERRATER (Tercer premio).

CURTIS, William, et al. (ed.), *Carlos Ferrater, Joan Guibernau arq. Asociado*, Barcelona, Actar, 2000, pp. 136-153 y 196-203.

FERRATER, Carlos, entrevista en la 9ª Bienal de Arquitectura de Venecia, 2005. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=bHNu-f436Jo

FERRATER, Carlos, lección inaugural 'Luz y Materia' en la ETSAB, 2013. Disponible en: https://youtu.be/Djy-yYuYbRE

FERRATER, Carlos; AYALA, Nuria (eds.), *OAB: Office of Architetture in Barcelona*, Nueva York, Actar, 2015.

MANTESE, Eleonora, *Progetto di ampliamento del cimitero di San Michele a Venezia (progetto 3° classificato, con Carlos Ferrater)*. Disponible en: http://www.eleonoramantesearchitetto.it/progetti_1990_1999_cimitero12.html

PREZIONI, Massimo (ed.), *Carlos Ferrater: opere e progetti*, Milán, Electa, 2002, pp. 106-115 y 186-195.

TRÍAS DE BES, Mercé (ed.), *Carlos Ferrater: Office of Architecture in Barcelona*, Barcelona, Manel Padura, 2006, pp. 160-163 y pp. 204-207.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada

etsa